

EN ESTE NUMERO

PRESENTACION

LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD

Verdad y Libertad. Sebastián Mier, S. J.	4
Los temas favoritos del Papa. Francisco López Rivera, S. J.	6
¿Es posible la paz? Alfonso Castillo, S. J.	7

LA IGLESIA EN SU REALIDAD SOCIAL

Crítica profética de la Iglesia y en la Iglesia. Luis G. del Valle	11
--	----

CUADERNO: LA RELIGIOSIDAD DEL MEXICANO

Religiosidad: en busca de una noción operativa. Luis M. Narro, S. J.	17
Religiosidad Azteca. Antonio Bañales N. (Montezuma)	
La religiosidad del mexicano. José Véliz (Montezuma)	22
Perfil religioso del México actual	24
Hacia una religiosidad más perfecta	25
Fenomenología del mexicano	26
La religiosidad del mexicano. Jesús Pablo Tenorio	30

DOCUMENTOS

Los Consejos Presbiterales	35
--------------------------------------	----

PREDICACION

Del Domingo 6º de Pascua al Domingo 11 Durante el Año	39
---	----

INFORMACION	41
-----------------------	----

CONSULTA

Enseñanza de la Etica y Religiosidad Mexicana .	49
Respuesta. Humberto Ochoa G. S. J.	49

BIBLIOGRAFIA	51
------------------------	----

COLABORACIONES

Situación Pastoral de América Latina. Pbro. Segundo Galilea	54
---	----

OPINION PUBLICA

Un místico cristiano de la guerrilla. Dr. Fernando Torre López	59
--	----

La religiosidad del hombre surge de su trascendencia misma. Proviene de una forma previa de la fe. Anterior a la fe. Que nace de la esencia misma del hombre.

El hombre realiza su relación con Dios. Se aventura totalmente en Dios, término de su entrega.

El hombre exterioriza su religiosidad. Manifiesta su aventura de adentrarse en Dios. Pero manifiesta también —con una exteriorización idéntica— su propia autosuficiencia, autoafirmación.

El hombre puede comportarse religiosamente porque responde a la llamada de Dios. Pero también porque la religión responde al carácter humano integral.

La manifestación de la religiosidad tiene formas muy diversas. Hemos dedicado este número de *Christus* a la religiosidad del mexicano. Un grupo de profesores y alumnos del seminario de Montezuma ha trabajado en ello. He aquí sus resultados, que pueden iluminar.

Los primeros números de la revista —lo reconocemos y pedimos una disculpa por ello— tuvieron una cantidad muy notable de errores tipográficos y faltas de ortografía.

Lamentablemente, se debió, sobre todo, al trabajo de imprenta. Tanto, que nos obligó a cambiarla y a imprimir en otro lado. Se habrá notado el cambio de tipografía desde el número anterior. Esperamos con esto servir mejor a nuestros lectores y mejorar la revista.

La Redacción de *Christus*

CHRISTUS — Revista Mensual de Teología.

Año 36, No. 426 1º de Mayo de 1971.

Director: Enrique Maza

Consejo de Redacción: Bricio Torres, Armando Bravo, Luis Fernández Godard, Javier Garibay, Javier Jiménez Limón, Francisco López R., Sebastián Mier, Luis Morfín López, Humberto Ochoa G.

Colaboradores fijos: Jorge Alonso, Luis Narro, Alvaro Quirós M., Jesús Pablo—Tenorio, Rafael Moya.

Órgano Oficial de las Diócesis de Acapulco, Apatzingán, Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Culiacán, Huejutla, Jalapa (Guatemala), Matamoros, Papantla, Saltillo, San Andrés Tuxtla, Tabasco, Tampico, Tapachula, Tepic, Torreón, Tulancingo, Veracruz, Vicariato Apostólico de la Tarahumara.—Registrada como artículo de 2ª Clase en la Administración de Correos N° 1 de México, D.F., 3 de enero de 1963.—Registro de propiedad intelectual en la S.E.P. No. 70534 el 15 de diciembre de 1950.—Con aprobación eclesialística.—

Suscripción anual: \$60.00 Dls. 6.00 Núm. suelto \$6.00 Dls. 0.60. Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.— Donceles 99-A, Apdo. M-2181.

México 1, D.F. Impreso en los Talleres de Offset Multicolor, S.A. Calzada de la Viga, 1332 México 8, D.F.

NOTA: LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la Jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en *Christus* no significa una representación oficial de pensamiento, ni un reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste —ni quiere consistir— en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesialístico a los obispos que no tengan en su diócesis y que quieran adoptar a *Christus* en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial, en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de *Christus* funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. *Christus* no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

La Redacción de *Christus*

LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD LA ACTUALIDAD EN LA IGLESIA

VERDAD Y LIBERTAD

Nuevo Reglamento para el Examen
de las Doctrinas Teológicas

Sebastián Mier, S. J.

El hombre es cocreador y corredentor. Dios le ha comunicado su poder para transmitir la vida, y le ha dado dominio y responsabilidad sobre dicho poder. Esto, en el doble nivel, natural y sobrenatural, de la historia humana. No sólo dijo: "Creczan y multiplíquense", sino también inspiró: "para edificar el cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de madurez de la plenitud de Cristo". Ahora, el crecimiento verdaderamente humano, en ese doble nivel, requiere libertad. Sin ella, podrá haber orden y progreso material y, tal vez, mayores. Por eso la tentación del control totalitario es tan grande. Mas Cristo no estaría creciendo. El dio la vida divina a seres libres, y precisamente en cuanto libres. Es más, el rescate que realizó del pecado y de la muerte es hacia la libertad. "Cristo nos ha liberado para que vivamos en libertad" (Gal. 5, 1). Todo crecimiento implica un peligro, el peligro de la desviación. Peor aún, es posible un cáncer auto-destructivo. Pero no por eso vamos a renunciar a la vida. Tenemos que correr el riesgo, como Dios lo ha corrido. Podemos arriesgarnos en confianza, pues lo hacemos junto con Dios, apoyados en su promesa. En su Espíritu, que opera ya entre nosotros.

Juntamente con el beneficio de la libertad, tenemos la responsabilidad de guiarla para que su crecimiento sea verdadero para nosotros mismos y también para los demás. Este cuidado corresponde de una manera especial a las autoridades. Y así brota una de tantas tensiones que exige síntesis vivificadora. Orientar, sin sofocar; discernir, sin paralizar. Tal es el servicio respetuoso que incumbe a la autoridad. Y tanto más delicado, cuanto más preciosas son la vida y la verdad. He ahí la situación de la autoridad en la Iglesia.

El nuevo espíritu de la Congregación para la Doctrina de la Fe

El Concilio ha sido un nuevo impulso del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia. Exactamente el día que se dieron por terminadas las sesiones conciliares, el 7 de diciembre de 1965, la antigua Congregación del Santo Oficio cambió de nombre. Pero, como el mismo motu proprio que dicta la mutación, indicaba, hay mucho más de fondo. Dada su importancia, es la primera de las congregaciones de la Curia Romana afectada por las reformas prometidas por Paulo VI. El nuevo nombre —Congregación para (en favor de) la Doctrina de la fe— señala el espíritu, al mismo tiempo que el objetivo. El motu proprio recuerda expresamente que "la caridad expulsa el miedo" (I Jo. 4, 18). La nueva congregación ya no tiene por fin "perseguir a los herejes y refrenar los delitos contra la fe". Su objetivo es "cuidar la fe mediante la promoción de la doctrina". Su actividad ha de consistir en corregir los errores, llamar con suavidad a los errantes y dar nuevas fuerzas a los heraldos. Todo esto llevaba a una transformación del modo concreto de examinar las nuevas doctrinas y publicaciones. Durante varios años, poco más de cinco, se fue elaborando y experimentando un reglamento. Presentamos ahora sus rasgos y puntos más principales.

El nuevo reglamento

El nuevo reglamento para el examen de las doctrinas teológicas consta de dieciocho artículos. Los examinadores son de tres clases: el Congreso, el Consejo y los expertos. Lo examinado serán las opiniones "cuyo contenido cae bajo la competencia de la Sagrada Congregación", publicadas en forma escrita o a modo de conferencias.

El examen lo comienza el Congreso, formado por los Superiores y Oficiales. Si la opinión contiene algún error manifiesto y dañino, se avisará al Ordinario y Ordinarios interesados, y al autor. Si la opinión se considera digna de un examen más detenido, entonces se turna a los expertos.

Los expertos son de dos clases: los examinadores y el relator pro auctore. Los primeros tienen que "examinar el texto auténtico del autor". Su criterio serán, no las posiciones libremente discutibles de las diversas escuelas teológicas, sino "ver si conforma con la Revelación y con el Magisterio de la Iglesia".

Es muy de notar la misión encargada al relator pro auctore: "mostrar con sinceridad los aspectos positivos de la doctrina y los méritos del autor, cooperar a la interpretación genuina del pensamiento del autor, en el contexto teológico y general, y expresar un juicio sobre el influjo de las opiniones del autor".

Con todas estas ayudas, el Consejo de Consultores discute y realiza una votación. Finalmente, toda la relación y los votos de los consultores pasan al Congreso. Aquí se tiene una nueva discusión. Cada uno de los miembros del Congreso da su opinión y su voto. Tales decisiones son sometidas a la aprobación del Santo Padre.

Si, a través de todo el procedimiento, aparece el error, al igual que en el primer caso, son avisados los Ordinarios interesados y el autor.

Para salvaguardar la dignidad y los derechos del autor, se prevén dos pasos. Primeramente "las proposiciones consideradas erróneas o peligrosas se comunican al autor para que pueda presentar por escrito su respuesta". Se le concede un plazo de un mes útil. Si todavía después se considera necesario un coloquio, "se invitará al autor a un encuentro personal".

Las decisiones pertinentes tocan a la Congregación, que las someterá al Sumo Pontífice, para ser aprobadas.

Sencillez y equidad

Otra vez era indispensable una mezcla difícil. Un procedimiento suficientemente sencillo, que permita llegar a una decisión en un plazo razonable. Un procedimiento con todos los pasos necesarios, para no faltar a la equidad. La poda es necesaria, para que la vida se manifieste con todo su vigor. El podador tiene que cortar todo y sólo aquello que perjudica un desarrollo sano. Y ha de hacerlo en su debido tiempo.

La vida de la Iglesia va evolucionando, adaptándose a las nuevas circunstancias, perfeccionándose. El nuevo reglamento trata de estar a tono. Por eso recogió las recomendaciones de algunos padres conciliares. A ello se debe el esfuerzo por no centralizar y por reconocer su puesto a los distintos Ordinarios. A ello se debe también el cuidado de ofrecer al autor la oportunidad de explicar sus ideas y aclarar su posición. Este diálogo con el autor tendrá no sólo efectos aclaratorios. Podrá ayudar también, dado el caso, a reconsiderar las opiniones erróneas. Será posible, asimismo, buscar en común el modo de remediar el mal que haya podido ocasionarse, con culpa o sin ella.

No se necesita ser profeta para prever que el reglamento publicado no puede ser definitivo. Pero es muy justo reconocer el enorme esfuerzo que se ha realizado, para compaginar tantas exigencias encontradas: libertad de expresión y custodia de la verdad, propósitos del autor e influjo real independiente, paciencia en la búsqueda difícil y ansia por discernir lo verdadero, equidad en el procedimiento y sencillez...

Es también motivo de alegría el ver a nuestra Iglesia, nosotros somos la Iglesia, esforzada en su fidelidad al espíritu de su fundador, quien le dijo: "Si permanecen en mi palabra, son verdaderamente discípulos míos: conocerán la verdad y la verdad los hará libres".



Vitales, Emplomados y Mosaicos Venecianos Artísticos "De la Canal"

- Vitales religiosos clásicos y modernos.
- Murales de mosaico veneciano.
- Restauración.

Los mejores precios y la mejor calidad.
J. Jasso 4, Col. Moctezuma 1a. Sección.

Solicítenos presupuesto y convéznase
México 9, D.F. Tel.: 5-42-60-05

LOS TEMAS FAVORITOS DEL PAPA

Francisco López Rivera, S. J.

"El Sumo Pontífice regresó a su tema favorito: la falta de Dios en la vida de los hombres." Así enmarca el boletín de la AP la noticia sobre un discurso reciente de Paulo VI.

No queremos prejuizar sobre la intención de la agencia noticiosa, pero es un hecho que la frase puede sonar peyorativa. Algo así como: "de nuevo el mismo tema . . .", o "nuevamente las angustias del Papa . . ."

Es evidente, por lo demás, que cierto sector de la prensa ha venido creando la imagen de un Paulo VI pesimísticamente angustiado ante el panorama religioso del mundo.

Algunos católicos parecen aceptar esa imagen, y se preguntan si el Papa no estará exagerando. Otros lo afirman y manifiestan disgusto.

Aquí surge la pregunta: ¿es malo que el Papa tenga temas favoritos?

Por lo pronto, es muy explicable. Cada papa vive en un tiempo concreto, con circunstancias concretas, problemas concretos, actitudes humanas concretas. Si el papa debe resonar con la problemática contemporánea, y tratar de responder a ella, es inevitable que esa problemática dé color a su respuesta.

Además, el papa es hombre y tiene su temperamento y su manera personal de reaccionar ante las situaciones. El ser Vicario de Cristo no lo sitúa en una esfera extramundana y angélica.

Pero más que simplemente explicable, el tener temas favoritos puede ser algo muy positivo. Puede ser, por ejemplo, signo de profundas convicciones. El dilettante brinca de idea en idea; no tiene una idea fija —por así decirlo—, una idea que polarice e integre las demás.

En cambio, el hombre centrado tiende a conectarlo todo con sus ideas-base. De una u otra forma viene siempre a dar ahí. Si esas ideas encierran verdad y bien, he ahí a un gran hombre.

Es cierto que Paulo VI ha hecho del tema mencionado uno de sus temas favoritos. Muchas veces ha hablado de la falta de Dios en la vida de los hom-

bres, y de la necesidad que el hombre tiene de Dios y del verdadero sentido de la vida humana.

El hecho de que el Papa insista sobre la falta de Dios en el mundo actual, más que sonarnos a repetición, ¿no debería enfrentarnos seriamente con esa realidad? El hablar de repetición, ¿no puede indicar que nos estamos acostumbrando a la situación? Y sea cual sea la propia interpretación teológica del fenómeno de la irreligiosidad, no parece que deba uno acostumbrarse a él.

Ni podemos atribuir a simples factores ambientales o temperamentales esta insistencia. Quizá valga la pena considerar la posibilidad de que el Espíritu Santo tenga algo que ver en ello . . .

Es significativo, además, que el discurso a que aludimos al principio del artículo fue pronunciado por Paulo VI precisamente al terminar su retiro curial, después de un período especial de diálogo con Dios y consigo mismo.

En esta ocasión el Papa llamó al hombre "gigante ciego que corre sin saber a dónde va", cuyo interés primordial es "hacer, hacer, hacer", mientras olvida que "Dios es el eje de la vida humana".

Hay una cosa muy importante. Precisamente al insistir en este su tema favorito, el Papa nos ha dado algunos de sus pensamientos más profundos. A través de esos discursos nos ha dado una magnífica visión cristiana del hombre y su misterio. Bien podría hablar de la antropología cristiana de Paulo VI.

Un teólogo considera que el sólo discurso acerca del valor religioso del Concilio merecería ese título. Ahí decía el Papa: el Concilio es "una potente y amistosa invitación a la humanidad de hoy a encontrar de nuevo por la vía del amor fraterno, a acercarse a Dios 'de quien alejarse es caer, a quien volver es renacer, en quien habitar es vivir'." Luego han venido los mensajes de Navidad, los discursos sobre la paz, y muchas alocuciones: elementos para una antropología cristiana . . .

¡Qué bueno que el Papa tiene sus temas favoritos!

¿ES POSIBLE LA PAZ?

Alfonso Castillo, S. J.

El procurador de la República hace la denuncia. Es el 15 de marzo. En conferencia de prensa ante responsables mexicanos y extranjeros, gente de radio, T.V. y cine. Gran aparato envuelve la información oficial. Más aún, al día siguiente, el Presidente menciona indirectamente el suceso, ante universitarios potosinos, al afirmar que "quienes pretenden hacer el cambio por medio de la comisión de delitos, atacando intereses humanos respetables, provocan en realidad resultados contraproducentes a las propias ideas que dicen tener".

La denuncia queda contenida, en pocas líneas, en la consignación de un grupo de mexicanos, 16 hombres y 3 mujeres, que fue a recibir entrenamiento guerrillero a Corea del Norte, con el objeto de subvertir la paz pública de México, mediante guerrillas urbanas y rurales. Los delitos concretos que se les atribuye son conspiración, invitación a la rebelión, asociación delictuosa, robo con violencia, homicidio, acopio de armas, falsificación y uso de documentos públicos.

Objetivos del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR)

Las declaraciones de la Procuraduría asientan que "el objetivo para el que este grupo fue entrenado por militares norcoreanos, era el de imponer en México un régimen marxista-leninista". Sin embargo, las declaraciones de algunos acusados permiten otro punto de vista. No pretendían derrocar al gobierno, afirmó el supuesto jefe del grupo, por me-

dio de la guerrillas, sino hacer llegar al pueblo la idea de la posibilidad de un cambio de sistema, para que fuera el propio pueblo el que lo hiciera, ya que "las revoluciones las hacen los pueblos". Es decir, buscaban despertar la conciencia nacional. Con todo, quizá no podamos aclarar con plena claridad, la finalidad del movimiento de Acción Revolucionaria, que cuenta con cerca de sesenta miembros. Pero sí podemos descubrir sus intenciones a través de sus actividades. Robo de 84,000 dólares. Adiestramiento político-militar en Corea del Norte. Escuela de guerrillas en diversos puntos del país. Robo de granadas al ejército. ¿Son estos los medios aptos para despertar la conciencia del país, para hacer llegar al pueblo la idea de la posibilidad de un cambio de sistema? ¿No parecen ser más bien instrumentos para una acción armada? Más aún, la noticia informa que ellos han aceptado, al menos, los cargos generales. Y uno de los consignados dijo que otros miembros del MAR harían secuestros para conseguir la liberación. Aparentemente, no importa el medio que utilizan para alcanzar lo que pretenden. Lo importante es que puedan seguir con su finalidad. Si necesitan dinero para sus planes, pues vamos a asaltar. Su respuesta es violenta. A la violencia institucionalizada se enfrentan con la violencia armada, propiciadora de una mayor violencia institucionalizada.

EL gobierno ante el MAR

En un alarde de dominio de la situación, la Procuraduría dijo que "en la forma más objetiva va a

informar a la prensa nacional y extranjera de las actividades subversivas de un grupo de mexicanos". Aún no sabemos qué tan objetiva sea esa información. Algunos consignados han declarado ante la prensa y la T.V. que habían sido sometidos a torturas y coacción moral para arrancarles confesiones. Es posible que la declaración de la Procuraduría sea auténtica en su conjunto. Pero si se llega a comprobar que hubo torturas, cae gran parte de la denuncia. Ya no será tan **objetiva** la información. A la violencia del Movimiento de Acción Revolucionaria, el gobierno responde con violencia. El gobierno también usa lo que la conduzca a su finalidad. Si ese medio es la tortura, pues la usa.

El cristianismo ante la violencia

La violencia se está volviendo cada día más, una ocasión tentadora para el cristiano consciente. Pero para él, es más poderoso el amor esperanzado que el odio desesperado. La esperanza cristiana, enraizada en Cristo resucitado siempre presente, jamás duda del Dios lejano y misteriosamente próximo. Dios se encuentra cerca. Está entre nosotros. Sin embargo, con nuestra acción temporal, se manifestará más claramente. Se encarnará más día a día en el corazón del hombre. Consecuentemente, el esperar exigirá una apertura radical. Porque implica que algo nuevo puede suceder. Una mayor manifestación del Señor. Cielos nuevos y tierras nuevas.

Empapado de esta esperanza, el cristiano es consciente de la fecundidad de la paz. La violencia no es cristiana, ni evangélica, afirma Paulo VI. El que sigue a Cristo, no se avergüenza de decir que es pacífico. Porque prefiere la paz a la guerra, la no violencia a la violencia, la justicia a la injusticia. Al afirmar su fe, ha optado ante estas disyuntivas. Pero jamás justifica esto el pasivismo de muchos cristianos. La paz cristiana no se identifica necesariamente con la "salvaguarda del orden público", ni con la protección de "intereses humanos respetables". Porque muchos de estos "intereses humanos respetables" son fruto de la injusticia. Y lo que es fruto de la injusticia no se puede considerar como expresión

de la paz. La auténtica paz tiene como condición la justicia. Paz que nunca se alcanza, pues la justicia siempre exige un irse realizando en el tiempo, en la historia. Por esto, el cristianismo proclama un pacifismo activo, que pretende buscar mejores condiciones de justicia.

De aquí brota que el espíritu evangélico siempre busca medios proporcionados y aptos al fin que pretende. Pisotear los derechos de una persona, supone una negación del pensamiento cristiano. Responder con violencia a cualquier agresión violenta implica negar un valor clave. Destruir al hombre para salvar al hombre.

Consiguentemente, la pretensión del jefe del MAR, crear conciencia en el pueblo de la posibilidad de un cambio de sistema, es plenamente justa. Para crear esa conciencia, la Iglesia siempre ha dejado clara su posición. Toda concientización, que se realizará progresivamente, deberá ver con profundo respeto a la persona promovida. Todo lo que no implique ese respeto será ya violencia. Querer instrumentalizar y utilizar hombres es una de las graves tentaciones de los revolucionarios actuales. Sólo con la conciencia plena del hombre, de su inviolable dignidad, será posible llevar a cabo las transformaciones globales, audaces, urgentes y profundamente revolucionarias que la situación presente nos exige, y los documentos de Medellín nos señalan.

Es entonces cuando el espíritu cristiano puede aportar algo al mundo. Convencido que la tarea de transformar nunca termina, porque lo definitivo se encuentra en la historia, aporta los elementos para estar siempre despierto, para no poner el pie en tierra firme. La conversión, ese continuo dirigir la mirada al Dios que conduce la historia, y al hombre donde se realiza la salvación, nos permite colocarnos en la búsqueda, no establecernos en los escalones intermedios, no gritar "ya encontré", porque mataría. La fe, en definitiva, es la que nos permite estar en su hondura, la perspectiva histórica de nuestro mundo, y la que posibilita la continua superación de sus momentos concretos.

UNA INVITACION

Betania es una casa de vacaciones y descanso, para sacerdotes. Su nombre completo es "Quinta Betania". Está ubicada en San Juan del Río, Querétaro, a un kilómetro sobre la carretera de Tequesquiapan.

Tiene, desde luego, capilla para celebrar. Tiene cancha de tenis y alberca. Está planeada y realizada para las necesidades y el descanso.

La asistencia es de \$ 70.00 diarios, incluidos los alimentos.

El Pbro. Benjamín Serrano Scanlan es el encargado del lugar. Puede uno comunicarse con él a:

Juárez Pte. 60
San Juan del Río
Querétaro

Escriba Ud. Será bien recibido.

Cultura religiosa

Haga su pedido en esta hoja: marque en el cuadrado el número de ejemplares que desee. Llene el talón al reverso.

15

En la **33.00**
del cristianismo **4.75**
contempóraneo

El **31.50**
sentido del **2.85**
diálogo

Los **35.95**
misterios **2.21**
teológicos

ENERGIA **29.75**
ESPIRITUAL **2.70**
DEL SUFRIMIENTO

Los **36.25**
misterios **2.25**
teológicos y religiosos

La **49.50**
teología **4.45**
de la Iglesia

Nuestro **26.50**
PAPA **2.40**

ADAPTACION **41.00**
DEL TIEMPO **3.70**

MODERNOS **16.50**
PROBLEMAS **1.50**

Ensayo sobre **31.95**
Filosofía y **2.85**
teología

EL **26.00**
SOLARISMO **2.40**
TRABAJOS

¡feliz **28.00**
el que **2.50**
crece!

entre la **36.25**
iglesia **3.25**
y el mundo

EL **33.00**
MUNDO **2.95**
DE HOY

How **45.00**
Killing **4.85**

LEY **18.95**
LIBERTAD **1.70**

secularización **46.25**
y cristianismo **4.15**

EL **44.50**
MUNDO **4.80**
DE HOY

el **49.50**
mundo **4.15**
de hoy

salvación **44.50**
y construcción **4.80**
del mundo

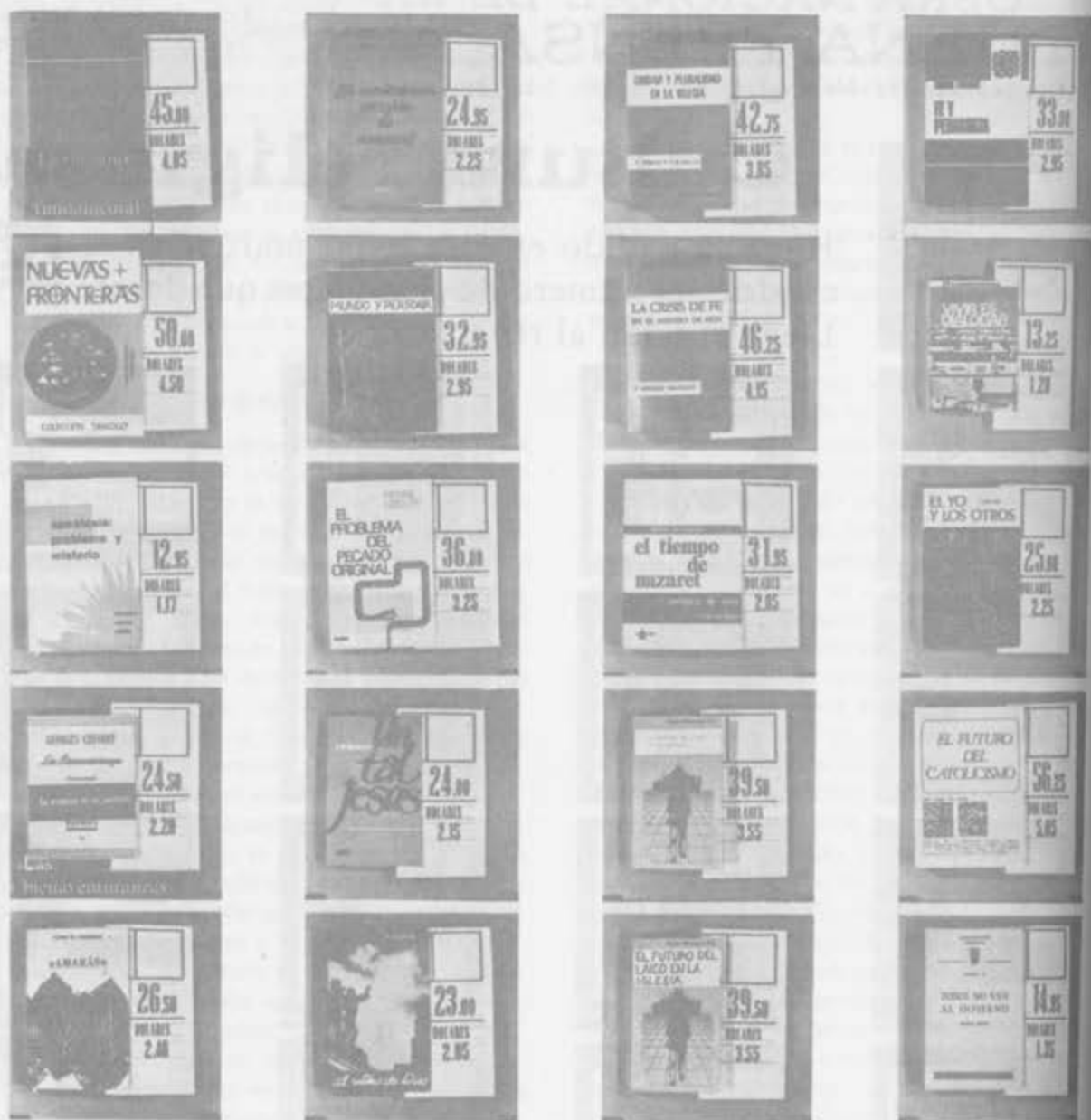
Las **33.00**
aberraciones **2.95**
del credo **3.00**
cristiano

diálogo **24.75**
con la verdad **2.25**

la **32.75**
nueva **4.75**
teología

el mal **24.95**
y la existencia **2.25**

Orígenes **36.25**
de la **3.25**
teología



Pídalos hoy mismo. Se agotan pronto!

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.

Apartado 2181 (Librería en Donceles 99-A)
México 1, D.F.

Envíeme los libros marcados.

Nombre: _____

Dirección: _____

Población: _____

Adjunto: \$ _____ Mándemelos por Reemb.

Para el extranjero no hay servicio de Reemb.

Añada \$ 4.00 para gastos de envío

No corte el
talón, envíe
la hoja
entera.

CRITICA PROFETICA DE LA IGLESIA Y EN LA IGLESIA

Luis G. del Valle

SUMARIO:

Introducción

1. Antítesis Iglesia vs. Sociedad.
 - 1.1 Hecho de la Secularización.
 - 1.2 Purificación de la Iglesia por parte de la Sociedad autónoma.
 - 1.3 Purificación de la Sociedad por parte de la Iglesia autónoma.
 - 1.4 Papel de la Iglesia en el mundo secularizado.
2. Antítesis Iglesia-Institución vs. Iglesia-Comunidad.
 - 2.1 La Iglesia, crítica de sí misma.
 - 2.2 El Profeta, crítico dentro de la Iglesia.
 - 2.2.1 El profeta en tensión con el jerarca.
 - 2.2.2 El profeta en tensión con el sacerdote-maestro.
 - 2.3 Jesucristo y la Iglesia del Nuevo Testamento, síntesis: Jerarca-Sacerdote y Profeta.

Reproducimos, con algunas variantes, el texto de una conferencia pronunciada en la UNAM dentro de un ciclo que tuvo como temática general: "La Anticultura como Expresión de una Cultura".

Introducción

Un periodista (Abraham López Lara, Excélsior, 5 Dic. 70, "Reprobación de Cristo", pág. 7A) comenta respecto al viaje de Paulo Sexto por Asia: "La medida del éxito del viaje la proporcionan las manifestaciones en su contra, cuya presencia hizo resaltar la buena acogida que tuvo aún en los medios no católicos". Esta observación corresponde al sentido de toda esta serie de conferencias organizadas bajo el rubro: "La anticultura co-

mo expresión de una cultura". La Iglesia como fenómeno plenamente humano —Cristo es verdadero hombre— participa también de la dialéctica de las realidades nuestras. Este mismo fenómeno lo ha expresado la sabiduría popular en el refrán que dice: "el que persigue, sigue". Aquí la misma etimología nos está diciendo que estar en contra, "per-seguir" es en cierta medida, simplemente "seguir".

Esta es una primera consideración general que debe concretarse en su sentido más exacto cuando se llega a hablar de alguna realidad determinada, como es el caso en este momento en que estoy hablando sobre la anti-iglesia como forma de participación eclesial. Anti-iglesia no lo tomo aquí como la absoluta y total negación de la iglesia. Me refiero más bien a manifestaciones que en cierto modo son contrarias a la Iglesia y al mismo tiempo tienen que ver con su desarrollo y progreso. Esto lo puedo considerar en dos niveles que pueden señalar dos tensiones que vive la Iglesia: una hacia el exterior de ella y otra en el interior. Ambas son contra-la-Iglesia y al mismo tiempo pro-la-Iglesia, cuando se analiza el fenómeno en su totalidad y en una perspectiva que toma en cuenta los procesos históricos. Hacia afuera de la Iglesia la tensión está dada por el binomio Iglesia-Sociedad y hacia dentro de ella por el binomio Iglesia institución-Iglesia comunidad. Trataré sobre ambas sucesivamente.

1. Antítesis Iglesia vs. Sociedad
 - 1.1 Hecho de la secularización

Para considerar la antítesis Iglesia-Sociedad constatamos primero un hecho: Poco a poco y cada vez más aceleradamente la Iglesia y la Sociedad se van distanciando entre sí. Me refiero a la cultura occidental. Hubo un tiempo en que existió una fusión muy grande entre Iglesia y Sociedad.

Es el tiempo de la "Cristiandad". Una simbiosis muy completa si no es que absorción de la Iglesia por el Estado o del Estado por la Iglesia. La supremacía al menos en teoría, tocaba a la Iglesia por tener un fin superior al del Estado. Ambos pretendían el bien común pero de órdenes diversos y subordinados, el bien común espiritual pretendido por la Iglesia, y el bien común material por el Estado. El Papa coronaba al Emperador, quien era a su vez el jefe político de la cristiandad. La Iglesia era la que asumía la creación y dirección de muchos servicios como hoteles, hospitales, escuelas y hasta la banca con los monasterios-fortalezas de las órdenes de caballería. La sociedad no era en ese tiempo realmente contraparte de la Iglesia. Entonces no se podría haber hablado de la sociedad como anti-iglesia, en el sentido en que hemos propuesto esta manera de hablar.

Pero los hombres poco a poco han ido tomando conciencia de que para muchas de estas funciones la Iglesia no es necesaria. Lo primero que se deslindó fue el poder político. Hubo una reacción con el absolutismo de los reyes y el patronato español con la tendencia a conservar la unidad entre Iglesia y Estado pero bajo la supremacía del Estado, hasta que se ha ido llegando a la neta y clara separación entre Iglesia y Estado. Muchas de nuestras luchas del siglo pasado y de éste llevaban, al menos en parte, este trasfondo. El hecho es que la Iglesia ha dejado la aspiración y el ejercicio del poder dondequiera que la mentalidad del mundo moderno se ha abierto paso. Ha dejado también de ser LA promotora de la seguridad social, de las hospederías y hospitales y en gran parte también de la educación. Y éste es un proceso que avanza. Este desgajarse Iglesia y Sociedad después de haber estado íntimamente ligados, da origen a la situación actual en que la sociedad es anti-iglesia, lo distinto de ella, pero sin lo cual no puede ni existir ni funcionar como Iglesia. Esto plantea inmediatamente una pregunta: ¿es la existencia de una sociedad autónoma algo amenazante para la Iglesia? ¿Por qué? E igualmente la pregunta contraria: ¿es la Iglesia algo amenazante para la sociedad, si es algo distinto a ella?

Un pensamiento no dialéctico es el que propone inmediatamente la pregunta: ¿se van a estorbar Sociedad e Iglesia si no tienen fines subordinados una a otra y coexisten en los mismos hombres? Es más, ¿no van a intentar destruirse mutuamente? De aquí que se rechace a la Iglesia como un Estado dentro de otro Estado, o se pretenda que la prosecución del bien común esté normada primero que nada por normas eclesíásticas que ejercerán su influjo al menos a través de las concien-

cias de los miembros de la Iglesia al mismo tiempo ciudadanos de la Sociedad.

Un pensamiento dialéctico responde negativamente a ambas preguntas. Deseo entrar más en detalle a analizar por qué la distancia sociedad-iglesia no sólo no es amenazante, sino más bien benéfica para ambas, haciendo quizás más hincapié en el beneficio que ésta trae a la Iglesia y que como teólogo soy en un sentido particular un hombre de Iglesia.

1.2 Purificación de la Iglesia por parte de la Sociedad autónoma.

La distancia iglesia-sociedad va dirimiendo en la praxis un antagonismo ideológico dentro de la iglesia entre una tendencia integralista a nivel ideológico y otra integradora a nivel personal. Quisiere decir tendencia integralista, y lo explica Rahner cuando escribe: "... es aquella actitud teórica o práctica, que pretende poder organizar y dirigir la vida del hombre con claridad y en modo total, partiendo de principios generales, proclamados por la Iglesia, y por ella controlados en sus aplicaciones". (K. Rahner y F. Koning, *Secularización y Ateísmo* ("Temas Candentes, 14", Madrid Ediciones Paulinas, 1969- pág. 14).

Esta actitud nace de una percepción de las situaciones concretas como contenidas ya en los principios generales. Los acontecimientos y situaciones nuevas no son tales en realidad porque pueden estar previstas en sus implicaciones y consecuencias en la recta inteligencia de principios generales. Y si acaso existen situaciones que no estén contenidas en los principios generales del evangelio o del "derecho natural", esas situaciones son meramente profanas y no tienen nada que ver con el destino definitivo del hombre.

Por otra parte, la tendencia integradora a nivel personal asigna a la iglesia un papel que no es el de dar "prefabricadas" las decisiones a los hombres, sino hacer que cada uno oiga los imperativos morales que se encuentran en las situaciones concretas. No se desinteresa de las decisiones porque tomará ante ellas una posición crítica a la manera de los profetas del pueblo para hacer que quienes no han querido escuchar la voz de la realidad que impone determinadas conductas, se conviertan para escucharla oyendo allí la voz del Señor.

El proceso de distanciamiento entre la Iglesia y la sociedad, que muchos han llamado proceso de secularización, está pues purificando por la realidad de los hechos, en contraposición a la de las teorías e ideologías, a la iglesia de una tendencia que la lleva a ser la manipuladora integral de la moral y de lo humano en el mundo.

cionados por la competencia del "tener" (más dinero, poder, prestigio, cultura). Hay veces en que esta tarea parece inacabable se ve imposible que alguna vez logremos los hombres romper con tantos condicionamientos que padecemos por los que estamos como determinados a relacionarnos con los demás siempre a la defensiva, o a ver qué podemos obtener dando siempre lo menos que podamos, a base de una tasa con que nos medimos unos a otros.

"Tu trabajo porque eres obrero vale treinta pesos al día, y el tuyo porque eres profesional, vale trescientos o quinientos; y el mío, porque dirijo una empresa no tiene medida, sino que es todo lo que sobre, después de haber dado lo menos que yo pueda". Y después empezaremos a intercambiar lo que con ello obtenemos tratando siempre de sacar más y de dar lo menos posible. Y de aquí los odios y las guerras. Es necesaria una voz que nos esté siempre diciendo que ése es el camino de nuestra propia destrucción. Una voz que no desfallezca, que jamás se fatigue y en cuyo timbre siempre percibamos el optimismo y la esperanza de que eso no tiene que ser así por necesidad. Que lo que los hombres hemos hecho por nuestra propia decisión para destruirnos y luchar unos con otros, puede ser anulado también por nosotros mismos, si nos decidimos y ponemos por obra nuestra decisión. Como esto es arduo y difícil, fácilmente nos desanimamos y perdemos toda esperanza. Allí estará la iglesia para alentarnos, bien sea por la persuasión más calmada, o por el grito que sacuda nuestras conciencias para que nos libertemos a nosotros mismos de nuestros propios egoísmos y de los egoísmos de los demás con que nos oprimen.

Al describir a la Iglesia como esta voz que brota en la sociedad, pero no nace de la sociedad; que participa de las obscuridades y de los errores de los hombres, pero que los lleva a la superación de las obscuridades y de los errores, podemos caer fácilmente en la consideración estática. Una vez que hemos oído el mensaje de la iglesia no nos quedaría sino ajustarnos a él. De pensar y obrar así ya no consideramos a la sociedad como contraparte de la iglesia (anti-iglesia-, ni a la iglesia como contraparte de sociedad (anti-sociedad). Volvemos a caer en la tentación de reunir en un esquema lógico ambas realidades, la de la iglesia y la de la sociedad. Nos hemos olvidado que son dos realidades diversas en una tensión dialéctica cuya interacción es algo constante, frecuentemente conflictivo. No se trata de que la iglesia o la sociedad impongan a la otra parte las decisiones que han de marcar el rumbo, sino que cada una de ellas tome sus propias decisiones

que se presentan a la contraparte para que ésta a su vez tome su propia decisión que es para ella pero en parte también respuesta y en parte nueva interpelación de la otra contraparte. Puede tomar la iglesia una decisión por ejemplo por medio de la decisión del Papa de visitar la ONU. Estas son decisiones que no están contenidas ni prefabricadas en el evangelio ni en la tradición de la iglesia, son más bien programas concretos de acción propuestos hacia dentro de la iglesia para que los miembros de ella procuren según su conciencia se lo dicte, llevar a efecto lo propuesto por la iglesia. Al mismo tiempo son programas de acción propuestos a todos los hombres, para que éstos autónomamente los consideren como un llamado a sus conciencias. Después, los hombres tomarán una postura propia que será aceptación, aceptación con modificaciones o rechazo. La postura que diferentes sociedades vayan tomando será a su vez una interpelación para que la iglesia por medio del mismo organismo que presentó la anterior decisión o programa de acción, o por medio de otro organismo vuelvan a su vez a formular una nueva y propia decisión que deberá ser de nueva interpelación llena de esperanza a las conciencias de los hombres y de las sociedades.

He hablado de la iglesia y por el ejemplo aludido, podría dejar la impresión de que sólo se trata de la iglesia universal y de la sociedad internacional. Pero también tenemos ejemplos a nivel nacional y vivimos situaciones al pequeño y por eso menos importantes a nivel local. Por hablar de un ejemplo notable podemos mencionar al Obispo Sergio Méndez Arceo. Sus predicaciones en la catedral de Cuernavaca, y sus manifestaciones de vez en cuando en conferencias o notas de prensa, además de la misma vida que he imprimido a su diócesis son una continua interpelación a la iglesia misma para que se renueve y a la sociedad para que también lo haga; no porque la sociedad deba obedecer a la iglesia, sino porque la decisión de alguien con quien estoy en contacto necesariamente hace que yo tome también una decisión correspondiente. Las decisiones del Obispo, o del párroco de determinada asociación u hombre de iglesia, provocan necesariamente que se tomen decisiones por todos aquellos que están en contacto con dicho Obispo, o del párroco, o asociación u hombre de iglesia. Y al revés. Hay una mutua participación de la iglesia en la sociedad y de la sociedad en la iglesia que es precisamente los que estábamos analizando de los "antis": la anti-iglesia como forma de participación eclesial y la anti-sociedad como forma de participación en la sociedad. La anti-iglesia es en este caso la sociedad y la antisociedad es la iglesia.

cia. Ambas buscan el bien común de todos los hombres y ambas coexisten en gran medida en los mismos hombres y ambas complementan —cuestionado— la acción de la otra. La iglesia por su continuo llamado a un estado de cosas que esperamos alcanzar y que no hemos alcanzado; la sociedad independizándose de la tutela que en tiempos pasados había sufrido por parte de la iglesia.

2. Antítesis Iglesia-Institución vs. Iglesia-Comunidad.

2.1 La Iglesia, crítica de sí misma.

Paso ahora a analizar la segunda antítesis; o sea la de iglesia-institución vs. iglesia-comunidad. Una es la tensión que vive la iglesia respecto a la sociedad, y otra la que experimenta dentro de ella. Porque dentro de ella está la tensión entre iglesia-sociedad y la iglesia-comunidad; entre la institución y el carisma; entre el jerarca y sacerdote, y el profeta.

No se trata únicamente de la distancia que la sociología detecta en toda organización de los hombres entre lo que es organizativo y lo que es de una vida más espontánea. Es claro que en esta línea se da también la tensión, pero su explicación no se queda únicamente en la constatación de que así funcionan todas las agrupaciones de los hombres. Ni el punto más importante para este momento en el tema de la anti-iglesia como forma de participación eclesial es la descripción de este hecho. Aquí lo importante es darnos respuesta a la pregunta sobre las condiciones de posibilidad de que la Iglesia pueda ser la contraparte de la sociedad para ejercer la función crítica y ser criticada por la sociedad en el sentido de que lo hemos estado tratando hasta ahora en estas líneas. Y a esto respondo que la única manera como la iglesia y la sociedad pueden ser entre sí contrapartes en tensión dialéctica, una el "anti" de la otra, es si cada una de ellas vive dentro de sí esa misma tensión. O dicho en otra forma: la iglesia puede ser una voz crítica para la sociedad si posee la capacidad y las estructuras para ser crítica para sí misma. Y consiguientemente diría lo mismo de la sociedad: sólo puede ser crítica para la iglesia si tiene la manera y las estructuras para criticarse a sí misma. Me limito a la primera manera de ver: la condición de posibilidad de que la iglesia como anti-sociedad sea una voz crítica de la sociedad es que sea crítica para sí misma.

2.2 El profeta, crítico dentro de la Iglesia.

¿Cómo es la iglesia crítica para sí misma? Para esto se presuponen dos exigencias: que por un lado exista dentro de ella una tensión entre dos

corrientes al menos, o puntos de vista, o estructuras, que se enfrenten una a otra; y que estas dos diversas estructuras estén de hecho correlacionadas dialécticamente para componer una única síntesis que es la iglesia. Sin la dualidad no hay verdadera crítica; sin la correlación unitaria no hay autocrítica, y lo que estamos ahora analizando es que la posibilidad de que la iglesia pueda criticar a la sociedad es que pueda también autocriticarse.

Expresamos la dualidad en unidad dialéctica de la iglesia por un par de dimensiones de ella que están en oposición y que por su oposición conflictiva hacen la unidad dinámica de la iglesia. Así hablamos del jerarca y del profeta; del sacerdote y del profeta.

No es el momento de dibujar aquí en toda su riqueza la figura del profeta en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Sólo unos rasgos que nos ayuden a nuestro propósito de describir la tensión dialéctica que vive la iglesia dentro de ella por la presencia del carisma profético al lado de los ministerios institucionalizados. El profeta es llamado y habilitado directamente por Dios, en oposición al ministro institucionalizado que está fundamentado en una continuidad de sucesión (hereditaria para los reyes del antiguo testamento) o por investidura sucesiva que va pasando por así decirlo, de generación en generación.

2.2.1 El profeta en tensión con el jerarca.

El carisma profético es un llamado directo de Dios para construir a la iglesia por la sinceridad de la palabra que "relativiza" al poder jerárquico en su tendencia a hacerse absoluto y autócrata (Cfr. N. Füllister, "Profeta" *Conceptos Fundamentales de la Teología* ("Teología y Siglo XX, 8"; Madrid: Ediciones Cristiandad) tomo 3, pág. 538). Y sin embargo la oposición entre el profeta y el jerarca no es tan absoluta que no pueda darse finalmente la síntesis, resultado de la interacción antitética del jefe y del profeta. El mismo jerarca es también profeta porque lleva en sí no sólo el ministerio, o institución, sino también el carisma profético. Por eso es capaz de escuchar al profeta que le habla por fuera de él, aún en contra de lo que aparentemente más defiende. Escucha a Dios que también le dirige la palabra desde dentro de sí mismo, y reconoce ese impulso en lo que oye que le viene de fuera de él como venido verdaderamente de Dios. La crítica externa a él que le hace el profeta es, al mismo tiempo, descubierta como la autocrítica que nace en su propio corazón porque él también es participante de la palabra de Dios carismática.

2.2.2 *El profeta en tensión con el sacerdote-maestro.*

Hay todavía otra tensión intraeclesial por la que podríamos decir que la iglesia y la anti-iglesia subsisten juntas para producir la iglesia futura. Es la tensión entre el sacerdote y de nuevo el profeta. El sacerdote es el depositario de la ley, y por eso también de la palabra de Dios; el profeta también, pero con una diferencia. La enseñanza sacerdotal mira a la conservación y transmisión de la tradición que es la voluntad de Dios ya revelada y comunicada al pueblo desde las generaciones antiguas una vez para siempre. La enseñanza del profeta responde a un impulso del día presente ya que Dios no ha limitado su intervención en la historia a un momento privilegiado para después dejar de ser el interpelante que continuamente nos sigue hablando como "El Otro". Por el carisma profético la palabra de Dios no pasa jamás a ser una cosa juzgada inamovible. Es el recuerdo constante de que él es el señor de la historia y de que al recibir su palabra, no la podemos asimilar de manera que la convirtamos en nuestra tradición que como poseída por los hombres, deja de ser un mensaje que nos viene de más allá de nosotros. El profeta asegura en la conciencia de la iglesia que Dios nos trasciende y nos desborda, nos queda grande y jamás lo podemos meter en nuestros esquemas. El maestro

autorizado de la ley de Dios que es el sacerdote tenderá a ver con sospecha al profeta que habla con autoridad propia sin apelar a la autoridad delegada por el mismo maestro autorizado. Este es el conflicto que hace avanzar a la iglesia en la manera de poseer y entender la palabra de Dios a través de las vicisitudes de la historia. En realidad, como enseña la historia, la Iglesia está constantemente amenazada por el mismo peligro que pesó sobre el judaísmo: que lo profético se ve obstaculizado por el magisterio institucional. Ambos, sin embargo, el maestro y el profeta, tienen —tanto en el viejo como en el nuevo Israel— su misión propia e intransferible que realizar.

2.3 *Jesucristo y la Iglesia del Nuevo Testamento. síntesis: Jerarca — Sacerdote y Profeta.*

En el nuevo Testamento, en la iglesia de hoy la figura central es Jesucristo, sacerdote, jerarca y profeta a la vez. En Él está la síntesis de contrarios: Dios y hombres; sacerdote—jerarca y profeta. Y la iglesia en su devenir histórico va tratando de vivir esa síntesis de contrarios que la van SIENDO SER iglesia y anti-iglesia a la vez para hacerse una nueva iglesia. Es simultáneamente una crítica y una autocrítica que desborda sus propias fronteras para ser, como veíamos al principio, una crítica a la sociedad y una autocrítica a sí misma.

"EL TROQUEL", S.A.

Casa Proveedora de Artículos de Iglesia.

Tel.: 522-59-94

Apdo. Postal No. 524

2a. Rep. Venezuela No. 50

México 1, D.F.

Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Block o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas.

Inciensos importados y perfumados en cajas de 330 gramos:

"Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnis", pajuelas de incienso perfumado a \$15.00 %, carbón tardío e instantáneo con 100 panes a \$18.00 y \$30.00 caja.

Religiosidad: en Busca de una Noción Operativa

Luis M. Narro, S. J.

VARIEDAD DE NOCIONES:

Relaciones con el Misterio, la noción de Religión es ella misma misteriosa. Puede decirse que cada autor crea una personal explicación con que intenta comunicar lo que percibe sobre el tema desde su propia perspectiva.

Nuestra perspectiva es la de quien pretende pasear la mirada sobre la *religiosidad mexicana* con el fin de intentar algunos *juicios valorativos* que sirvan a un mismo tiempo para revisar lo ya existente y para remodelar actitudes sobre el futuro.

No se trata de crear nada original, sino de organizar lo dicho por otros de manera útil al tratamiento del tema.

LA RELIGION:

En forma amplia, pretendidamente imprecisa, podemos decir que la religión estudia la relación del hombre con lo santo.

Santo es la respuesta a todas las preguntas que el mundo finito no puede contestar al hombre. En la contraparte de lo *profano*, es decir de lo deficiente de lo limitado.

Cada hombre y cada época lo entenderán y expresarán de distinto modo, pero la tendencia —al menos a

preguntarse sobre ello— es común a todos los hombres.

En los pueblos primitivos lo *santo* aparecerá como respuesta a casi todos los interrogantes que la realidad les pone.

Para todos los hombres hay momentos fuertes de la existencia (la muerte y la amistad, por ejemplo) que señalan hacia un horizonte más lejano. Es lo que el poeta intuye cuando dice: "Oh muerte creadora del misterio, tú hiciste que la inquietud volase por vez primera en pos del ideal. Mirando tu faz augusta y triste el hombre alzó los ojos y se encontró con Dios."

Para el cristiano, es Dios, el Señor de lo santo, el que viene libremente hacia él.

El misterio se le revela en Cristo, como respuesta a los interrogantes de la vida, y como invitación a una respuesta de entrega incondicional.

AMBIVALENCIA DE LA RELACION CON DIOS.

En ese proceso de encuentro con el Señor, existe, a diferentes niveles, el peligro de una desviación: Utilizar lo santo en provecho propio.

El hombre necesita de Dios para encontrar el sentido de su vida (cuando prescinde de Dios, tiende a substituirlo con ídolos).

Dios es su *Señor* a quien debe entregarse como creatura, pero también *aquél* en *quien descansa* su corazón y todo su ser. Y muchas veces el hombre no sabe si busca a su Señor por amor al Señor, o por amor a sí mismo.

Podemos distinguir tres niveles en los que esta ambivalencia se manifiesta:

NIVEL DE RELIGIOSIDAD PERSONAL.

El ideal es el encuentro personal del hombre que responde al llamado de Dios y se entrega filialmente a El. Pero de hecho eso sólo lo logra el hombre que se ha liberado de su propio egoísmo.

Es más normal que el hombre utilice a Dios en provecho propio, "Me buscáis no porque habéis visto los milagros, sino porque habéis comido los panes y os habéis saciado".

NIVEL COMUNITARIO.

El egoísmo personal encuentra un correctivo en la objetivación comunitaria de la religiosidad.

A través del culto y de la simbología, la conciencia colectiva va expresando, guiando y alimentando la religiosidad de los individuos. *El ideal es un Pueblo ante su Dios.*

Pero las expresiones simbólicas del culto y del lenguaje común que deben ser vehículo hacia Dios, muchas veces se convierten en fin. Por ejemplo, la necesaria estructura sacerdotal tendrá siempre que estar sobre aviso, a fin de ser suficientemente transparente como para llevar al pueblo hacia Dios y no convertirse en un estorbo.

NIVEL DE LA VIDA TODA:

La religión tanto a nivel personal como comunitario, corre además un grave peligro que nace de la mutua acción entre *religión* y el *orden social* en el que ésta existe.

De hecho toda cultura y todo orden social son en gran parte el producto de una determinada visión religiosa.

La religión no puede permanecer desligada de la realidad en que se mueven los hombres en su camino hacia Dios.

En el caso del cristiano, su camino hacia Dios es a través de su hermano el hombre (Cristo) y de sus hermanos los hombres.

Porque cree en el Reino de los cielos, trata de crear un mundo mejor.

Su sentido escatológico debería mantenerlo siempre liberado de cualquier estructura social determinada. *Comprometido a mejorar su mundo, pero consciente de que ninguna estructura es definitiva.*

Sin embargo ese ideal pocas veces se realiza. *Especialmente en este nivel*, el hombre instrumentaliza la

religión. En especial su tendencia a institucionalizar para conservar lo ya adquirido lo llevará a estereotipar la religión.

EL SIMBOLO.

Es imposible entender la religiosidad —en especial la religiosidad de un pueblo— sin entender sus símbolos.

El hombre, en cuanto especie o grupo, tiene necesidad de mitificar. *Crea una serie de símbolos, capaces de expresar la totalidad de la realidad.*

La literatura especializada ha rescatado la palabra *mito*; la ha librado de su ya tradicional sentido peyorativo, sinónimo casi de fábula, y le ha devuelto su sentido original de "dicho", algo que se nos comunica, que nos entrega como bagaje adquirido por la comunidad humana.

La sabiduría humana nos enseña, a través del mito, a captar más allá de los solos datos objetivos, la realidad total. Un ejemplo lo pondrá de manifiesto: Podemos describir el dolor, hacer un estudio sobre el proceso bioquímico correspondiente, estudios psicológicos al respecto. La religiosidad cristiana ha plasmado, en imagen, un momento de la vida de María, cuando recibe el cadáver de su Hijo, y en esa imagen nos dice más sobre el dolor que muchos libros.

DIVERSAS CATEGORIAS DE MITOS.

Prescindiendo de una serie de aclaraciones, que, aunque de interés, resultan innecesarias para el tema, conviene tener en cuenta una clasificación de los mitos, que puede ser de gran utilidad práctica. Pueden distinguirse tres categorías de mitos:

Mitos Significativos (genuinos): Presentan la visión en profundidad y totalidad de la realidad y de las dimensiones radicales del existir humano, son sobre todo teológicas. Aunque su propia naturaleza no lo exige, muchas veces son además de significativos, históricos. Por ejemplo, "La Piedad", además de un símbolo de la Madre dolorosa, es un hecho histórico.

Mitos Participativos. Sirven para hacer participar en dimensiones que, sin ser las radicales del existir humano, sí son dimensiones universales y profundas, por ejemplo, la Patria.

Mitos Explanatorios (no genuinos).- Son los mitos de inferior calidad, ya cercanos a la conseja, forjados para dar explicación a un fenómeno, arte, costumbre, etc. A pesar de su simplismo y falta de profundidad encierran muchas veces elementos valiosos, restos de mitos más calificados, que ayudan a comprender la mentalidad y muchas vivencias fundamentales de quienes los crearon.

Esta clasificación es suficiente para orientar en un doble apreciación: *La Variedad* y diverso valor de los mitos (y nuestra tendencia será llevar al pueblo hacia los más purificados), y la *unidad*, en cuanto tipo de sensibilidad que se da en un mismo pueblo, por lo que

al comprender y valorar un nivel de símbolos en el pueblo, nos capacitamos para entender otros niveles.

CATEGORIAS DE CREENCIAS.

A través de los mitos, los pueblos van expresando sus creencias. Quizá convenga tener presentes las categorías fundamentales a que se reducen esas creencias:

a) Creencia en las *almas* incorruptibles, que sobreviven después de la muerte.

b) Creencia en los *espíritus* sobrehumanos con poderes especiales, que pueden ser utilizados por el hombre, gracias a la *magia*, cuya característica radica en la creencia de poder dominar lo "santo" a través de diversos tipos de acciones y palabras.

c) Personificaciones de la *naturaleza*.

d) Creencias en una *fuerza especial*. Que actúa en todas partes. Tiende a considerarse como algo personal (cierto panteísmo).

e) Creencia en un *Dios supremo*, que adquiere diferentes modalidades (Creador, Padre, Juez, a veces tan lejano que se prescinde de El).

f) *Politeísmo*.- Creencia en multitud de seres superiores con personalidades diversificadas, comúnmente antropomórficas, normalmente jerarquizados. El verdadero politeísmo es muy posterior.

CONCLUSIONES PRACTICAS.

1. El camino de lo *profano* hacia lo *santo* y, a través de ello, hasta el *Señor de lo santo*, es una larga historia de salvación. Ni la pasividad ni la impaciencia pueden ser actitudes constructivas.

La actitud de Yahvé, a través de la historia de Israel, debe ser el mejor modelo.

2. Ninguno de los tres niveles de religiosidad, *personal comunitario, social*, debe existir independientemente de los otros. Pero no es el caso de negar el valor de uno (por ejemplo, el de la religiosidad personal), para sublimar otro (por ejemplo, el nivel social), sino insistir en la necesidad de que cada nivel sea complemento de los otros.

3. Dos grandes peligros se deben evitar en el camino hacia Dios: *Utilizar* a Dios para satisfacerse a sí mismo; *buscarlo* donde no está, es decir convertir los medios (culto, mitos, cosas, la sociedad, etc.) en fines, pero también aquí la prudencia debe ser buena consejera. La parábola de la cizaña nos indica que no es fácil de separar lo bueno de lo malo.

4. El vehículo de las vivencias religiosas es más el *símbolo* que los conceptos. Para entender la religión popular será necesario entender, a través de los símbolos, el sentido de la vida propia del pueblo. No se puede importar formas religiosas. La idiosincracia de un pueblo moldeará su religiosidad.

EL ARTE CRISTIANO, S.A.

T O D O P A R A E L C U L T O

PASEO DE LA REFORMA 423
Edificio Cine Diana - Loc. E2
MEXICO 5, D. F.
Tel. 5-28-79-19



DISEÑOS ESPECIALES PARA ORATORIOS

IMAGENES de
T. Barcelona

*

ORFEBRERIA

*

REGALOS
SELECTOS

*

Ornamentos

*

CANDELERIA

*

ALTARES

*

Artículos para
1º Comunión

*

ROSARIOS

*

VELAS-ACEITE
y cera de W&B

*

Marcos Repisas

Religiosidad Azteca

Rasgos Típicos

Antonio Bañales N. (Montezuma)

Introducción.

Conviene, para entender la religiosidad del mexicano, tener presentes algunas de las características de la religiosidad indígena. Como ejemplo, se pone a continuación algunos rasgos típicos.

Para los pueblos prehispánicos la religión tenía poco de interioridad y estaba regida por los aspectos exteriores representados en sus complicados ritos. Los ritos eran realizados para que, por sí solos, expresaran la religiosidad del pueblo.

Festividades:

El centro del ritual era la celebración de las festividades de los dioses. Todas las ceremonias eran realizadas con la mínima participación del pueblo. La mayoría de la simbología de las ceremonias, y también de los juegos rituales, eran desconocidos para el pueblo y manejados por los sacerdotes. La participación del pueblo se reducía a presenciar los ritos. Esencial a toda ceremonia era la alegría desbordante en festines que seguían al ritual, en que demostraban la enorme vitalidad de su religión y, sin las cuales, quedaba un sentimiento de vaguedad y esoterismo entre las masas. La euforia reli-

giosa era tal, que todo giraba alrededor suyo, como la economía y la política, tanto interior como exterior; como lo demuestran los fabulosos gastos de bienes, tiempo y personal, en las festividades, y las guerras de tipo sagrado, cuyo único fin era proporcionar la más noble ofrenda a los dioses, los guerreros.

Según las necesidades del momento:

Los dioses estaban repartidos en el calendario, según la época en que las necesidades que remediaban, se hacían presentes. En la época de sus festividades, se arrochaba culto a esa deidad, que permanecía ignorada el resto del año. Así, el dios de la lluvia era invocado cuando las lluvias eran necesarias. Los dioses que presentaban el patrocinio en un momento de la vida desempeñaban un papel importante; pero no volvían a ser invocados, a no ser que tuvieran otra función.

Propiciatorio:

El culto no estaba encaminado directamente a honrar al dios, sino a tenerlo propicio en las necesidades a las que respondía. Se sigue que el rito debía ser lo más de acuerdo posible con lo que se imploraba. Los sacrificios al dios de la lluvia se caracterizaban por usar el agua.

como medio del sacrificio, ahogando a las víctimas. Y los sacrificados al dios del fuego eran arrojados a las brazas, antes de hacer la ofrenda del corazón. En algunas ocasiones, el rito era determinado por las vicisitudes o por el papel que el dios había tenido en los orígenes. Así, el sol, que había sido movido por el sacrificio y la sangre de los dioses, necesitaba anualmente sangre y sacrificios para moverse.

Magia:

Estos ritos ejercitados por los sacerdotes bastaban para tener plena confianza en la benignidad de los dioses; más aun, para tenerlos bajo el dominio del implorante y, con ellos, a los elementos que representaban. Esto servía para alentar la esperanza, en medio de una naturaleza difícil.

Escalafón:

Al principio, los dioses fueron pocos o rudimentarios y calcados casi de sus aspiraciones de protección: dioses de la vida, de la muerte y del nacimiento. Al empezar la agricultura, aparecieron los de la fecundidad y los dioses que cuidaban de los elementos esenciales a la agricultura, como la lluvia. Al hacerse la guerra, una necesidad diaria, tomaron importancia los dioses que propiciaban su feliz resultado.

Ansia de protección divino-materna:

Se reconocía una dualidad masculino-femenina, como paternidad creadora de dioses y hombres, que señalaba el nacimiento y, con ello, el destino. A cada uno se le señalaba una función semejante a la de los padres naturales. Especial culto recibía el principio femenino, al que se encomendaban la maternidad y el nacimiento. Su veneración se extendía a todo el año y sus santuarios fueron muy numerosos y concurridos. Se le reconocía, a esta pareja divina, prioridad sobre los demás dioses.

Imagen sacerdotal:

Por la importancia de la religión, se comprende el estado tan especial de los sacerdotes en la sociedad: la parte esencial de la vida religiosa, el ritual, estaba determinado por ellos; esto suponía el conocimiento e interpretación de los códigos, donde se conservaba la mitología. La educación religiosa, impartida en las escuelas y a través de los ritos, estaba dirigida por ellos. Asimismo la interpretación de los signos, tan importantes en la vida. La purificación (que se hacía una vez en la vida), del tipo de nuestra confesión auricular, era efectuada por ellos, en nombre de la diosa, y tenía la particularidad de salvar de la acción de los tribunales, aun en las culpas que merecían pena de muerte.

Pero este estado privilegiado tenía grandes exigencias. En las confesiones les exigían sigilo; en las fiestas, las más duras penitencias rituales eran para ellos y se les exigía una íntegra dedicación de tiempo y energía al servicio del templo. La castidad les era obligatoria durante su sacerdocio; y los transgresores (aun las sacerdotizas) eran castigados con la muerte. El respeto y la veneración por ellos era tal, que el esclavo que pasara ante un grupo de sacerdotes del más alto rango recobraba, por ese hecho, la libertad.

Símbolos sobresalientes:

Entre el conjunto de ritos y ceremonias sobresalían algunos símbolos por su repetición o por su contenido.

El *agua* ocupaba un papel importante. En el nacimiento, se usaba como signo de vitalidad, que se daba a beber al infante, y como símbolo de purificación y protección contra posibles males. Precedía, con idéntica función, a algunos sacrificios. Los que morían por ella, o por enfermedades como la hidropesía, eran recogidos con gran respeto y enterrados en lugar sagrado.

El *fuego* era un símbolo con dimensión vital y divina. El mundo, después de haber sido destruido en las cuatro anteriores etapas, representadas por un sol de distinto elemento, se encontraba actualmente en la etapa del fuego. De su presencia en los templos y su permanencia, dependía la duración de la etapa. Durante todo un ciclo de 52 años, permanecía un fuego perenne, y el responsable de su extinción era castigado con la muerte. Al terminar el ciclo, venía una noche crítica, en espera de si el sol de fuego volvería, o se presentaría la catástrofe. En los días anteriores, se destruían los enseres domésticos y se apagaba todo fuego. Al descubrirse en el cielo las señales convenientes, el mundo sentía la esperanza de vivir otros 52 años. El fuego encendido en las ceremonias se repartía en hogares y templos, para ser conservado como símbolo de la vida del mundo.

La *sangre* era considerada como alimento de los dioses, especialmente del sol. El sol se creó cuando una divinidad menor se lanzó a una hoguera y salió encendido para dar luz a aquel mundo en tinieblas; pero era inmóvil, y los dioses se sacrificaron para darle movimiento. Para moverlo, se le debían dar sangre y sacrificios, hacer una transmutación de vidas entre el sacrificado y el dios. Para asegurar la propiciación adecuada, debía ofrecerse a los dioses la sangre de los más nobles, como los guerreros, doncellas y niños. Para proporcionar los primeros, se instituyó la guerra sagrada.

El dios que vivía de la muerte del sacrificado, comunicaba a los restos del sacrificio su divinidad. El consumirlo daba la comunicación más perfecta con el dios. Esto propiciaba y aseguraba el favor del dios. Así la antropofagia adquirió un carácter de comunicación.

Algunos de estos rasgos siguen influyendo en el ser religioso de México.

Religiosidad de la Pobreza

Los Hijos de Sánchez

José Véliz (Montezuma)

Oscar Lewis grabó la autobiografía de esa familia de la ciudad de México. Nos narra su historia, sus problemas, sus tristezas y alegrías. Su modo de pensar sobre la vida y sobre la religión.

De entre las características de religiosidad se enumeran las que parecen más significativas.

La religiosidad de la pobreza es una RELIGIOSIDAD SENTIMENTAL. Más que una cosmovisión filosófica o una norma de conducta, ES UN SENTIMIENTO DE DEPENDENCIA Y DE CONFIANZA EN DIOS. En esa religiosidad encuentran los pobres un gran consuelo en los momentos difíciles de la vida.

DIOS es, paradójicamente, para el pobre, UN SER CERCANO a quien se alude con frecuencia en la conversación y a quien se acude con gran fe, y, al mismo tiempo, UN SER DISTANTE, de quien se espera recibir algo y a quien se teme más que se quiere: en suma, un DIOS MILAGROSO Y CASTIGADOR.

Un destino duro e implacable domina toda la vida humana. Ante ese destino, que es la otra cara de Dios, sólo queda la resignación o la evasión. Así es el FATALISMO de la cultura de la pobreza.

Ni aun en la época de mayor crisis se plantea el problema DEL ATEISMO, aunque se echan por la borda las prácticas religiosas y afloran las críticas—siempre bastante ingenuas— del Cristianismo y, sobre todo, de los cristianos.

El Cristianismo de la pobreza es un CRISTIANISMO ITINERANTE. La Villa de Guadalupe y el Cristo de Chalma son los dos grandes centros de PEREGRINACION. En ésta, además de la satisfacción de los sentimientos religiosos, se encuentra un buen pretexto para evadirse del estrecho mundo de cada día y para la diversión popular.

El Cristianismo de la pobreza es también un CRISTIANISMO DE PROMESAS. En cualquier apuro se acude a Dios, pero se refuerza la súplica con una "manda". Hay, quizás, en el fondo, un poco de comercio espiritual, más que una auténtica confianza en Dios. Las mandas tienen siempre un carácter doloroso y hasta

sangriento, y a veces también teológicamente absurdo, más que purificativo de los pecados por la recepción de los sacramentos.

Aunque parece despreciarse la BRUJERIA, cosa superada, no se duda en someterse a tratamiento de esa índole a "limpias" en los templos espiritistas en ciertas crisis de la vida. Las brujerías más frecuentes son por motivos amorosos. Todos han conocido alguna persona embrujada y oído hablar de los ritos y oraciones, —restos del culto católico— que se emplean. Las brujerías pueden provenir de un subconsciente pagano, o de la necesidad psicológica de encontrar solución a algún problema insoluble.

Hay una extraña FAMILIARIDAD CON LA MUERTE. El día de muertos es una de las principales fiestas religiosas. Si ya no llega a ponerse comida sobre las tumbas, sí parece admitirse la posibilidad de algún modo de presencia de los muertos. Y, desde luego, todos han sido testigos de casos de "espanto".

LA ORACION A DIOS es una gran fuerza. Aunque muchas veces, por falta de instrucción religiosa, se ignoran las mismas fórmulas universales del culto católico. Sin embargo, se acude a Dios con gran frecuencia y confianza, para pedirle cosas casi exclusivamente de orden material.

Mucha menos importancia se da al CULTO PUBLICO, en concreto a la misa, cuya verdadera naturaleza se ignora. Y, desde luego, lo que no cuenta es la misa como obligación dominical, porque la hacen muy difícil las condiciones sociales y la misma desintegración de la vida en las colonias marginales.

Hay dos SACRAMENTOS que siempre se reciben: el bautismo y la confirmación. En cambio, se practica muy poco la confesión y la comunión. Esta última es un alimento para la vida de la gracia, es una fecha en la vida, como un rito que nos abre a una nueva etapa.

Pero el sacramento ante el que se tiene una actitud más desconcertante es EL MATRIMONIO. Se le teme con un miedo casi supersticioso. Como si la vida sexual anterior al matrimonio no contara. Influyen, en la genesi-

lización del amasiato, una falsa concepción del amor ("si me amas de verdad, te vienes conmigo"); las dificultades económicas que supone el matrimonio eclesiástico en sí mismo y, sobre todo, en sus adjuntos sociales, la escasa oportunidad de la mujer de vivir otra vida fuera de la de madre, el miedo al fracaso y el tener las manos libres para poder abandonar el cónyuge, en caso de que no cumpla.

Aunque exista una cierta instrucción religiosa en el hogar, sobre todo por parte de las mujeres ancianas, y esporádicamente también en algún catecismo parroquial, la IGNORANCIA RELIGIOSA es general y la instrucción se limita casi únicamente a la preparación para la primera comunión.

Hay, desde luego, un SEXUALISMO DESBOCADO, que se traduce en el amasiato casi institucionalizado, la prostitución, el doble frente, la precocidad sexual y hasta la perversión sexual. En cambio, son menos frecuentes que en otras subculturas el aborto y el control de la natalidad. Dentro de esta inmoralidad, son elevados también los casos de robo y de violencia.

Las principales CAUSAS DE ESTA SEXUALIDAD parecen ser la falta de adecuada iniciación sexual, la promiscuidad por falta de vivienda humana, el poco respeto a la mujer que trabaja fuera del hogar, el machismo y la falta de legislación más severa.

Hay una IDEA MUY VAGA DEL PECADO. No porque no exista la idea del mal moral, que está profun-

damente arraigada, sino por la ignorancia religiosa, que implica el desconocimiento de lo mandado, y por la cantidad de taras psicológicas que limitan de algún modo la libertad.

En el SACERDOTE se ve sobre todo el ministro de Dios. Se le respeta, pero se le guarda distancia, como perteneciente a otro mundo sociológico. Lo que más se exige de él es cariño y trato igualitario y afable, sin distinciones sociales, y lo que más se le reprocha son sus fallas sexuales y su falta de interés.

Hay GRANDES LAGUNAS en la religiosidad de la pobreza, p.e. el desconocimiento de la vida de la gracia y de la Biblia.

No obstante todas las fallas religiosas, en la cultura de la pobreza, hay una ENORME RESERVA DE VIRTUDES auténticamente cristianas, sobre todo la aceptación varonil del sufrimiento y la solidaridad que se traduce en una generosidad sin límites para los que necesitan cualquier tipo de ayuda.

Conclusión:

Evidentemente, ni la descripción agota todas las características de la Familia Sánchez, ni son ellos el prototipo de la familia mexicana. Sin embargo, son un buen ejemplo de la problemática religiosa que está generando el proceso de urbanización de México. En este sentido, son muy útiles para una reflexión sobre la religiosidad del mexicano.

CASA MORFIN, S.A.

Sucursal No. 1
Calzada de la Viga 376
Tels.: 38-03-69
30-34-91

Sucursal No. 3
Marina Nacional 265
Col. Anáhuac
MEXICO, D. F.
Tel.: 27-27-68

Matriz
Av. Cuauhtémoc 216-A
Conmutador 78-22-11
Directos: 78-19-24
78-33-43
78-20-65

Sucursal No. 2
Héroe de 1810 No. 123
Tacubaya
Tels.: 15-78-12
15-04-38

Refacciones para Autos Americanos y Europeos
Especialidad en Balata Industrial

Perfil Religioso del México Actual

A través de una serie de estudios de diferentes publicaciones y de intercambio de experiencias personales se fueron delimitando algunas características propias de la religiosidad del mexicano actual. Dichas características se han resumido así:

1. Existen muchos mexicanos y, por tanto, *muchos niveles de religiosidad diferentes*. Puede haber características comunes; pero, en general, deberá analizarse cada región y cada estrato social sin prejuicios previos.

2. En general, existe en el pueblo mexicano una fuerte *tendencia hacia lo religioso*, con lo cual no se afirma la existencia de la religiosidad en toda la extensión de la palabra ni en su realización ideal; pero sería falso negar la religiosidad del pueblo mexicano.

3. En cuanto a la *relación personal con Dios*, se puede decir:

— Que Dios está presente en la vida del mexicano, pero normalmente hay una imagen equivocada de Dios. A Dios se le teme, se le utiliza, en cierta manera se le compra; no se le ama.

— Que no es todo el hombre el que entra en relación con Dios. Los elementos del corazón son especialmente importantes.

— Se prefiere ir a través de María. Esto parece ser un rasgo ancestral del mexicano, como se puede ver en el artículo sobre la religiosidad del indígena.

— Existe la religiosidad a nivel personal, desconectada del aspecto moral (nivel social). Varios de estos rasgos aparecen en aquella oración de López Velarde: "Señor, llego Ti desde las tenebrosas anarquías del pensamiento y de la conducta..."

4. En cuanto al *nivel comunitario-simbólico-cultural*:

— Existe espíritu gregario.

— La simbología es extremadamente viva.

— Pero muchas veces pierde su condición de medio hacia Dios y se convierte en el fin.

— Se da un sincretismo muy fuerte de simbología pagana y cristiana.

— El culto y la significación de los sacramentos se capta en todo su valor, p.e., la misa es una de tantas oraciones, a lo más "la gran oración".

— El sacerdote es una figura necesaria, totalmente respetada, pero desconectado de la vida de una gran mayoría. (Esto, como otras de las características, ha ido evolucionando.)

— En la práctica, la religión es, sobre todo, acción de las mujeres. En esto ha influido mucho la historia de México. En especial, el hecho de ser, sobre todo, religión del corazón, y la lucha, por años, entre Iglesia y Estado y entre "católicos de Pedro el Ermitaño y cobininos de época terciaria". Los hombres son católicos vergonzantes.

5. En cuanto al *nivel social de la religión*:

— Normalmente no vive en la práctica las consecuencias de la fe. Más bien tiende a dejar la fe en el ámbito de la vida privada.

— Su moral —"muchas veces quebrantada"— además, muy formalista y ritualista.

— Respecto a las relaciones entre la estructura social y la religión, el mexicano tiende a las soluciones poco complicadas y que exigen el menor esfuerzo.

Más bien deja hacer a los de arriba.

6. Tratando de verlo, *sintéticamente*, puede decirse que el mexicano —como antes los indios— tiende a contentarse con la expresión cultural-simbólica de su religiosidad, en cuanto esa expresión satisface ciertas necesidades fundamentales. Esto, como todo lo dicho anteriormente, va cambiando y no es válido respecto a todos los grupos.

Hay, sin duda, personas y grupos que viven plenamente su religión. Esos grupos que han tenido también una instrucción religiosa mayor, muestran que puede lograrse de la religiosidad popular bien entendida.

Nota: Estas líneas fueron redactadas por un grupo de alumnos del Seminario de Montezuma, bajo la dirección del P. Luis Narro, S. J.

Hacia una Religiosidad más Perfecta

Se trata solamente de indicar algunas líneas conductoras en el camino de la conversión. Los documentos de Medellín indican varias. Se podrían intentar nuevas fórmulas de expresión; pero sólo sería cambiar algo bien dicho y dicho además con autoridad. Por eso se multiplican las citas.

Una pastoral diferencial

"Por ser Iglesia y no secta, deberá ofrecer un mensaje de salvación a todos los hombres, corriendo quizás el riesgo de que no todos lo acepten del mismo modo y con la misma intensidad."

"Los grados de pertenencia en toda sociedad humana son diversos; las lealtades, el sentido de solidaridad, no se expresan del mismo modo."

"Por otra parte, la sociedad contemporánea manifiesta una tendencia aparentemente contradictoria; una inclinación a las expresiones masivas en el comportamiento humano y simultáneamente, como una reacción, una tendencia hacia las pequeñas comunidades donde puedan realizarse como personas."

Desde el punto de vista de la vivencia religiosa, sabemos que no todos los hombres aceptan y viven el mensaje religioso de la misma manera. Aun a nivel personal, un mismo hombre experimenta etapas distintas en su respuesta a Dios; y, a nivel comunitario, no todos manifiestan su religiosidad ni su fe de un modo unívoco.

Juicio sereno de la religiosidad popular

"Al enjuiciar la religiosidad popular no podemos partir de una interpretación cultural occidentalizada, propia de clases media y alta urbanas, sino del significado que esa religiosidad tiene en el contexto de la subcultura de los grupos rurales y urbanos marginados."

Por lo tanto, el evangelizador deberá tratar de comprender las valoraciones culturales del pueblo. Antes de hablar, se sentará con sus hermanos.

Las expresiones de la religiosidad popular pueden estar deformadas y mezcladas, en cierta medida, con un patrimonio religioso ancestral, donde la tradición ejerce un poder casi tiránico; tienen el peligro de ser fácilmente influidas por prácticas mágicas y supersticiones de un carácter más bien utilitario y un cierto temor a lo divino; necesitan de seres más próximos al hombre y de expresiones más plásticas y completas. "Esas manifestaciones pueden ser, sin embargo, balbucesos de

una religiosidad auténtica, expresada con los elementos culturales de que se dispone."

En el fenómeno religioso, existen motivaciones distintas, que, por ser humanas, son mixtas y pueden responder a deseos de seguridad, sentimientos de contingencia, impotencia, y simultáneamente a necesidad de adoración, gratitud hacia el Ser Supremo.

La fe llega al hombre envuelta siempre en un lenguaje cultural y por eso en la religiosidad natural pueden encontrarse gérmenes de un llamado de Dios.

La religiosidad popular puede ser punto de partida para un anuncio de la fe.

Líneas de trabajo

"Se impone una revisión de la religiosidad popular y un estudio científico de la misma, para purificarla de elementos que la hagan inauténtica, no destruyendo, sino, por el contrario, realizando sus elementos positivos."

Para lograr esto se pueden señalar algunos pasos que parecen convenientes:

- a) Llegar a compenetrarse de veras de las valoraciones y expresiones culturales del grupo por evangelizar. Compartir sus valores vitales.
- b) Tener muy claras las metas, aun cuando parezcan muy lejanas. Esto en los tres niveles de religiosidad: personal, comunitario-cultural y social-moral. Y no sólo como ideas, sino como metas de una personal conversión.

En esta conversión personal parecen muy necesarias dos cosas. Una, que sinceramente se intente no convertir la estructura eclesial en fin, sino ponerla al servicio de los demás (que lleve hacia Dios). Otra, que se libere, lo más posible, del dinero.

- c) Con prudencia ir insistiendo en los valores positivos. Introduciendo, poco a poco, prácticas y símbolos significativos nuevos, valorar los símbolos ya existentes que sean válidos.

Una vez que se les ha enriquecido, será posible desterrar las prácticas negativas.

Recordar que hay que entender más los símbolos que las palabras.

- d) Respetar, a su nivel, el valor de personas; no imponerles algo en contra de su voluntad, en cuanto sea posible, sino capacitarlos para que ellos den el paso.
- e) Pedir siempre la ayuda del Espíritu para poder cooperar con El en la edificación de la Iglesia.

FENOMENOLOGIA DEL MEXICANO

Un planteamiento para una respuesta religiosa

Guillermo Silva, S.
Humberto Ochoa G., S.

INTRODUCCION

Hemos tomado conciencia de que el mexicano ya mayor de edad en contacto con otras culturas, ha tenido que hacer comparaciones y ver contrastes. Fruto de todo esto ha sido caer en la cuenta de la riqueza de su personalidad nacional: su ser diferente frente a otras culturas. No podemos menos de estudiar, aunque sea someramente, su psicología para insertar los valores espirituales y liberadores del Evangelio en un marco más real, más nuestro. En ese mundo de sus complejos y frustraciones tiene que encarnarse el mensaje cristiano, tarea muy urgente en este tiempo de búsquedas y exploraciones.

Rogelio Díaz-Guerrero, en el prólogo a la segunda edición de su libro "Estudios de Psicología del Mexicano", se muestra más optimista de los valores del mexicano y parece superar el pesimismo de que resultaba muy difícil encontrar una imagen mexicana típica (prólogo a la primera edición). Señala un punto muy importante: "respecto al afecto y al amor, el mexicano puede ser un ente superior", (1) y continúa:

Una segunda, y quizá más poderosa forma de motivar al mexicano a trabajar, es la de saber que el mexicano no trabaja tanto por satisfacer sus necesidades individuales, e inclusive económicas sino por satisfacer los deseos de otros seres humanos con los cuales le unen lazos de respeto, amistad, afecto o amor. El que todos estén contentos y felices parece ser un deseo consciente, semiconsciente o inconsciente de un gran número de mexicanos. Nos sentimos mal si los demás se sienten mal; estamos llenos de felicidad si los otros son felices.

Cita los libros de Reyes Nevares ("El amor y la amistad en el mexicano") y de Leopoldo Zea ("Con-

ciencia y posibilidad del mexicano"), para avalar su pensamiento.

Aun sobre el malinchismo tiene conclusiones positivas "... a menudo sólo significa el real y sincero deseo de mostrar en dónde realmente debemos mejorar. Como en todo, hay varios tipos de malinchismo: unos, cínicos y negativos; otros, críticos y positivos". (2)

Esto vendría, entre otros casos, a crear un clima de confianza en las posibilidades del mexicano, en el campo religioso y matizar la imagen un tanto pesimista que pueda aparecer en las páginas que siguen.

A. FENOMENOLOGIA

Para hacer un análisis más a fondo del mexicano sería necesario ir hasta sus fuentes: el indio y el Español. Ver lo específico que aportó cada uno de ellos porque como dice Santiago Ramírez, en su libro "El Mexicano, Psicología de sus motivaciones": el ser humano no es una entidad independiente en el tiempo sino esclavada al pasado y determinada por él. (3) Nosotros buscaremos el común denominador del mexicano actual y trataremos de explicar sus reacciones por las causas inmediatas que las determinaron.

Como resultado de esta mezcla Indio-Español que no acaba de juntarse, Garizurieta ("Isasogue sobre los Mexicanos") afirma:

El Mexicano, individualmente, tiene un sentimiento de inferioridad, que se hace sentir en todo colectivo, constituido por muchas almas, formando como el mar, en que cada una de ellas es como una gota... El indio ha formado por su pobreza arcaica y eterna esclavitud, su inseguridad no es individual sino social. Actúa pues el mexicano con temor, como no queriendo...

cer las cosas para no comprometerse. Cuando se burla del encumbrado en política, siempre se oculta en el anonimato para no sufrir la miseria o la cárcel... No pretende ser auténticamente él mismo sino despersonalizarse en un nosotros, disolviéndose o emulsionándose en el contenido social. (4)

Cada mexicano se ha desvalorizado a sí mismo. Ha creído que es lo que no es y al comprobar que no es lo que él creía, se decepciona. En la Independencia quiso ser más de lo que quería ser; mintió para tener lo que no tenía. Una manifestación de esto es la auto-denigración, notada por Ramos ("Perfil del hombre y la cultura de México"). El estudiar de culturas europeas porque se minimizan las propias. Hay una falsa valoración de lo nuestro: yo creía que tenía mucho y no tengo tanto, luego no tengo nada. Se encontró niño frente a culturas avanzadas y superiores. No es inferior, se cree inferior. Para corroborar que no es inferior, podríamos citar obras de renombre mundial: Técnica del cascarón de cemento, en arquitectura, pintura mural, cardiología, etc.

El mexicano, según Valenzuela Rodarte ("Historia de la Literatura en México"), usa una máscara que consiste en una supervaloración del yo. Y realiza otra ficción concomitante: la infravaloración del no-yo.

Para elevar su yo, blasona de fuerza (aun el pelaado, que la única que le consta tener, la sexual, que sueña es resumen de todas las otras): él "es muy hombre", y sólo él, y por el cuidado constante de que no le sorprendan en flagrante delito de miseria interior, continuamente se vigila: es un introvertido; y como teme que, a pesar de todo, algo de su insignificancia asome y dé fundamento a las críticas que oye, es terriblemente susceptible. ¿Las disposiciones, las leyes, las mismas previsiones científicas, proceden de los otros? Pues hay que ingeniarse para que no existan para él las leyes de tránsito, las de comercio, las leyes civiles o penales y para burlar la autoridad del padre... (5)

Muestra sentimiento de inferioridad al tratar exageradamente de afirmar su personalidad; e interesarse en cosas por lo que signifique poder, ser el primero, dominar. Le atrae la política porque en ella ve una oportunidad de poderío. De ahí que ésta se haya hecho muchas veces radical y demagógica.

Su empeño por desvalorar el no-yo es para afirmarse y su terquedad le ofrece la fuerza y seguridad de que carece. Los trabajos comunes le son ajenos y no es él el que dirige. ¿No vemos aquí una reminiscencia del carácter individualista español?

El padre mexicano es el gran ausente. Si se presen-

ta en la casa, es para ser servido, admirado y considerado. Participa muy poco en la educación de los hijos, porque la considera como una actividad femenina. Igualmente se podrían enumerar: ir a la iglesia, mostrarse tierno con los hijos, etc. En cambio, desde los doce años improvisa el ser hombre, toma cerveza y se asoma a las puertas de las cantinas. La característica de un hogar mexicano es un padre ausente que raramente toma parte en la vida familiar, y por otra parte, una madre abnegada y pasiva.

Como el padre, en los primeros años, no alimentó en su hijo el que se identificara con él en los aspectos netamente masculinos y en cambio, el íntimo y continuo contacto con su madre marcó en el hijo mexicano un acerbo de formas casi femeninas. El chico, al acercarse a la adolescencia, ese período de la vida en que no es niño ni hombre, se ve obligado a sondear en su bagaje de experiencias personales los rasgos de masculinidad que lo afirmarán en su proceder. Al no encontrarlos, echa mano de elementos no auténticos y con carácter de supletorios. Así, por ejemplo, expresiones propias de los niños son aquellas como: "vieja el último", "cuñado", "a ver quién se raja", etc., que son sintomáticos de la desconcertación que siente al sentir que se está haciendo hombre y le faltan elementos para serlo auténticamente. Así, pues, la figura fuerte, idealizada, anhelada, no alcanzada y por ello mismo odiada, será la imagen del padre.

El mestizo vio en su hogar esta relación: esposo violento, madre abnegada y vivió su masculinidad reprimida porque su padre ostentaba el principio de autoridad hasta el extremo, una vez cuando, querrá reparar las taras de su infancia. De ahí el machismo, que no es otra cosa que el querer aparecer y adquirir lo que no tuvo de pequeño, su masculinidad. (Cfr. Hijos de Sánchez, Reflexiones de consuelo). Se formó en las faldas de la madre y ahora tiene que improvisar el ser masculino. Esto lo lleva a dos extremos: yo soy muy hombre y lo demuestro por mi fuerza sexual, y el otro, puesto que no falta fuerza física, haré que me tomen en cuenta por mi ingenio en poner el dedo en la llaga de cada uno de los que me rodean. Otra manifestación que brota de un problema más agudo: el padrastro, es toda esa serie de atropellos que hace el niño mexicano como son: el rayarle el coche al "rotito", robarse la llave del agua del "decente", etc., más que una necesidad económica, corresponde a una interna rebelión contra la sombra del padre cruel, inhumano, que lo abandonó y al que sustituyó otro con las características negativas del primero.

Como consecuencia del sentimiento de inferioridad que lleva el mexicano a una dualidad, es decir, aparentar ser lo que no es, estará en un continuo esfuerzo por mantener en equilibrio esa ficción.

Toda esta serie de defectos y frustraciones de que venimos hablando, nos lleva a otro fenómeno notable: la

pasión. El mexicano se apasiona aunque no trate de política. Esto constituye un factor histórico de primer orden, una fuerza motriz violenta, obstinada y ciega. Se lleva a todas partes, con el corazón caliente y la cabeza fría. El español le transmitió una Fe que en el fondo significaba pasión. Intimamente ligada con ésta, es la religiosidad. En el buen sentido, este sentimiento le ha dado al latinoamericano un matiz especial. Por lo general, es muy respetuoso de las cosas sagradas, de la iglesia, el sacerdote. También es muy generoso en la colaboración para obras de culto. Con mucha razón afirma Ramos: "el motivo vital que, al coordinar nuestra actividad psíquica desde la conquista, le da categoría de cultura, es la religiosidad". (6) La Historia de México, en sentir del mismo autor, ha sido la afirmación o negación de la religiosidad. La Iglesia presidió el nacer de México y ha crecido como centro geográfico y geométrico de sus poblaciones. Es también innegable que la Patria nació en cristiano y con toda razón podemos decir que México se ha empeñado en ir contra su propio destino —glosando al mismo Ramos— al tomar ideas y actitudes de factura extranjera que contradicen su ser cristiano. Esa religiosidad está latente en el mexicano, aunque se la haya tratado de sofocar y reprimir. Por otra parte, la ignorancia religiosa ha hecho muchas veces que esa religiosidad se desenfoque y se quede en meras prácticas exteriores secundarias, rayanas en la superstición y el fanatismo. Esto no es más que la pasión llevada al terreno religioso, aunque también se da y se ha dado en la política. En el fondo, ¿no encontraremos en estos defectos, la inseguridad motivada por el sentimiento de inferioridad? Nadie duda la reprensión que en la religiosidad tienen la influencia del padre y la madre para la imagen que el niño se forma de Dios. El mexicano, llevado por una inadecuada valoración de sí mismo, vive en una constante tensión por sostener esa ficción. Esto lo lleva a vivir un constante dualismo: lo que es y lo que no es, pero que aparece exteriormente. Es el mismo Ramos quien afirma: "El mexicano tiene habitualmente un estado de ánimo que revela un malestar interior, una falta de armonía consigo mismo". (7) No quiere mostrar su interior por temor a valer menos. Al no ser sincero con su propia conciencia, se ve obligado a fortalecer, negándose a sí mismo, el dualismo y vivir dividido. De ahí que obre sin conexión con la realidad, sacrificándola a sus ideas. Sostiene un yo ideal comparado con otros yo, de culturas ajenas, y por ende muy lejano del suyo. No piensa sobre lo que él es, sino sobre lo que él piensa que debe ser. Las guerras no se han hecho en México por intereses económicos, sino por "principios". En esa forma, se puede aceptar el positivismo, en lo exterior, y en el interior llevar una tendencia a afirmar el yo oprimido. Se sacrifica la realidad a las ideas, por un romanticismo de adolescentes. Aun en las mismas guerras intestinas o con el exterior, se ha mostrado este fe-

nómeno. Por vía de ejemplo, citaremos a los generales González Ortega y Felipe Angeles, dos militares románticos.

El mexicano huirá pues encontrarse con la realidad y se refugiara en un mundo muy suyo, cerrado a los demás y en el que él solo penetre.

Hemos ya recorrido los principales síntomas de un mexicano empeñado en aferrarse a un mundo ideal, ficticio, de luchas y tensiones interiores, desde un sentimiento de inferioridad manifestado en una preocupación constante por afirmar el no-yo que como una segunda naturaleza, se adhiere al yo real, minimizando, hasta manifestarse macho o realista. Sólo nos resta, fijarnos un poco en ese diosillo pequeño del hogar mexicano: la madre. Oigamos a Díaz-Guerrero:

La estructura de la familia mexicana se fundamenta en dos proposiciones fundamentales:

- a) Supremacía indiscutible del padre, y
- b) el necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

Desde tiempo inmemorial, el papel de la madre ha adquirido su adecuada expresión en el término *abnegación*, que significa, ni más ni menos, la negación absoluta de toda satisfacción egoísta (9).

Decíamos antes que ésta ha tenido un papel preponderante en la educación del niño y del adolescente. Con el padre ausente o poco interesado por formarlo, el pequeño se ha visto obligado a refugiarse y gozar de todos los cuidados maternos. Ha tenido un cariño excesivamente femenino, aunque fiel a toda prueba. La imagen de su madre influye tanto en el hombre mexicano, que lo hace ser niño otra vez. Ante la anciana, la "madrecita" encuentra muchos motivos para obrar o no obrar. El Mamaísmo ha sido un fenómeno de funestos resultados, porque el mexicano no se ha abierto camino sólo en la vida, por estar apegado al dulce lazo de la madre. De ahí que tengamos hombres que sólo vibran con el nombre o los consejos de su "viejita linda". Para terminar, sólo ilustraremos esta parte, con un ejemplo: se dio el caso de un hombre que cuando andaba "tomado", era tan "hombre", que no podían con él cuatro policías. Estos optaban por llamar a la madre del borracho, la cual, lo dominaba inmediatamente, con recriminaciones como éstas: "Mira nomás, desvergonzado", "malcriado", etc.

A MANERA DE CONCLUSION

Este panorama, rápido e incompleto en varios aspectos nos invita a una búsqueda sincera para adaptar nuestra estrategia apostólica hacia el nervio vital de resonancia en el mexicano. Sería un error aplicar métodos extranjeros o que han dado resultado en otras partes, porque son avanzados o por cualquier otra razón, sin tener en cuenta al individuo concreto.

Una tarea concreta será que toda la fuerza del Evangelio sea personal y socialmente liberadora del mexicano. Que a través de nuestra predicación, nuestra catequesis y la planeación pastoral, encuentre nuestro pueblo una fuente de superación que lo haga ser más hombre en el sentido más profundo de la palabra y que no se hunda o permanezca agobiado por el peso de atavismos congénitos. En suma, que ponga en juego todas las posibilidades, con humildad y valentía, sin miedo ni mentira, que la Providencia ha puesto en sus manos.

1. Rogelio Díaz-Guerrero, Estudios de Psicología del Mexicano, Edit. F. Trillas, S. A. México, 1967, pág. 6.
2. Idem, pág. 8.
3. Santiago Ramírez, El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones, Ed. Pax México, S. A. México, 1961, 3ª edic., pág. 19.
4. César Garizurieta, Isagogué de lo Mexicano, Col. México y lo Mexicano, Porrúa y Obrégón, México, 1952, pág. 59.
5. Alberto Valenzuela R., Historia de la Literatura en México, Ed. Jus, México, 1962, pág. 13.
6. Samuel Ramos, El Perfil del hombre y la cultura en México, Col. Austral Buenos Aires-México, 1952, segunda edición, pág. 69.
7. Samuel Ramos, O. C., pág. 60.
8. Díaz-Guerrero, O. C., pág. 23.

BIBLIOGRAFIA

- González Pineda, Francisco, El Mexicano — su dinámica Psicosocial, Ed. Pax México, S. A., 2ª edición, México, 1961.
- González Pineda, Francisco, El Mexicano, Psicología de su destructividad, Ed. Pax México, S. A., 1961.
- Lenz Einhaus, Irene, Estudio comparativo de las actitudes Religiosas caracterizadas por bondad o por temor en puberes del sexo masculino pertenecientes a dos niveles socio-económicos. U.I.A. México, 1967.
- Lewis, Oscar, Antropología de la Pobreza, cinco familias. Fondo de Cultura Económica, México, 1963, 3ª edición.
- Lewis, Oscar, Los Hijos de Sánchez. Edit. Joaquín Mortiz, México, 1966.
- Paz, Octavio, el Laberinto de la Soledad, Fondo de Cultura Económica, 4ª edición. México, 1964.
- Paz, Octavio, Posdata, Edit. Siglo XXI, México, 1970, 3ª edición.
- Santamaría, Francisco J., Diccionario de Mejicanismos, Ed. Porrúa, S. A., México, 1959.
- Vasconcelos, José, Temas contemporáneos, Populibros, México, 1959.
- Vasconcelos, José, En el Ocaso de mi vida, Populibros, México, 1958.

UNA FUENTE DE ENERGIA



Del P. Carlos M. de Heredia, S. J.

Veintiún ediciones en español y las traducciones al inglés, francés, portugués, holandés y checoslovaco son la mejor recomendación de este libro.

En BUENA PRENSA sólo: \$ 22.00

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Donceles 99-A.

Apartado M-2181

México 1, D. F.

Dos Versiones de una Misma Radiografía:

LA RELIGIOSIDAD DEL MEXICANO

Por Jesús PABLO-TENORIO

I

Oficialmente nadie lo sabe, pero es un secreto a voces, entre los vecinos del rumbo, que, una vez al año, los raterillos de La Merced se reúnen en la Iglesia de San Antonio Tomatlán, en una extraña "peregrinación", para pedirle al santo una "ayuda" en sus tareas de agenciarse bolsos y portamonedas.

Un caso semejante ocurre en una iglesia de las Calles de Ayuntamiento, donde es común que concurren las mujeres de vida galante a solicitar una "ayuda", a cambio de poner un sinnúmero de veladoras ante una imagen.

Para quien vea a la religión en una perspectiva sociológica, moral, espiritual, incluso, hasta étnica, no dejará de evaluar suficientemente esas singulares profesiones de fe extraña, que son por así decirlo, como polos de una misma dimensión: la forma en que el pueblo mexicano vive su fe religiosa, mezclada con atavismos y lucubraciones, con superstición y magia.

Para hacer una especie de radiografía de la fe del mexicano, hemos entrevistado, para esta edición de CHRISTUS, a dos expertos en estas cuestiones: el R. P. Bricio Torres, S. J. y el R. P. Xavier Cuenca, S. J. Al primero de ellos lo encontramos en su pequeño despacho del Templo de Nuestra Señora de los Angeles, atendiendo asuntos de la parroquia. Después de ponerlo al tanto de la idea de nuestro reportaje, accede a responder nuestras preguntas.

— Padre, ¿cómo calificaría usted a la religiosidad del mexicano?

— Entiendo, en primer lugar, el término mexicano como el pueblo en general, e inclinándonos un poco hacia los indígenas, yo calificaría a la religiosidad del mexicano, como un sentimiento que lo obliga a determinadas formas de culto. Y, en el culto, aparece la mezcla de cristianismo y ritos tradicionales, que están muy cerca del paganismo.

— Concretamente en las grandes ciudades, a nivel de pueblo, ¿cómo sitúa usted este fenómeno de la religiosidad?

— No difiere mucho a lo que he dicho de los indígenas, solamente que, en las ciudades, se van perdiendo la tradición y las costumbres que existen en la Provincia, y la religiosidad se reduce a unos cuantos actos al año. En estos casos, la religiosidad es puramente tradicional, poco catolicismo auténtico, mucha superstición y algo de magia. Lo mismo, cuando se trata de los sacramentos, se les da mucha importancia a las relaciones sociales. A veces hasta piensa uno que el sentido religioso se ha perdido; que se bautizan o se casan, nada más por prejuicios sociales.

— ¿Hasta qué punto el sentido mágico de la religión es el centro de toda su vida religiosa?

— Pienso que sí le dan un sentido mágico a sus creencias religiosas, pero no creo que eso sea el centro de todas ellas. Yo creo que, en el fondo, su relación con su deseo de estar en contacto con Dios, es el verdadero

centro; pero tienen esas manifestaciones externas, parte por la tradición, parte porque nuestros sistemas misioneros recurrían mucho al signo externo, para infundirles la religión a nuestros antepasados, y parte también por la superstición.

— *Decía usted, en este momento, que late en el pueblo un deseo de estar en contacto con Dios. En esta situación, ¿cuál es el concepto que tiene de fe?*

— El nivel que tienen de fe, por una parte, es muy intenso; porque es muy arraigado, en cuanto a que muchos estarían dispuestos hasta a morir por su fe. Y hablo del pueblo. Por otra parte, es una fe poco ilustrada, en cuanto a admitir una doctrina, es decir, la doctrina de la Iglesia. Hay poco conocimiento de lo que deben de creer. Y hay mucha confusión entre las cosas fundamentales y las cosas totalmente secundarias, que ni siquiera pertenecen a la fe, y que ellos tienen como algo intrínseco a su fe.

— *Padre, según esto, ¿cuál cree que es la imagen que tienen de Dios?*

— En el pueblo, la idea que domina acerca de Dios, según lo que yo he podido comprobar, es que Dios es padre de todos nosotros, pero que castiga mucho; de manera que cualquier desgracia, cualquier enfermedad, inmediatamente piensan que se trata de un castigo de Dios; tienen la idea de un Padre, sí; pero un Padre muy atento a castigar.

— *¿No se encuentra, a nivel notable, la idea del Padre misericordioso, o es mucho mayor la idea de culpa que es ligada desde luego con el castigo merecido?*

— Exactamente, la idea de Dios, en función de Padre presto a castigar, está en función de la idea de culpa. Si la conducta es buena, no le tienen miedo a Dios.

— *Padre, ¿qué papel ha jugado en la conducta religiosa del pueblo la idea del infierno y del cielo?*

— Hay idea de cielo e infierno, y se consideran como premio o castigo. ¿Qué tanto influyen estas ideas en la vida ordinaria? Parece que tienen poca influencia; más bien me inclino a pensar que muchos no tienen ya tan viva la idea del infierno. Sino que piensan que el infierno consiste en todos los sufrimientos que tiene el pueblo en esta tierra, y no lo admiten como una realidad que empezaría en el más allá. He platicado con muchas personas que me han dicho que consideran que el infierno está aquí, en los sufrimientos de esta vida. En cambio, el cielo sí lo consideran como algo perteneciente al más allá. Y todos tienen la esperanza de que irán al cielo, después de pasar por la tierra sufriendo mucho.

— *Padre, pasando a otra cosa, ¿usted cree que el pueblo ha mitificado la imagen de Dios, la Virgen y los Santos?*

— Creo que sí. No tanto la idea de Dios; porque, repito, en cuanto a la idea de Dios, me parece que la tienen bastante correcta. En cambio, han mitificado bastante a la Virgen y a los Santos; de modo que el culto que se les da, es a veces muy exagerado; hasta se

puede pensar que los adoran, en el sentido en que se reserva esta palabra a Dios.

— *¿Qué piensa usted del pietismo de mucha gente, que, llevada de una devoción radical, emplea nombres familiares para referirse a la Virgen o a los santos, con nombres como ése que le dan a Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, al llamarla simplemente "Santa Juanita"?*

— Desde el punto de vista religioso, creo que se debe a la ignorancia que hay en el pueblo acerca de la religión; yo creo que la ignorancia religiosa es el problema más urgente que tendríamos que resolver. Y, desde el punto de vista sociológico, estos nombres se deben a cierta necesidad de decir pronto el nombre de la Virgen. Y el mismo hecho de que se le diga, en el caso de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, "Santa Juanita", está indicando esa confianza que le tienen a la Virgen, que la hacen como suya. Conocí a un señor que tiene una escultura de la Virgen de San Juan de los Lagos, a la que llama "Mi Chula", y le manda hacer una corona de oro de mucho precio, y la tiene muy bien adornada, y siempre la lleva en un velicito, cuando va de viaje. Pero esos nombres de "Mi Chula" y "Juanita" son nombres de cariño.

— *¿Pero no cree usted que en este caso haya un sentido de idolatría, en cuanto identifica la idea de la Virgen con el objeto-escultura al que lleva como amuleto?*

— Algo sí ocurre. En concreto, esta persona tiene muy claras sus ideas en cuanto a lo que es la Virgen; sin embargo, en la práctica, como que su devoción estaba muy centrada en la misma escultura. De manera que, si se le hubiera roto, o se la hubieran robado, no se hubiera contentado muy pronto. En lo general, se identifica mucho a la Virgen con la imagen, con la escultura determinada, con su devoción, y difícilmente aceptan que se les cambien, que se les lleve a otra.

— *¿Hasta qué punto la Iglesia ha participado en el origen de esas promesas conocidas popularmente como "mandas"?*

— La Iglesia ha participado en cuanto admite que se le hagan promesas a la Virgen o a los Santos. Que haya participado la Iglesia en el estilo de las promesas, quizá en la antigüedad. Porque, ahora, todo mundo está desaconsejando ese estilo de promesas; más bien cosas que no hagan sufrir tanto al cuerpo, pero que tengan mayor valor espiritual.

— *Padre, si la religiosidad del mexicano es todo esto de que hemos hablado, ¿podemos decir que alguien tenga la culpa de que sea así, y no de una forma mejor?*

— Alguien tiene la culpa. Pero es difícil decir quién la tiene; porque las circunstancias históricas de la Iglesia, en México, han sido tan difíciles, que sería realmente injusto echarle la culpa a la Iglesia: la escasez de sacerdotes, la falta de preparación en la mayoría de los sacerdotes de antes; la persecución, la vida del período revolucionario, el haberse apoderado el Gobierno de la educación popular, son todas estas circunstancias las

que han propiciado la ignorancia de las gentes en materia religiosa; quizás los más culpables de todo, con sus atenuantes, serían los padres de familia.

— *¿Pero la Iglesia, como institución jerárquica, no ha tenido ninguna falla en sus métodos?*

— Me parece que no; porque en todas partes este movimiento de pastoral se puede considerar como un movimiento moderno, aunque siempre la Iglesia ha tenido una obligación pastoral, o sea de instruir y ayudar al pueblo a que llegue al Cielo. Pero, ¿métodos? No ha habido métodos muy especializados, sino hasta últimas fechas. Aquí en México, nuestro método pastoral siempre fue el catecismo del Padre Ripalda, y yo creo que, gracias a ese catecismo, se ha conservado la fe en el pueblo, aunque de una manera insuficiente por todo lo que vemos. Pero lo principal, que es el haber conservado la fe, una gran labor de la Iglesia. Actualmente hay un movimiento pastoral mejor organizado. Esperamos que se pueda trabajar, en el sentido de instruir al pueblo para que purifique todas sus ideas acerca de la fe y el culto.

— *En cuanto a las otras clases, consideradas no populares, ¿qué nos puede usted decir a propósito de la religiosidad?*

— En otras clases, el fenómeno es el de pérdida de fe, sobre todo de estudiantes de preparatoria para arriba, hasta llegar a los profesionistas. Ahí ya no se cree en las tradiciones religiosas de sus padres. El problema de la fe es muy grave.

— *¿Y la Iglesia está haciendo algo a ese nivel?*

— Sí, la Iglesia está trabajando a ese nivel, pero es mucho el campo y muy pocos los que trabajan...

II

CONDENAR LAS "MANDAS" ES CONDENAR LA ÚNICA POSIBILIDAD DE QUE EL PUEBLO PUEDA LLEGAR AL EVANGELIO.

Al menos nosotros nunca lo habíamos pensado. Y oído de pronto no dejó de sorprendernos. ¿Sabía usted que quienes atacan virulentamente las "mandas", las "peregrinaciones", los "votos", las "novenas" y toda esa serie de manifestaciones atávicas de la religiosidad del mexicano, están atacando la única posibilidad de que esa gente llegue a conocer, en verdad, el Evangelio?

Algo así como si, de pronto, le hablaran a usted de que toda esa concepción religiosa embarrada de magia, superstición y mitología, fuera la única materia prima en base a la cual se puede tender el único puente de comunicación de la Iglesia con esa feligresía.

Y esto no es una actitud pretenciosa de alguien que trata de llamar la atención. Sino la actitud sensata de un experto en evangelización, el P. Xavier Cuenca, quien, a la luz del decreto "Ad Gentes", ve la gravedad de no estar tomando generalmente una actitud más inteligente respecto a esas manifestaciones de fe primitiva, que caracterizan a gran parte de nuestro pueblo.

Esto salió a luz en el curso del diálogo que sostuvimos con este sacerdote, cuya experiencia viva, en ese campo, lo dota de una gran autoridad.

Siguiendo la temática de este reportaje, entrevistamos al P. Cuenca en base al mismo cuestionario de la entrevista anterior.

— *¿Cómo calificaría usted la religiosidad del mexicano?*

— Creo que, a nivel popular, el mexicano suele mostrar actitudes religiosas bastante mezcladas de sentido cristiano, con otras de sentido meramente natural, como, por ejemplo, la idea de Dios, de protección divina de un arreglar la conciencia, haciendo ciertos actos externos para tener a Dios de su lado. Pero en todo esto se encuentran muy pocos ecos puramente evangélicos.

— *En medio de este tipo de actitudes, ¿cree usted que el sentido mágico de la religión sea como un centro de todo?*

— Yo no creo que, estrictamente, lo mágico sea el centro de esa religiosidad, aunque sí va muy mezclada de elementos mágicos. Creo que el centro de esa religiosidad va más bien por el lado de una serie de relaciones comerciales con un Ser Superior, al cual hay que saber satisfacer, para relacionarse con Él. En muchos casos sí aparece el aspecto mágico, de hacer tales actos o promesas, cumplir tales reglamentos externos, para conseguir tales beneficios, tales seguridades, tales atenciones de Dios. Lo mágico aparece en algunas prácticas con las cuales se quiere controlar a ese Ser Superior.

— *¿Cómo podríamos calificar ese deseo de controlarlo al Ser Supremo, a base de actos de diversa naturaleza? ¿Se podría hablar positivamente de que son actos de una fe primitiva?*

— Yo creo que se trata de un valor ambivalente porque ese deseo de tener un contacto con un Ser Superior es un elemento bueno, en el sentido de que habla de una sensibilidad para relacionar la vida con Dios de alguna manera. Es decir, es un valor, en el sentido de que, al menos, no hay una indiferencia absoluta, autosuficiencia, no hay un materialismo craso, no hay un abandono de Dios. Por lo que tiene de carente o ambiguo, es el modo de esa relación, en la cual Dios se hace más bien algo, que Alguien. No hay ese Alguien que viene a dialogar con mi vida en su conjunto, sino solamente a ciertas horas y mediante ciertos actos. Ese valor religioso es ambiguo; pero encierra la posibilidad de estudiar cómo puede aprovecharse, para ir pasando de una religión a una revelación, que es todo el problema.

— *Esto nos lleva a una siguiente pregunta. ¿Cree usted que sea la imagen que tiene de Dios el pueblo?*

— En un vasto sector del pueblo, la idea que tiene de Dios es la de un Ser muy poderoso, un poco la imagen de un Ser que lleva estricta cuenta de todas y cada una de las cosas que el hombre hace, un Dios fisgón, un Dios detective, un Dios que tiene la actitud de que "quien la hace la paga". Y, por otro lado, también

Dios varita mágica, un Dios buena suerte; un Dios que suple muchas de las faltas de responsabilidad personal. Se hace de Dios un Dios útil, manejable; pero, junto con eso, creo que hay una imagen de Dios de verdadera dependencia pasiva.

— *¿Cómo de dependencia pasiva?*

— Sí; la que se refleja en las expresiones "si Dios quiere", "si Dios nos deja amanecer", "si Dios no dispone otra cosa", "Dios mediante", "a ver qué Dios dice", etc. Eso es la expresión de un sentido de dependencia de El; pero en la configuración de ese algo que es Dios, no de ese Alguien. Se manipula, según las necesidades del sujeto. Y eso se ve de continuo.

— *¿Y, en alguna proporción, no se ve evidente la idea de un Dios misericordioso?*

— Sí. Creo que está bastante en el fondo la idea de un Dios misericordioso; pero un poco impredecible. Es decir, esa misericordia se empaña cuando no responde a la utilización que de El se quiere hacer. Entonces, en el fondo, queda una actitud de que Dios es misericordioso y que todo lo puede. Pero el acento se pone en su poder, más que en su misericordia; porque hay bastantes casos del problema muy común de la "oración inescuchada", en donde se va viendo una especie de Dios desilusión. Porque, al haber tal sistema de presión sobre El, si Dios falló y no respondió, queda, en el fondo, una especie de resentimiento. Creo que sí hay una sensación de misericordia; pero no es lo que más predomina.

— *¿Cree usted que las ideas que tiene el pueblo acerca del Infierno y el Cielo, se acercan a la realidad?*

— Bueno, yo creo que la gente más bien piensa con respecto al infierno, cuando se confrontan sus actos con Dios. No tanto se piensa en el Cielo que se puede dejar de adquirir, sino que en el infierno que se va a conseguir. Ahora, con respecto a la imagen del infierno, yo creo que tiene una idea muy poco delimitada. Es decir, que la gente se fija más en que es fuego eterno, y no lo entiende como la separación de Dios, por siempre, debido a un uso malo de la libertad. Es decir, lo entiende como un algo que debe ser muy duro, muy perjudicial; pero que no se sabe muy bien cómo es. Y más vale no pensar mucho. Eso es muy curioso y va muy ligado con la idea que tienen del pecado y sus consecuencias; porque generalmente piensan que muchas cosas son pecado y que están muy mal. Pero procuran no tocar la reflexión de qué se sigue de eso.

Eso por lo que respecta al infierno. Por lo que toca al Cielo, creo que se tiene una idea menos concreta de cómo será el cielo. Yo de eso no he visto la imagen espontánea de cómo la gente entienda el cielo.

— *¿Hasta qué punto cree usted que se ha mitificado a Dios, a la Virgen y a los Santos?*

— Sobre todo con respecto a la Virgen. Sí se ha mitificado su imagen. Por ejemplo, se la concibe como más poderosa que Dios, como fin último, con un poder de decisión que ni el mismo Dios tiene.

— *¿No se deberá a la idea que, durante mucho tiem-*

po, ha predicado la Iglesia de que "al Cielo por María", de María Co-Redentora, y al ejemplo clásico de las Bodas de Caná, en el sentido de que Cristo no hubiera hecho el milagro de no habérselo pedido la Vir-

— Creo que esto se puede ver bajo dos aspectos. Un doble influjo. Uno es el tipo de predicación que muchas veces se ha hecho; en muchos casos, ortodoxa en la expresión misma; pero, en la captación del pueblo, se absolutiza esa misma predicación. De tal manera, que se va tomando como fin lo que es un medio; no se calibra la idea de mediación, sino, a fin de cuentas, como en el ejemplo que me cita de las bodas de Caná, la Virgen no es captada como medianera, sino como más poderosa que Dios. Eso por un lado, y, por otro, creo que, además de esa captación unilateral de la predicación marianista, influye mucho el papel vivencial que tiene el mexicano de las clases populares de la vivencia de su propia madre. Para muchos, está más cerca la relación de lo que puede hacer una madre en el hogar, como la clásica madre abnegada, que saca siempre la cara ante todas las desavenencias del marido, con la que se puede hablar y no puede reprimir ni aplicar castigos. Trasladado a la Virgen, se ve que es mucho más asequible arreglarse con la Virgen, como Madre, que con Dios. Y creo que las dos cosas van muy ligadas, para dar esa mitificación a la Virgen, que cantidad de gente le da.

— *El hecho de que haya mucha gente que nombre de manera muy familiar a la Virgen, con nombre de cariño que salen de ciertos títulos, ¿podría interpretarse como algo positivo, algo relacionado con una fe muy grande?*

— También es una actitud ambivalente. Yo veo un gran valor en eso, en el sentido de una confianza, de una asequibilidad con la Madre de Dios; en ese sentido, es una avance, en cuanto que se alivian las relaciones con un Dios que lo hace a uno temblar. Se asimila más. Esas expresiones son valiosas. Pero, por otro lado, es la connotación de una carencia muy grande porque se olvida por completo la trascendencia de Dios, de verdadero fin último. Se complica la idea cristiana de la paternidad divina. En ese sentido, es una carencia muy grande.

— *¿Para usted qué es la "manda" y qué implicaciones tiene?*

— Es algo que responde a una tradición, casi desde la primera evangelización, que se fue enraizando en una costumbre. Ahora, en eso de las "mandas", la principal deficiencia que veo, es que se toma una relación estrictamente comercial. Yo que le doy a Dios algo, que siempre es algo externo a mi persona misma, y espero un beneficio mucho mayor, para un bien más interno, mi salud, mi hogar, etc. Aquí se ve una desviación muy fuerte, en el sentido de que se comercializa por completo la imagen de Dios. Y por otra parte, se saca de lugar, por completo, lo que es el compromiso cristiano; porque se le pone en actos esporádicos, concretos, medibles. Pero yo creo que, en general, partiendo de estas actitudes ambivalentes, es muy importante ver cómo

se puede dar el salto hacia la verdadera evangelización. Y, en este ejemplo de las mandas, yo veo la ocasión más oportuna, para que, partiendo de eso, se explique la idea del compromiso cristiano, dando la idea, poco a poco, de que Dios no quiere algo externo a nosotros, sino a nosotros mismos; no quiere ratitos de nuestra vida, sino la vida toda.

Porque, si no se parte de esa vivencia que ellos tienen, en la manda, va a ser muy difícil insistir en la predicación evangélica. Según el Concilio, no se tendrán frutos si no se enraizan en algo que ellos han vivido, aun cuando sea deficiente. Esto de las mandas a mí me parece que es una de las ocasiones que se tienen para poder ayudar a la gente con una evangelización mejor. Porque, en el fondo, hay un gesto de generosidad, de dar algo a Dios, demostrarle, de alguna manera, que quiere uno estar de su lado, aunque los que señalan las tarifas sean los fieles que dan, y no Dios quien recibe.

Lo de las mandas es algo que está muy extendido, y no sólo entre gente humilde, sino en todas las clases sociales.

— *Según creo entender, ¿usted le ve una gran posibilidad a la manda, como una materia prima, base de una pastoral a nivel de pueblo?*

— Sí. No sólo a la manda. Yo creo que, para una acción pastoral sensata, que verdaderamente sea progresiva y que no atropelle a las personas, únicamente se

puede hacer partiendo de estas actitudes religiosas, en lo que tienen de valor. Por desgracia, creo que se ha insistido mucho en lo negativo que hay en esto. Por ejemplo, en las peregrinaciones, en las mandas, en las novenas, en el respeto al templo físico. Cuando ve esas actitudes espontáneas, la gente más cultivada, lo primero que suele hacer es reprochar. Se habla mucho de la superstición en el pueblo, de devocionismo del pueblo, de practicionismo del pueblo, de todo lo que es carencia, de fatalismo, de pasivismo; de toda una serie de "ismos" que van a decir prácticamente que no existe ningún valor evangélico en esta postura religiosa. Entonces, se toma la actitud de destruir. Y eso, me parece, es uno de los errores más grandes y de las tentaciones, digamos, que enfrentan actualmente muchas personas cultivadas y que están muy al día en el Concilio. Cuando comparan su formación religiosa con la del pueblo, la ven con una actitud de perdonavidas. Yo creo que esto es una postura totalmente equivocada; porque, únicamente, partiendo de la vivencia religiosa de ellos, es como se puede ir dando el salto a la verdadera vivencia del cristianismo. Pero, si se ignora eso, si se desconoce o se califica de subdesarrollo, es fatal. El tino está en ver la semilla del Evangelio, como dice el Concilio, que hay en cada una de estas posturas religiosas, para hacerla explícitamente cristiana.

— *¡Muchas gracias!*

JUVENTUD Y CASTIDAD

Gerald Kelly, S. J.
Traducción de Antonio Martins, S. J.
Séptima edición.



La mayoría, por no decir la totalidad de nuestros jóvenes, conocen demasiado este asunto, y lo peor es que no lo entienden sino a medias, generalmente enfocado bajo el aspecto unilateral del placer y desconociendo por completo el dedo de Dios en esa obra maravillosa de la creación. Mejor es que satisfagan su curiosidad en un libro escrito con criterio teológico-moral-ascético segurísimo.

Ejemplar: \$ 5.00 - Dis. 0.45

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Apartado M-2181

Donceles 99-A.

México 1, D. F.

Los Consejos Presbiterales

Carta Circular de la Sagrada Congregación
Para el Clero a los Presidentes de las
Conferencias Episcopales

INTRODUCCION

1. Los presbíteros, en virtud de la sagrada ordenación y de la misión que reciben de los obispos, "quedan promovidos al servicio de Cristo Maestro, Sacerdote y Rey, participando así de aquel ministerio suyo en virtud del cual en este mundo se edifica sin cesar la Iglesia como Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo" (1). Y como el ministerio sacerdotal sólo puede ejercerse dentro de la comunión jerárquica de toda la Iglesia (2) "ningún presbítero puede cumplir cabalmente su misión aislado y como por su cuenta, sino sólo uniéndose sus fuerzas con los demás presbíteros, bajo la dirección de quienes están al frente de la Iglesia" (3).

Por su parte, los obispos que, recibida la misión canónica, "gobiernan las Iglesias particulares a ellos confiadas como vicarios y legados de Cristo" (4), con el fin de poder cumplir bien su tarea de apacentar la porción del Pueblo de Dios, asocian a su tarea a los sacerdotes en calidad de colaboradores necesarios (5), que en el ejercicio de su ministerio dependen de los obispos, si bien comparten con ellos la dignidad sacerdotal (6).

Los presbíteros, llamados para servir al pueblo, forman con su obispo *un único presbiterio*, dedicado a tareas diversas (7). Por ello, en cada diócesis existe la comunión jerárquica entre el obispo y todos los presbíteros (8), que los une estrechamente y los reúne formando una familia en la que el padre es el obispo (9).

2. El Concilio Ecuménico Vaticano II expuso y explicó esta íntima comunión en diversos documentos interpretando de esta manera los signos de los tiempos.

Pues en el momento actual, en que las iniciativas apostólicas de todos los fieles exigen la unión de todas las fuerzas y en que son tantas y tan graves las angustias que oprimen a la Iglesia, nadie deja de ver que se exige en gran manera la unión de los ministros sagrados. De esta unión, basada en el sacramento, debe nacer la unión de corazones, que consiste en la caridad mutua (10). Sólo de esta manera puede darse una actuación pastoral común, extendida a toda la diócesis y a todos sus problemas. Del hecho y de la medida en que se ponga en práctica esta pastoral común se puede esperar que los sacerdotes unan su voluntad con la del obispo, dando mayor fruto y eficacia a su actuación.

EL NUEVO ORGANISMO CONSULTIVO DEL OBISPO

3. La legislación canónica, al enfrentarse con el gobierno de las Iglesias particulares, asignaba siempre a los obispos un organismo consultivo, formado sobre todo de presbíteros, que los mismos obispos estaban obligados a oír o a veces a recabar su consentimiento en ciertos asuntos de mayor importancia. Ahora, en el Código de Derecho Canónico, figuran diversos organismos para las diversas necesidades del gobierno diocesano, como, por ejemplo, el sínodo diocesano, los examinadores sinodales, los párrocos consultores, el cabildo catedral o el cuerpo de consultores, el consejo diocesano de administración, etc.

Lo que en siglos anteriores parecía un sencillo postulado o exigencia de un gobierno justo y sabio, el Concilio Vaticano II, que ha estudiado con mayor profundidad la naturaleza de la Iglesia, lo ha presentado, por su

parte, bajo el aspecto teológico. El Concilio, en efecto, nos enseña que en la Iglesia particular existe entre el obispo y sus presbíteros una comunión jerárquica en virtud de la cual el obispo y los presbíteros participan del único e idéntico sacerdocio, del único e idéntico ministerio, ciertamente en grado diverso (11) determinado por el orden recibido y por la misión canónica. Esto supuesto, el mismo Concilio, atendiendo a su carácter pastoral, quiso que esta unidad de misión se proyectase al bien de la diócesis por medio de un nuevo organismo consultivo, con estas palabras: "debe existir, de modo correspondiente a las circunstancias y a las necesidades actuales, y en la forma y de acuerdo con las normas que el derecho determinare, un organismo o senado de sacerdotes, que representen al presbiterio, y que pueda ayudar eficazmente con sus consejos al obispo en el gobierno de la diócesis" (12).

Para llevar a la práctica esta decisión del Concilio Vaticano II, el Sumo Pontífice Pablo VI en la carta apostólica *Ecclesiae Sanctae* mandó que en cada diócesis se estableciera el citado organismo que se llamaría Consejo Presbiteral (13). Esta ley ejecutiva, promulgada *ad experimentum*, determinó muy poco en lo tocante al modo de composición del Consejo, a su competencia y funciones, a fin de dejar el espacio necesario a la evolución del nuevo organismo consultivo.

REUNION PLENARIA DE LA SAGRADA CONGREGACION PARA EL CLERO

4. Cuando ya estaban para cumplirse los tres años de la promulgación de la citada ley, la Sagrada Congregación para el Clero, a la que corresponde velar por los Consejos Presbiterales (14), de acuerdo con la mente de la misma ley (15), envió el 15 de enero de 1969, una carta circular a los presidentes de las Conferencias Episcopales, pidiendo que los obispos presentaran a la misma Sagrada Congregación sus observaciones y sugerencias sobre la experiencia relativa a este nuevo organismo. Habiendo llegado a esta Sagrada Congregación las respuestas, acompañadas por los Estatutos de los Consejos, desde casi todas las Provincias Eclesiásticas de derecho común, el mismo Sagrado Dicasterio, después de oír a sus consultores, el día 10 de octubre de 1969 celebró Congregación Plenaria, para discutir sobre los problemas más importantes referentes al citado organismo consultivo.

OBLIGACION DE CONSTITUIR EL CONSEJO PRESBITERAL

5. El objetivo y la tarea del Consejo Presbiteral es una consecuencia necesaria de la comunión jerárquica existente entre el obispo y los presbíteros, y de alguna forma la manifiesta en el plano institucional. Por eso, se prescribe obligatoriamente su institución en cada dióce-

sis, como consecuencia lógica de los principios ya puestos en el Motu Proprio *Ecclesiae Sanctae*.

Por lo demás, esta obligación responde a nuestro tiempo. Pues hoy es sumamente oportuno y útil que entre el obispo y los presbíteros se establezca un organismo de coloquio a diálogo en común. Esta utilidad aparece ya en muchísimas respuestas de los obispos a la Sagrada Congregación: resulta más fácil el contacto con los sacerdotes; se conocen mejor sus pareceres y deseos; pueden recabarse informaciones más precisas sobre la situación de la diócesis, se intercambian a su debido tiempo las experiencias mutuas; se presentan más claras las relaciones entre los pastores y la grey de Dios; se planifican coherentemente las iniciativas apostólicas apropiadas a las circunstancias actuales; con un trabajo en común, en fin, se solucionan debidamente, o por lo menos, se comprenden las dificultades.

COMPOSICION DEL CONSEJO PRESBITERAL

6. El Consejo Presbiteral debe ser la expresión de todo el presbiterio de la diócesis. Según el parecer de los obispos y de los padres de la Congregación Plenaria con tanta mayor perfección se conseguirá este requisito cuanto más ampliamente se recojan las opiniones y las experiencias de los presbíteros. En consecuencia, se da el carácter representativo del Consejo, si dentro de lo posible están representados en su seno: a) los diversos ministerios (párrocos, coadjutores, capellanes, etc.); b) las comarcas o zonas pastorales de la diócesis; c) las diferentes edades o generaciones de los sacerdotes. Si alguna dificultad impide esta composición del Consejo parece preferible la representación proporcional a base de los principales ministerios sacerdotales.

También los religiosos, que ejercen cura de almas en la diócesis o se dedican a obras de apostolado bajo la jurisdicción del obispo, podrán contarse entre los miembros del Consejo (16).

7. El modo de elección de los miembros del Consejo quedó confiado a los obispos (17). Pero ellos, según aparece en sus respuestas, con casi unánime convergencia determinaron que una parte notable de miembros se eligiera por libre votación de los sacerdotes. Y a los Padres de la Congregación Plenaria les agradó la propuesta de que la mayoría de miembros se eligiera por libre votación de todos los sacerdotes (18).

Los demás miembros son designados directamente por el obispo o se les declara *ipso facto* miembros que representen en el Consejo el cargo que ocupan (por ejemplo, vicario general, rector del seminario, etc.).

Esta composición, a base de miembros elegidos por los sacerdotes, nombrados por el obispo, y natos o designados por razón del cargo, mientras por una parte alimenta la confianza de los sacerdotes que se sienten representados en el Consejo, por otra, ofrece al obispo la seguridad de guardar el equilibrio y da la posibilidad

de manifestar mejor en ciertas ocasiones el carácter representativo del mismo Consejo.

COMPETENCIA DEL CONSEJO PRESBITERAL

8. Es competencia del Consejo Presbiteral aconsejar al obispo en el régimen de la diócesis. Por ello, se tratará en Consejo los problemas más importantes relativos a la santificación de los fieles, a la doctrina que hay que proponerles, o al gobierno de la diócesis, a condición de que el obispo proponga dichos temas o por lo menos acepte que se trate de ellos. Para proponer o aceptar un asunto, el obispo tendrá en cuenta la obligación de observar las leyes universales de la Iglesia.

El Consejo, en cuanto representa a todo el Presbiterio de la diócesis; se ha establecido para fomentar el bien de la misma diócesis; en consecuencia, el Consejo puede tratar todos los problemas legalmente aceptados, y no sólo los referentes a la vida de los presbíteros; y puede tratarlos concretamente como temas del ministerio sacerdotal que ellos ejercen en favor de la comunidad cristiana.

Corresponde al Consejo, en general, sugerir normas que quizá deberían darse, proponer problemas de principio; no, en cambio, tratar aquellos asuntos que por su misma naturaleza exigen un procedimiento reservado, como son, por ejemplo, los nombramientos.

CARACTER CONSULTIVO DEL CONSEJO PRESBITERAL

9. El Consejo Presbiteral es un organismo consultivo peculiar. Se llama consultivo porque no goza de voto deliberativo; por ello, no le corresponde tomar decisiones que obliguen al obispo, a no ser que el derecho universal de la Iglesia dispusiera diversamente o que el obispo en cada caso concediera al Consejo voz deliberativa. Se le llama organismo consultivo peculiar ya que, por su naturaleza y por su modo de proceder, sobresale entre los demás organismos de la misma naturaleza.

Ya que es signo de la comunión jerárquica, el Consejo Presbiteral, por su misma naturaleza ha de formular sus votos conducentes al bien de la diócesis en unión con el obispo y nunca sin él, es decir, movido por el deseo que es común al obispo y a los miembros. Esta es la forma que exige el Vaticano II e inculcan las palabras del *Motu Proprio* "Ecclesiae Sanctae": "En este Consejo el obispo escuchará y consultará a sus sacerdotes y hablará con ellos de lo referente a las necesidades del trabajo pastoral y al bien de la diócesis" (19).

Este interés común, en virtud del cual se intercambian opiniones y noticias, se exponen las necesidades pastorales, se aquilatan las razones y se formulan demandas, exige de ambas partes que los ánimos estén debidamente preparados y dispuestos con la conversión interior en la humildad y la paciencia.

Una vez realizado este trabajo en común, la decisión pertenece ya al obispo el cual tiene la responsabilidad personal ante la porción del Pueblo de Dios que se la ha encomendado (20); la actuación del Consejo, por tanto, es una ayuda para la responsabilidad del obispo, pero no la sustituye en modo alguno.

10. Llevados por estas consideraciones, los Padres de la Congregación Plenaria manifestaron el parecer de que el título y la denominación de "senado del obispo en el gobierno de la diócesis" corresponde únicamente al Consejo Presbiteral (21).

Respecto del antiguo senado del obispo, es decir, del Cabildo Catedral donde existe, y del Cuerpo de Consultores donde lo hay, los mismos Padres se atuvieron a la disposición del *Motu Proprio* "Ecclesiae Sanctae", que prescribe que estas instituciones deben conservar su tarea propia y su propia competencia hasta que se revisen (22).

Y como las circunstancias que afectan a la evolución histórica de los Cabildos Catedrales se diversifican según las varias regiones de la Iglesia, cada Conferencia Episcopal preparará sus pareceres en lo tocante a la revisión del Cabildo Catedral y a la reforma o confirmación de consultores.

Mientras se revisa el Código de Derecho Canónico, el Consejo Presbiteral cesa al quedar vacante la Sede episcopal (23) Por ello, el Cabildo catedral o el Cuerpo de Consultores, si la Santa Sede no dispone otra cosa, designa al Vicario Capitular, a tenor de los cánones 429, 444 y 427 del Código de Derecho Canónico los cuales siguen vigentes

CONCLUSIONES

I. Supuesto todo lo anterior, esta Sagrada Congregación para el Clero ruega e insiste encarecidamente:

a) donde aún no exista, se establecerá cuanto antes, el Consejo Presbiteral, al que corresponderá el título y la función del Senado del Obispo;

b) cada Consejo Presbiteral, teniendo en cuenta las indicaciones de esta carta, preparará sus propios estatutos que necesitan la aprobación del obispo.

II. Es conveniente que los obispos reunidos en Conferencia tomen resoluciones comunes sobre los problemas relativos al Consejo Presbiteral (24), por lo cual la Sagrada Congregación pide respetuosamente:

a) que la Conferencia Episcopal sugiera los problemas de mayor importancia que han de tratarse en los Consejos Presbiterales;

b) que la Conferencia Episcopal proponga oportunamente normas sobre el procedimiento a seguir en los Consejos Presbiterales, sobre la periodicidad de sus reuniones, sobre la colaboración a establecer con los demás, cuerpos consultivos, sobre la necesaria relación del Consejo con todos los sacerdotes de la diócesis.

III. Por último, esta Sagrada Congregación insiste en que cada Conferencia Episcopal tenga a bien hacer

llegar a esta Sagrada Congregación, antes del día 31 de diciembre de 1970, su parecer relativo al Cabildo catedral y al Cuerpo de Consultores, según lo indicado más arriba en número 10.

Con la presente Carta, esta Sagrada Congregación desea indicar los principios y criterios más generales que se deducen de la consulta hecha a las Conferencias Episcopales y de la discusión de los Padres; y que pueden ayudar a los obispos en el cumplimiento de su difícil tarea en lo tocante a la constitución y a la forma de actuar de los Consejos Presbiterales. Por ello, también esperamos que las Conferencias Episcopales tendrán a bien informar a esta Sagrada Congregación sobre las experiencias recogidas en este campo, a fin de tenerlas en cuenta en una Segunda Congregación Plenaria (sobre el tema) que quizá habrá de celebrarse antes de la publicación del nuevo Código de Derecho Canónico.

Roma, 11 de abril de 1970, fiesta de San León Magno. Papa y Doctor de la Iglesia.

Cardenal John WRIGHT, Prefecto
Petrus PALAZZINI, Secretario

- (1) Decr. Presbyterorum Ordinis, n. 1.
- (2) Ibidem, n. 15.
- (3) Ibidem, n. 7.
- (4) Const. Lumen Gentium, n. 27.
- (5) Decr. Presbyterorum Ordinis, n. 7.

- (6) Const. Lumen Gentium, n. 20.
- (7) Const. Lumen Gentium, n. 20 Decret. Presbyterorum Ordinis, n. 6.
- (8) Decr. Presbyterorum Ordinis, n. 7.
- (9) Decr. Christus Dominus, n. 28.
- (10) Decr. Presbyterorum Ordinis, n. 8.
- (11) Decr. Christus Dominus, n. 8. Decr. Presbyterorum Ordinis, n. 7.
- (12) Decr. Presbyterorum Ordinis, n. 7.
- (13) AAS. LVIII, 1866 p. 776 sg.
- (14) Const. Apost. Regimini Ecclesiae Universae, n. 68: AAS. LIX, 1967 p. 68.
- (15) Motu Proprio Ecclesiae Sanctae, proemium.
- (16) Motu Proprio Ecclesiae Sanctae, L. 15, par. 2.
- (17) Ibidem I. 35 par. 1.
- (18) Los Estatutos del Consejo que necesitan ser aprobados por el Obispo han de prescribir el procedimiento de elección por analogía con los cánones 160 y sig. y del ca. 294 del Código de Derecho Canónico.
- (19) Decr. Christus Dominus, n. 28, Motu Proprio Ecclesiae Sanctae, I. 15 pár. 1.
- (20) Cfr. Decr. Christus Dominus, n. 11, Const. Lumen Gentium, n. 23.
- (21) Cfr. Decr. Presbyterorum Ordinis n. 7; Motu Proprio Ecclesiae Sanctae, I, 15. pár. 1.
- (22) I. 17 Pár. 2.
- (23) Motu Proprio Ecclesiae Sanctae, I. 15 pár. 4; a no ser que en circunstancias especiales con el visto bueno de la Santa Sede, el Vicario Capitular o el Administrador Apostólico lo confirme. Véase también la Const. Apost. Regimini Ecclesiae Universae, n. 68 pár. 4.
- (24) Motu Proprio Ecclesiae Sanctae, I. 17, pár. 1.

Vitrales de las Peñas, S.A.

Vitrales y emplomados artísticos.

Precios especiales para las iglesias.



El mejor equipo de artistas especializados en el arte vitrario.

Havre 72, Col. Juárez.

México 6, D.F.

Tel.: 5-28-93-35



Pídanos presupuesto y condiciones de pago.

Del Domingo 6o. de Pascua

Al Domingo 11 Durante el Año

6 DOMINGO DE PASCUA

16 DE MAYO

— La lectura de los Hechos nos narra un acontecimiento importante en el crecimiento de la Iglesia: al producirse el encuentro entre el modo legalista-judaizante de actuar y el nuevo modo de vida que presenta el cristianismo, hay una purificación en la relación de los hombres con Dios. Se pasa de la observancia exterior de un rito a la actitud interna de escuchar al Espíritu.

El Apocalipsis nos muestra a Cristo, muerto y resucitado, como origen de la nueva Jerusalén. Es la luz que guía y mantiene viva la ciudad.

El Evangelio nos muestra que la paz en esa ciudad y en cada uno de los que la habitan será dada por Dios a quienes lo aman, no en una ley fría sino en el Espíritu Santo.

— En el momento actual el texto de los Hechos puede tener aplicación al conflicto de obediencia que hay en quienes prescinden de los que tienen la autoridad en la Iglesia. Nuestra actitud cristiana al obedecer debe consistir en una búsqueda activa de la voz del Espíritu; y al mandar, no hemos de imponer cargas que aun nosotros no podemos llevar, sino mandar sólo lo que es indispensable.

— En la comunión, Jesús viene a habitar en nosotros y se convierte en la luz que ilumina nuestro interior; así se empieza a realizar desde ahora la visión del Apocalipsis.

SOLEMNIDAD DE LA ASCENSION DEL SEÑOR 20 DE MAYO

— Con la Ascensión, Cristo termina, triunfante, su obra salvadora. La bendición que desciende de Dios se vuelve ahora al Padre. Cristo le ha dado vida al mundo y vuelve con un mundo redimido a presentárselo, a ofrecérselo al Padre. Hemos penetrado los cielos porque Cristo, nuestra Cabeza, ya ha penetrado.

El Reino de los cielos alcanza su primera realización definitiva. Con Cristo que entra al cielo tenemos ya preparado el lugar eterno de nuestra felicidad. Hemos quedado inscritos como miembros del Reino de los cielos.

Cristo se va de nosotros para podernos enviar al Espíritu, el don mayor que pudo conseguirmos. Su ascensión implicó un alejamiento sensible para los discípulos, y fue, sin embargo, una bendición necesaria para la venida del Espíritu. El misterio de la Ascensión puede iluminar nuestra vida cotidiana, al comprender los sufrimientos y dolores causados por la muerte de los seres queridos o por la pérdida de cualquier bien que nos importe, como condición para que venga el Espíritu.

La Ascensión nos coloca más tensamente en una actitud escatológica. Nuestra vida toda es para llegar con Cristo a presentarnos y ofrecernos al Padre. Es llegar algún día a nuestra casa.

— En la Eucaristía recibimos el alimento que nos fortifica para llevar nuestra vida de un modo cristiano y cooperar así con Dios para la venida de su Reino.

7º DOMINGO DE PASCUA

23 DE MAYO

— Esteban es el símbolo del cristiano porque está lleno del Espíritu Santo; porque ve a Cristo y de El recibe la fuerza; porque le entrega a Dios su espíritu y porque perdona plenamente. Un hombre así en nuestros días es el único capaz de decirnos con su vida que Cristo es nuestro salvador. Es el verdadero testigo. Es un hombre que espera, que sale al encuentro de Cristo, que desea su llegada.

Cristo es quien le da sentido a esa vida cristiana, desde su principio hasta su fin. Nosotros necesitamos gritar con la Iglesia en el Espíritu: Ven.

La actitud de testigo y este grito es lo que nos obliga a recibir a Cristo en nuestros hermanos y, por lo tanto, reconocer su presencia. Así sí nos podremos llegar a unir como son uno Jesucristo y el Padre; como estaba unida la primitiva Iglesia donde los fieles "eran un solo corazón y una sola alma"; todos acudían a las necesidades de los demás y con el testimonio de su vida y amor aparecían como discípulos de Cristo.

— La comunión es un momento muy oportuno para pedirle al Señor que siga viniendo, y este grito nos compromete a alcanzar la unidad mediante el amor a los demás.

DOMINGO DE PENTECOSTES

30 DE MAYO

— Hoy es el día en que conmemoramos la fuerza interna y operante del Espíritu. La vida de la Iglesia comienza cuando los Apóstoles reciben al Paráclito prometido por Jesús. El Espíritu es el que da a los hombres la posibilidad de entenderse y de comunicarse el mensaje cristiano.

La multiplicidad de carismas muestra bien la necesidad que tenemos unos de otros como miembros del Cuerpo de Cristo. Por eso los dones han de recibirse y utilizarse para el bien de todos. Esos carismas, además, son señal de unidad pues provienen del mismo Espíritu que habita en todos. Una comunicación semejante debe darse también en el plano de las diversas capacidades de cada uno, que debe ponerlas al servicio de los demás.

La alegría que tuvieron los Apóstoles al ver al Señor hemos de pedirla al Espíritu por cuya gracia vemos al Señor, en la fe. Del Señor reciben los Apóstoles, en el mismo Espíritu, el encargo de continuar su misión, y por la conformación tenemos todos los cristianos la obligación de proclamar a los demás la fe y el amor a Jesucristo.

— En la Eucaristía, al participar del sacramento del Cuerpo y la Sangre del Señor, podemos pedirle que nos envíe su Espíritu para que cumplamos con alegría su misión.

SOLEMNIDAD DE LA SANTISIMA TRINIDAD

6 DE JUNIO

— Celebramos la fiesta de Dios. Recordamos que Dios mismo se nos ha revelado y nos ha enseñado quién es El: tres Personas divinas que nos han mostrado su Amor y su predilección. El Espíritu Santo nos ayuda a comprender la revelación y las enseñanzas de Jesucristo; por el Espíritu nos vamos asemejando a Jesucristo en nuestras vidas y así vamos realizando en nosotros la filiación divina: somos verdaderamente hijos del Padre celestial.

Nuestra unión con Dios Trino hemos de vivirla paulatina y diariamente, y por encima de las tribulaciones del mundo presente. Somos la Iglesia que peregrina hacia la gloria. Por eso la esperanza es una virtud fundamental: estamos seguros que Dios nos da su gracia para vivir en el Amor. El apoyo que nos da la esperanza de la gloria de los hijos de Dios nos espolea a sobrepasar cualquier fracaso y sufrimiento. Por esto participamos de la cruz de Cristo para participar después en su gloria. Somos hijos en el Hijo, y vamos viviendo la misma vida de la Trinidad: conocemos al Padre; confesamos al Hijo y amamos por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

— La unión con Jesucristo al participar del Sacrificio de la Misa nos une a El y nos hace recibir-

lo del Padre como compañero de nuestra peregrinación hacia la casa del Padre.

SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

10 DE JUNIO

— La Iglesia ha reunido en esta solemnidad las dos fiestas anteriores del Corpus y de la Sangre del Señor. Es un día de meditación en el significado del Sacramento de la Acción de Gracias.

El Génesis recuerda la ofrenda del pan y vino hecha por Melquisedec, figura de Cristo Sacerdote, único capaz de realizar una liturgia que alabara y glorificara plenamente al Padre.

Esta Liturgia la realiza Cristo en la Última Cena —que nos narra hoy San Pablo— dando gracias al Padre y bendiciendo el pan y el vino que transforma en su Cuerpo y Sangre, ofrenda única y total del Hijo, que nos encarga repetirla en todas las Misas.

El Evangelio destaca otro aspecto de la Eucaristía: el de alimento para toda la Iglesia, el de comida que ofrece el Señor a todos los hombres para darnos vida eterna. La comida es un don de Dios, que cuida de sus creaturas. Al alimentarse el hombre se une a Dios al recibir sus beneficios. La comida une a los comensales. El sacramento une a quienes participan del mismo pan, Cristo. El milagro que realiza el Señor preannuncia la Eucaristía, donde los cristianos nos unimos a El y al Padre, realizamos la amistad y familiaridad con El. Se establece la Nueva Alianza porque Cristo nos entregó su vida. Y al participar de su sacramento anunciamos su muerte y proclamamos su resurrección, hasta que llegue la glorificación final.

DOMINGO 11 DURANTE EL AÑO

13 DE JUNIO

— La primera lectura pone ante nuestros ojos a David como tipo de todos los hombres: somos débiles y pecamos apartándonos de la voluntad del Señor. Nuestros pecados muestran nuestra miseria y la necesidad que tenemos del Salvador. El perdón de los pecados es una promesa para los tiempos mesiánicos, y este perdón lo realiza Cristo con la pecadora de quien habla el Evangelio; y lo realiza con todos aquellos que imitan su actitud: mucho ama aquel que recibe un gran perdón.

Nosotros somos perdonados y debemos esforzarnos por corresponder con un amor cada vez mayor al Dios misericordioso. El propósito de enmienda es: la decisión y el esfuerzo de amarlo sobre todo (y no un seguro de impecabilidad). La confianza la hemos de poner en Dios, El nos dará la fuerza del Espíritu para vivir una vida renovada. Pero no seremos justificados por nuestras solas obras como si no necesitáramos de Dios. Nuestros pecados nos impiden enorgullecernos de nosotros mismos y nos hacen volver la mirada al amor del Hijo de Dios, que se entregó por nosotros.

COSTA RICA

EL CELAM SE REUNIRA PROXIMAMENTE EN COSTA RICA. — El Consejo Episcopal Latinoamericano realizará su Décima Tercera Reunión Anual, del 9 al 15 de mayo próximo, en San José, Costa Rica, informó un portavoz oficial de la Secretaría General del CELAM.

En esta oportunidad, por primera vez, participarán como miembros del Consejo los obispos presidentes de las Conferencias Episcopales, de lo que se deduce que además de monseñor Samuel Ruiz García, presidente del Departamento de Misiones del CELAM, asistirá el arzobispo de Oaxaca, mons. Ernesto Corripio Ahumada, quien actualmente tiene el cargo de presidente de la Conferencia Episcopaliana Mexicana.

Además —dijo a CENCOS el vocero oficial del CELAM—, la reunión de mayo reviste otro aspecto de singular importancia: con ella se celebran oficialmente los primeros 15 años de existencia del Consejo Episcopal Latinoamericano que fue instituido el 2 de noviembre de 1953.

Por su parte, monseñor Eduardo Pizarro, secretario general y monseñor Arzobispo, con la colaboración del obispo auxiliar de San José, Dr. Ignacio Trejos, revisaron todos los puntos que deben tener en cuenta en la preparación de la reunión de mayo.

El Consejo nombró ya una comisión preparatoria, que está dirigida por monseñor Trejos, a fin de que el mecanismo necesario en esta preparación funcione debidamente.

El lugar concreto de la reunión será —como lo informó el portavoz— el edificio del Seminario Central de San José.

ESTADOS UNIDOS

EL CARDENAL WRIGHT COMIENZA LA "AUDIENCIA IMPARCIAL" EN EL CASO DE LOS 19 DE WASHINGTON. — Un departamento de la Santa Sede, bajo la presidencia del cardenal John Wright, ha emprendido la "audiencia imparcial", solicitada por sacerdotes de la arquidiócesis de Washington, que fueron sancionados por su arzobispo, al afirmar el derecho a la disensión de conciencia acerca de la encíclica "Humanae Vitae", de Pablo VI. La Conferencia del Clero, que no tiene misión judicial alguna, ha asumido en esta causa "extrajudicial" un papel de mediador para llegar a una avenencia entre las dos partes. La primera fase del proceso ha consistido en elaborar lo que el cardenal Wright denomina "la masa de material" que se acumuló durante más de dos años de declaraciones públicas, de reuniones privadas y de intentos de conciliación.

De este copioso arsenal, tres oficiales de la Santa Sede, que el cardenal Wright describió como "ajenos, tanto a esta Congregación, como a la controversia", han resumido las cuestiones sustanciales y los puntos claves de la controversia, trabajo prácticamente completado. La segunda fase, que se prevé empezará hacia finales de febrero, será una discusión, frente a frente, de estos asuntos sustanciales por portavoces autorizados o representantes de ambas partes. Los portavoces para los sacerdotes de Washington —los llamados "Washington 19"— son el padre Raymond Goedert, de Chicago, y el padre Donald E. Heinschel, de Toledo. Los dos son miembros de un Comité de canonistas, consultados por el padre Joseph F. Byron, de la diócesis de Washington, quien primero recurrió a la Santa Sede.

Son portavoces del cardenal O'Boyle, E. Robert Arthur, presidente del Tribunal diocesano de Washington, y el padre John F. Donoghue, secretario del cardenal y vicesecretario. Presidirá la discusión el presidente de la sección sacerdotal de la Congregación del Clero, monseñor Alberto Bovone. La tercera fase será lo que el cardenal Wright llama la "evaluación final". El asunto comenzó el 31 de julio de 1968. En aquella fecha, dos días después que el Papa reafirmara la condena por parte de la Iglesia de la contracepción, en su encíclica "Humanae Vitae", 60 sacerdotes de Washington declararon públicamente que ellos aceptarían la decisión de conciencia de los católicos, aunque estuvieran en desacuerdo con la doctrina pontificia.

En septiembre siguiente, el cardenal O'Boyle suspendió las facultades a 40 de estos sacerdotes, restringiendo así sus actividades como predicadores y ministros de los sacramentos. Algunos se retractaron de su opinión al cardenal O'Boyle, otros abandonaron el sacerdocio activo. En otoño pasado, sólo 19 seguían suspendidos. La petición de los 19 de una audiencia imparcial llegó a la Santa Sede, y el Papa Pablo VI, personalmente, encargó de la petición al cardenal Wright, el verano pasado.

LA POBREZA DEL CARDENAL CUSHING. — U.S.A., (L'OSS). — El cardenal Richard Cushing, arzobispo retirado de Boston, que falleció el 2 de noviembre pasado, no tenía bienes materiales que dejar. Su testamento dice: "Entré al servicio de Dios pobre y sin propiedades y siempre aspiré a salir en la misma forma. No tengo seguros, no tengo depósitos en ningún banco, no tengo inversiones en ningún lado o acciones en ninguna parte" Así se expresó en su testamento el prelado norteamericano, que se hizo famoso precisamente por recole-

tar grandes sumas de dinero para obras de caridad.

FRANCIA

REUNION EN PARIS DE LOS ORGANISMOS EUROPEOS DE AYUDA A AMERICA LATINA. — Se ha celebrado en París los días 20 y 21 del mes de enero la Reunión de Organismos Episcopales Europeos para la Cooperación con América Latina. Dicha reunión fue presidida por el arzobispo de Brujas, Mons. De Smedt.

Asistieron delegados de Italia, Holanda, Bélgica, Francia y España, presididas las Delegaciones por los obispos Presidentes de sus respectivos países.

En el orden del día fueron propuestos dos grandes temas. En el primero se intercambiaron información sobre la situación actual de cada uno de los organismos representados. Francia e Italia informaron de la nueva organización de sus servicios y las orientaciones que las personas incorporadas recientemente les van imprimiendo.

El segundo tema expuso los distintos puntos de vista europeos frente a los aspectos más importantes de la cooperación entre las Iglesias. De nuevo se coincidió en el propósito de realizar todos los esfuerzos posibles para conseguir que la Iglesia latinoamericana, representada por el CELAM asuma más directamente una intensa participación en la preparación y selección del personal apostólico europeo que va necesitando.

También se insistió en pedir a las Conferencias Episcopales de Latinoamérica que vayan creando sus servicios de orientación, distribución y acogida del personal que se les ofrece desde el exterior. Las Iglesias europeas que han realizado un esfuerzo importante para coordinar y dirigir la cooperación con la Iglesia Latinoamericana esperan tener pronto sus correspondientes organismos Episcopales en América Latina, que serían los interlocutores adecuados en un diálogo de intercomunidad eclesial cada vez más necesario.

La presidencia de la reunión asumió el encargo de gestionar lo más rápidamente posible las conversaciones con el CELAM a propósito de estos asuntos.

GUINEA

LA IGLESIA EN GUINEA: UN SOLO OBISPO EN LIBERTAD. — Guinea (Ecl.). — Algunos datos estadísticos recientes ponen de relieve la situación de la Iglesia de Guinea, que ha llegado a ser la "Iglesia del silencio" del

continente africano. Hace exactamente diez años el presidente guineano, Sekou Touré, hizo expulsar al arzobispo de Conakry, monseñor de Milleville, y confiscar las escuelas católicas. El primero de mayo de 1967 ordenó la expulsión, en un plazo de treinta días, de 154 misioneros, entre ellos, 55 religiosos. Antes, un obispo y un prefecto apostólicos (los dos de nacionalidad suiza), habían tomado el camino del exilio. Para todo el país no quedaba más que el arzobispo de Conakry, monseñor Tehidimbo y ocho sacerdotes indígenas.

Gracias a la generosa colaboración de las Iglesias vecinas, 13 sacerdotes y religiosos africanos vinieron a ayudar a sus hermanos de Guinea. Desgraciadamente, nuevos obstáculos limitaron pronto esta aportación, lo que hace suponer que el verdadero motivo de expulsión de los misioneros no era, al menos exclusivamente, la africanización de la Iglesia. En 1969 Guinea contaba 30.000 católicos, 4.000 protestantes, 2,5 millones de musulmanes y 800.000 animistas. Actualmente, Guinea no tiene más que un solo obispo en libertad. Respecto al futuro, en Guinea hay once seminaristas mayores y 41 menores. Un joven sacerdote guineano estudia actualmente en el Instituto Bíblico de Roma.

MEXICO

MEJOR SELECCION Y PREPARACION DE MISIONEROS QUE VIENEN PARA AMERICA LATINA. — Ciudad de México, (NA). — "Es necesaria una mejor selección de los misioneros norteamericanos, una mejor preparación, para que ahora no vengan a agotar sus vidas, sino a insertarse a planes de pastoral de conjunto de América Latina".

La anterior es una de las principales conclusiones a las que arribó la Primera Reunión Interamericana de Religiosos, efectuada del 8 al 12 de febrero en la Casa Xavier de esta capital.

El evento constató que de hecho, a causa de la situación de crisis de vocaciones en los Estados Unidos y Canadá, el número de misioneros norteamericanos que viene a Latinoamérica es cada vez menos grande.

Sobre este particular, hizo unas declaraciones el padre Pierre Richard, de Ottawa, Canadá, director del Departamento de Misiones de la Conferencia Religiosa Canadiense.

"Si el número de misioneros norteamericanos que vienen a América Latina va a disminuir, que haya una mayor calidad", pidió el religioso.

Dijo que se va a escoger misioneros que estén verdaderamente listos y adap-

tados a la situación de América Latina, para ayudar a la Iglesia de esta parte del continente y no a impedirle que llegue a ser autónoma.

Agregó el religioso: "Dentro de las exigencias de nuestros misioneros, pedimos que tengan equilibrio personal, que sean buenos para trabajar en grupo, que tengan conciencia, cuando vienen a América Latina, de que van a encontrar una cultura diferente".

"Se va a insistir también para que la formación de estos misioneros se haga tomando en cuenta las recomendaciones dadas en el Vaticano II y sobre todo en Medellín", expresó el padre Richard.

El evento fue organizado por la Confederación Interamericana de Religiosos y el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM).

En la reunión se comprobó que entre los principales errores y limitaciones de los religiosos extranjeros tienen con respecto a Latinoamérica, en muchos casos, se encuentran los siguientes.

— Una inadecuada comprensión de la cultura, junto con una actitud de superioridad cultural que en no pocas ocasiones lleva a una introducción de categorías extrañas y alienantes a los grupos con los que se trabaja.

— Falta de comprensión del proceso social que están viviendo los distintos países latinoamericanos. De esto viene una incapacidad de tomar una actividad concreta con respecto a este proceso.

— Por todo esto, la reunión concluyó que se debería exigir que en el futuro los misioneros norteamericanos vengan a América Latina con un fin determinado para inscribirse dentro de los planes de pastoral definidos.

Del resultado del diálogo, se llegó también a la conclusión de que en América Latina existe una nueva Iglesia, una Iglesia que busca, una Iglesia que trata de realizarse a través de su liberación, una Iglesia que está para trabajar en la liberación del pueblo de Dios.

Comentando el evento, el padre Manuel Edwards, presidente de la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR), manifestó que la finalidad de la Primera Reunión Interamericana de Religiosos fue "poder dialogar con los religiosos de América del Norte sobre la colaboración de las iglesias con la Iglesia de América Latina. Porque la ayuda que nos prestan necesitaba entrar en un diálogo, en vista de los problemas que nos presentan, y mejorar esa ayuda para hacerla más eficaz".

Por su parte, el padre Real Corriveau de la Sociedad de las Misiones Extranjeras de la Provincia de Quebec, expresó que en América Latina "hay un momento muy fuerte, que hay gran empuje

en la tarea de la liberación, y que esta energía es más grande que la del Canadá y los Estados Unidos".

Respecto al papel del religioso extranjero en la tarea de la Iglesia en Latinoamérica, Corriveau afirmó que el religioso viene a colaborar y a aportar su experiencia humana personal, así como los latinoamericanos cuando van al Canadá aportan algo rico de su experiencia...

PARAGUAY

LA MISION DE LA IGLESIA Y LA REALIDAD DEL PUEBLO EN PARAGUAY. — DECLARACION DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL PARAGUAYA. — 1. Los obispos del Paraguay, reunidos en Asamblea, hemos estudiado serrenamente, a la luz del Evangelio de Cristo y de nuestra propia misión, la realidad de nuestro pueblo.

Nos solidarizamos con él. "Los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de la época actual, sobre todo de los pobres y afligidos de toda clase, son también los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los discípulos de Cristo (Gaudium et Spes, n. 1).

Hemos comprobado, como pastores de todos nuestros fieles, que una profunda aspiración de liberación plena de todas las opresiones conmueve el alma de este nuestro noble y sufrido pueblo paraguayo. Experimentamos que sus palpitantes anhelos de verdadera paz, solidaridad y justicia son paralizados y frustrados por un denso ambiente de inseguridad, desconfianza, divisiones y hasta persecuciones.

"A nosotros, pastores de Iglesia, nos corresponde educar las conciencias, inspirar, estimular y ayudar a orientar todas las iniciativas que contribuyen a la formación del hombre. Nos corresponde también denunciar todo aquello que, al ir contra la justicia, destruya la paz". (Doc. "Paz" n. 20, Medellín).

2. Señalamos, con ánimo pacificador, que, en un país como el nuestro que se precia de cristiano, se desconocen y conculcan abiertamente, con demasiada frecuencia, los principios y las leyes de Cristo con violaciones de fundamentales derechos de la persona humana, como la situación de los presos políticos, para quienes en vano, repetidas veces, hemos pedido el proceso judicial; los atentados contra la integridad física de los detenidos en algunos departamentos policiales; la injusta discriminación y marginación de los ciudadanos en la provincia de carga pública por el solo hecho de no pertenecer al partido oficial; los obstáculos que encuentran para desarrollar honradamente sus actividades; el éxodo, por

momentos masivo, de profesionales, obreros y campesinos, a otros países en busca de trabajo, seguridad y porvenir que no encuentran en su patria; la insuficiencia y precariedad de la reforma agraria; el acaparamiento de grandes extensiones de tierra por unos pocos poderosos en perjuicio de campesinos que no tienen ni el mínimo de tierra indispensable para una vida digna del hombre.

3. Señalamos también las injustificadas restricciones de la libertad de expresión de la opinión pública; el casi monopolio estatal de los medios de comunicación social: prensa, radio, televisión; las anti-fraternales campañas partidarias en la ciudad y el campo; la masificación del pueblo, cuya toma de conciencia de sus derechos se frena y ahoga con una propaganda articulada y dirigida a adormecerlo con una paz ficticia; el aparato policial que infunde el miedo y la desconfianza y paraliza las energías vitales del pueblo; la liquidación o politización sistemática de todos los grupos de equilibrio social, en particular, de la juventud, que constituye la reserva y la fuerza de un pueblo.

Añádanse a todo ello los hechos cada vez más alarmantes de corrupción en sectores de la administración pública, el contrabando y la práctica del cohecho, ejemplo imitado aun por las clases más humildes.

4. Por lo que a la Iglesia se refiere, a pesar de las gestiones realizadas en distintos niveles, simplemente siguen desconociéndose sus reclamos. En efecto, aún quedan en pie las limitaciones impuestas a su libertad de enseñanza, de acción y de expresión propias (caso de "Comunidad"); la expulsión, no revocada, de algunos sacerdotes y el atropello con agravios físicos a otros sin que sus autores sean sancionados por los tribunales de justicia; el sistemático hostigamiento a las actividades de organizaciones de apostolado laico y a sus dirigentes; la campaña de maledicencias y calumnias contra obispos y sacerdotes, con el fin de engendrar confusión y alejar a los cristianos de sus legítimos pastores.

Lamentamos profundamente que nuestros repetidos intentos de diálogo institucionalizado con las altas autoridades civiles, no hayan hallado en ellas el eco esperado.

5. Los hechos señalados están a la luz del sol. Pretender ocultarlos equivaldría a ponerlos más en evidencia. Los señalamos porque deseamos vivamente que desaparezcan con la acción de aquellos que son más directamente responsables del ordenamiento de las cosas del bien común.

"Nuestro aporte no pretende competir con los intentos de solución de otros organismos nacionales..., ni mucho me-

nos los rechazamos o desconocemos. Nuestro propósito es alentar los esfuerzos, acelerar las realizaciones, ahondar el contenido de ellos, penetrar todo el proceso de cambio con los valores evangélicos (Mensaie a los pueblos latinoamericanos, Medellín).

Reconocemos y aplaudimos las numerosas iniciativas de progreso realizadas por las autoridades nacionales, y siempre les prestaremos nuestro franco apoyo y nuestra generosa colaboración.

La Iglesia, desde hace cinco siglos, viene contribuyendo positiva y eficazmente, con su clero, religiosos e instituciones, al nacimiento, consolidación y progreso de nuestro país, con iniciativas y obras en favor de la familia, la educación de la niñez y juventud, la promoción social, la asistencia a los más necesitados, el desarrollo comunal, etc.

La Iglesia no es un partido político. No busca poderes de este mundo; no pretende derrocar gobiernos; respeta a las autoridades constituidas. No pide ni exige privilegios; sólo pide su libertad de acción en bien de todos los habitantes del país.

Una vez más abrigamos la esperanza de que los responsables del bien común de nuestro país sabrán acoger desapasionadamente nuestra sincera voz de legítimos pastores de la Iglesia en el Paraguay.

Por la Conferencia -Episcopal Paraguaya.

Ramón Bogarin

PERU

UN COMUNICADO DE LA COMISION EPISCOPAL DE ACCION SOCIAL DEL PERU. — Con fecha 21 de enero, la Comisión Episcopal de Acción Social del Perú, con firma del obispo presidente, mons. Barbarén hizo público un breve documento titulado "Año del sesquicentenario de la independencia nacional". En él se alude al enfrentamiento acaecido en Carhuás entre campesinos y fuerza de policía, y a otros disturbios que acusan "males más profundos y radicales". El comunicado continúa: "La larga explotación del campesino, el despojo de sus tierras, los bajos salarios, cuestionan, por una parte, los derechos que algunos propietarios han adquirido sobre ciertas tierras. Por otra parte, las expectativas de un cambio que haga justicia al campesino parecen quedar frustradas y ser utilizadas con fines tendenciosamente conflictivos". Después de alentar a los campesinos a "una justicia que les ha siido muchas veces negada", se denuncia la instrumentalización del campesino y se hace referencia a su decepción. "Sólo un profundo sentido de justicia y un serio compromiso

por la liberación del hombre peruano —termina diciendo el comunicado— podrá evitar que las aspiraciones del pueblo tomen formas de violencia que todos lamentamos”

LA MAYORIA DE LOS SACERDOTES EN PERU SON EXTRANJEROS.

— El 61.4% del total del clero en el Perú es extranjero. De los 2.568 sacerdotes que trabajan en el país, 1.577 pertenecen a 36 nacionalidades distintas a la peruana. El dato estadístico fue aportado durante una conferencia sobre “Estadística y futuro sacerdotal en el Perú”, ofrecida por el padre Augusto Beuzeville, jefe del Departamento de Investigación y Planeamiento Parroquial, durante la Semana de estudios sobre el sacerdocio, realizada recientemente en Huampaf.

El padre Beuzeville señaló que este aumento de sacerdotes extranjeros en nuestro país ha ido en aumento a partir de 1901, en que sólo habían 192 (17.6%), de los 1,089 de entonces. Posteriormente, en 1949, aumentó a 565, pero el clero general también subió a 1,328. En 1953 el clero extranjero llegó a 663 y el total de sacerdotes subió a 1,508. En 1963 los sacerdotes extranjeros tienen un alza considerable: llegan a 1,153, y el total supera los 2,000. Finalmente, en 1970, los extranjeros suman 1,577, y el total 2,568.

Sin embargo, paralelamente a este aumento del clero extranjero, el clero nacional ha ido disminuyendo considerablemente, precisamente desde 1901 en que representaba el 82.4% (897) del total. En 1949 bajó a 763 (57.5%) del total. Luego, en 1953, aunque aparentemente aumentó a 845, el total del clero subió a 1,508, lo que significa que el clero peruano bajó un 56% del total.

Posteriormente, en 1963, el clero peruano bajó al 46.57%, y en 1970 al 38.6% del total. Sólo 991 sacerdotes peruanos contra los 1,577 sacerdotes extranjeros.

Explicando las causas de esta alza, el padre Beuzeville señaló que ello se debió a los importantes aportes de personal de los movimientos organizados para ayudar a Latinoamérica, organizaciones como OCSHA, Sociedad de Santiago Apóstol, Padres Irlandeses de Santo Toribio y otros. En cuanto a la merma del clero peruano, dijo que ello se debía a la disminución de las vocaciones sacerdotales.

En el curso de la exposición, el padre Beuzeville dijo también que el porcentaje de sacerdotes religiosos era superior al de sacerdotes diocesanos, y que había una mala distribución del clero en el país, atribuyéndola a circunstancias diversas a esta realidad, como el clima, pobreza de la zona, densidad de la población, los cuales originan una serie de variantes.

LOS POBLADORES DE LA SELVA PERUANA PIDEN AL PAPA TENER SUS PROPIOS SACERDOTES.

— *Tarapoto, Perú (NA).* Un grupo de pobladores del Huallaga Central, en el Departamento nor-oriental de San Martín, han dirigido, recientemente, una carta al Papa Paulo VI en la que le solicitan dar solución al problema espiritual de que adolece

Los firmantes, en número de trescientos, señalan en el documento que están “muriendo de hambre espiritual”, y expresan la necesidad de tener sus propios sacerdotes.

Puntualizan, asimismo, que “aquí en el Huallaga Central —en la selva alta peruana— no tenemos nuestros propios ministros. Ya hace 450 años que vienen y van los misioneros extranjeros, pero nunca jamás nos han dejado un sacerdote de nuestro pueblo... para luchar por nuestro justo reclamo de los sacramentos”.

Los solicitantes, quienes dicen vivir “en condiciones humanas tan bajas, que nuestras vidas son casi un continuo calvario”, indican que el Santo Padre es la única persona que puede dar solución a este problema.

La petición fue enviada al Papa a través de la Nunciatura, según se nos informó. Hasta ahora no han tenido respuesta.

POLONIA

LLAMADA A LA CALMA DEL EPISCOPADO POLACO.

— En la última reunión del Episcopado polaco, se decidió apelar a los trabajadores y designar a un obispo para negociar con el Gobierno.

El comunicado publicado al final de la reunión declara especialmente: “Consciente de la necesidad de mantener el orden y la paz, factores de independencia de la patria, la Conferencia ha decidido pedir a los trabajadores dar pruebas, en la situación presente, de madurez, calma y ponderación”.

En lo que concierne a las relaciones con el Gobierno declara el comunicado: “La Conferencia ha aceptado con satisfacción la declaración de 23 de diciembre del presidente del Consejo, M. Jaroszewicz, acerca de la normalización de las relaciones del Estado con la Iglesia, e igualmente la decisión del presidente del Consejo, con fecha 25 de enero, concerniente a los bienes de la Iglesia en los territorios del Oeste y del Norte. La Conferencia ve en esta última decisión el anuncio de nuevas medidas, que deben conducir a una normalización de las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Con vistas a esto, la Conferencia ha nombrado a M. Dabrowski secretario del Episcopado, para dirigir las negociaciones con las autoridades competentes sobre la extensión y

las formas de ejecutar la decisión del presidente del Consejo”

Además, el cardenal Wyszyński, papa de Polonia, ha declarado a la Conferencia Episcopal que la tarea del papa polaco es la de unir a la papa y no meterse en política. “No somos marxistas”, ha dicho, “pero Cristo dijo a sus discípulos: ‘Dadles pan’. Debéis predicar y enseñar, a fin de que se les dé pan a ninguna boca... No vamos a organizar la vida del Estado; mas, en nombre de la moral cristiana, debemos dar a cada uno lo que es bueno para él y común”.

VATICANO

LA SANTA SEDE Y LA CHINA POPULAR.

— “La Civiltà Cattolica”, revista de los jesuitas italianos, critica el reconocimiento de la China comunista por las Naciones Unidas facilitaría la postura de la Santa Sede sobre esta cuestión. La Santa Sede mantiene relaciones diplomáticas con la China nacionalista de Chan Kai Chek, que proviene de un país que éste mandaba en China, pero la exigencia con la que tanto la China popular como la China comunista se niegan el derecho de representar hoy exclusivamente a China en la ONU, comprensiblemente el problema. De todos modos la Santa Sede sabe esperar paciencia y a pesar de todas las deploraciones. Es tradición el principio de que jamás sea la primera en romper las relaciones diplomáticas.

EL DIRECTOR DE LA SALA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE HABLA DEL CONCORDATO ESPAÑOL.

En su habitual rueda de Prensa de los jueves, el director de la Sala de Prensa de la Santa Sede ha respondido a unas preguntas sobre el anteproyecto de Concordato entre España y el Vaticano.

“Los obispos españoles han enviado a la Santa Sede una relación sobre los puntos a revisar —ha dicho Alessandro— la cual, a su vez, ha preparado un documento de trabajo. El Consejo para Asuntos Públicos de la Iglesia ha sostenido varias conversaciones con el embajador español ante la Santa Sede para comparar este documento de trabajo con el punto de vista del Gobierno español. Este documento ha sido enviado también a los obispos españoles. Se trata de un verdadero proyecto de relación, una especie de anteproyecto que puede ser como base de las discusiones”.

Por otra parte, el director de la Sala de Prensa vaticana ha dicho que, a través de algunas agencias informativas, ha leído algunas declaraciones de diversas personalidades del Gobierno español

materias de revisión concordatoria, y que estas personalidades han enuciado principios generales del proyecto del Gobierno, que han sido acogidas con satisfacción por los católicos españoles.

A la pregunta de un periodista de si creía que las negociaciones entre España y la Santa Sede seguían aun, Federico Alessandrini ha respondido: "Por cuanto yo sé, puedo decir que, dado que el documento de que hemos hablado —que la Santa Sede ha enviado a los obispos españoles— es un anteproyecto, parece normal pensar, y así yo lo creo, que las negociaciones entre España y la Santa Sede no han terminado todavía".

"SYMPOSIUM" DEL CONSEJO DE LAICOS SOBRE EL DIALOGO INTERIOR EN LA IGLESIA. — El Consejo de Laicos prepara un "Symposium" sobre "el diálogo en el interior de la Iglesia", que se celebrará en Roma, del 14 al 20 de marzo. Unos cuarenta expertos (sacerdotes, seglares responsables de movimientos apostólicos, teólogos, sociólogos y psicólogos) tratarán de tipificar una especie de "retratos-robots" de cuatro situaciones concretas, las más corrientes con las que tropiezan últimamente los distintos grupos de Iglesia. La primera se refiere a la promoción del diálogo, a partir de la base y a través de los Consejos Parroquiales y de los Consejos Diocesanos.

¿En qué medida, se pregunta, permiten estas estructuras a los miembros de la comunidad expresarse y estar informados? En segundo lugar, se estudian las relaciones entre los obispos y los movimientos de seglares, en una sociedad sometida a fuertes cambios. El tema se hace sumamente delicado sobre todo cuando situaciones conflictivas exigen compromisos concretos de orden temporal. Se considera, en tercer lugar, las respuestas que habría que dar a las cuestiones que plantean los sínodos diocesanos o nacionales, o incluso los concilios pastorales. Son objeto de reflexión, por último, las situaciones en las que, con ocasión de incidentes concretos, surgen divergencias profundas de mentalidad y de opciones posibles, entre grupos espontáneos e instituciones, entre generaciones, o entre conservadores y progresistas.

Estos "casos-tipo" han sido elaborados por un equipo de expertos, entre los que se encuentran monseñor Manager, la señora Vendrik (de Holanda), el señor Lagranyes de Franch (de España), y el padre Uylenbroek, secretario del Consejo de Laicos.

VIETNAM

AYUDA DEL PAPA PARA LAS VÍCTIMAS DE LA GUERRA. — El Santo

Padre ha destinado 20.000 dólares para las víctimas y mutilados de la guerra en el Vietnam. La suma, entregada al presidente Van Thieu por el Delgado Apostólico en Vietnam del Sur, Mons. Henri Lamaitre, será destinada para la adquisición de maquinaria y material necesario de una de las salas especializadas del centro de reeducación de Danang.

MOCION DE 82 JOVENES SACERDOTES. — Saigón (AIF). — En la línea de renovación marcada para el Oriente por el Encuentro de Manila y las sucesivas Asambleas Episcopales, 82 jóvenes sacerdotes, procedentes de seis diócesis del Vietnam Central han votado por unanimidad una significativa moción, al término de un seminario organizado bajo los auspicios de Mons. Tuan, Obispo de Nha Trang, el más joven de los obispos sudvietnamitas.

He aquí los puntos principales de dicha moción:

— Saludamos con respeto los resultados obtenidos en el Sínodo de Manila y nos sentimos vivamente animados por las decisiones tomadas últimamente por los Obispos reunidos en Saigón.

— Conscientes de la imperiosa necesidad de los tiempos, nos comprometemos firmemente a servir a la comunidad humana con todas nuestras fuerzas y a hacer salir a nuestros compatriotas de las condiciones infrahumanas y de sub-desarrollo en que se encuentran y que constituyen un verdadero insulto al Creador.

— Creemos en el valor del espíritu de sacrificio, así como en el de la pobreza evangélica, la obediencia y el celibato, que son otros tantos medios espirituales de una importancia y urgencia extremas.

— Expresamos filialmente, pero en alto, nuestra angustia ante la poca eficacia de los métodos de trabajo y de las líneas de conducta de nuestra Jerarquía de cara al "diálogo que debería establecerse" entre ella de una parte, y los sacerdotes y seglares de otra.

— Constatamos que no hemos servido suficientemente a nuestros hermanos seglares, dado que hemos nacido y hemos crecido en tiempo de guerra, que nos falta experiencia y directrices de nuestros superiores jerárquicos.

— A menudo nos vemos obligados a enroarnos en situaciones que desbordan todas nuestras previsiones, que nos exponen a los mayores peligros y que dañan gravemente a nuestra vida interior y a nuestros deberes pastorales, a nuestra salud física y moral.

— Pedimos a nuestros Obispos una coordinación de esfuerzos más racional, que nos permita servir a Dios y a la Iglesia con la mayor eficacia.

— Pedimos que sea promulgado lo an-

tes posible el estatuto de los sacerdotes, religiosos y seglares.

— Pedimos que, para todas las decisiones importantes relativas a la vida de la Iglesia, se consulte previamente, y en la medida más amplia, a los sacerdotes y seglares, para el mayor bien de la Iglesia misma.

Según las informaciones recibidas, el Obispo de Nha Trang quiere promover otro seminario semejante y según el mismo espíritu, en Saigón, para las diócesis restantes.

NOTAS VARIAS

EL DIACONADO PERMANENTE EN AMERICA LATINA. — La Comisión Episcopal del Departamento de Ministerios Jerárquicos, teniendo en cuenta la situación actual de la Renovación del Diaconado Permanente en América Latina y atendiendo a las necesidades y deseos expresados por los interesados en el mismo, ha aprobado un plan de actividades para el Secretariado del Diaconado para los años 1971 y 1972.

1 — Información y documentación. — Se continuará enriqueciendo y organizando el archivo de documentación sobre el Diaconado Permanente en América Latina y el mundo, para ponerlo al servicio de los interesados, haciendo circular por medio de una colección de documentos las experiencias de los distintos países en lo relacionado con promoción, selección y preparación de los diáconos, así como en lo relacionado con el mismo ejercicio del ministerio diaconal. También se pondrá a disposición de los mismos, documentos de índole doctrinal, escriturística, teológica y pastoral. Se pretende elaborar un informe sobre la Restauración del Diaconado en América Latina, con base en una encuesta realizada en los últimos meses.

2 — Reflexión. — En este sentido se procurará promover y apoyar reuniones de reflexión en los distintos países de América Latina, así como estudios teológicos, escriturísticos y pastorales sobre el Diaconado permanente. Además, se estudia la conveniencia de realizar un encuentro Latinoamericano para evaluar las experiencias de los últimos años. Este encuentro podría llevarse a cabo, posiblemente, en 1973.

3 — Contactos personales y servicios. — El Secretariado continuará estableciendo y estrechando contactos personales, sobre todo con las personas y lugares en los que se adelantan experiencias concretas. Además intensificará los contactos epistolares y los diversos servicios que se so-

liciten al Secretariado, tanto en el plano latinoamericano como con otros países fuera del Continente.

XVIII JORNADA MUNDIAL DE DE LOS LEPROSOS.

— El día 31 de enero se celebró la XVIII Jornada Mundial de los Leprosos. Su fundador, Raoul Follereau, que durante más de 40 años viene luchando por la supresión de la lepra en el mundo, dice, entre otras cosas, en su reciente mensaje anual: "La más alta autoridad médica del mundo había predicho, para 1975, la erradicación total de la lepra; y, sin embargo, hoy sabemos que esta meta no se conseguirá. ¿Por qué? Porque mientras unos pocos hombres se esfuerzan en atender, consolar y curar, otros muchos millones hacen la guerra. Mientras los presupuestos de armamentos —según la UNESCO— superarán, en los diez próximos años, 4,000 millones de dólares, ¿dónde queréis que se encuentren los dos dólares necesarios para arrancar a un ser humano de la más terrible de las enfermedades? En 1954 yo escribí a las dos grandes potencias: "Renunciad cada uno a un avión de bombardeo, y podremos curar a todos los leprosos del mundo". Esto era hace 16 años: todavía espero la respuesta..." El mensaje señala luego los grandes pasos que se han dado en el control de la lepra y, particularmente, en la aceptación del leproso como un enfermo más, no como un descastado, tratándose en los hospitales normales. Advierte, sin embargo, que, a menos que se despierte la conciencia mundial, el año 2,000, en vez de ver el fin de la lepra, podría muy bien encontrar sobre nuestra tierra 20 millones de leprosos. Las estadísticas de hace dos años mostraban que había en el mundo 15 millones de leprosos. En cinco millones de éstos se ha logrado, parece, detener la enfermedad y son capaces de emprender la vida normal en la sociedad. De los otros 10, el 90 por ciento no constituye peligro alguno de contagio para los demás, aunque siguen necesitando tratamiento y ayuda. El millón restante tiene la lepra en estado contagioso y, a menos que tales enfermos sean tratados adecuadamente, podrían propagar su enfermedad.

SE CONVOCA AL DIALOGO ENTRE OBISPOS Y SACERDOTES MEXICANOS. — Queridos hermanos sacerdotes: — Con grande interés y cuidado empieza la Conferencia del Episcopado Mexicano los preparativos de un diálogo, a nivel nacional, entre los sacerdotes y los obispos de México.

Más adelante, por conducto de sus respectivos Prelados y de sus Consejos Presbiterales, les daremos más informes al respecto. Es bueno que desde ahora nos

unamos más por una sincera oración y por nuestra reflexión personal.

Ahora, en nombre de mis venerables hermanos del Consejo Permanente, pido su respuesta —a más tardar para el 31 del próximo marzo— sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Qué aportación personal quieren darnos acerca de la importancia, posibilidades y problemas de la ESPIRITUALIDAD SACERDOTAL?
2. Seguramente ustedes habrán pensado alguna vez sugerir a la Conferencia que se ocupe de algún asunto en particular. ¿Quieren señalarnos algunos? Y por favor anótenlos según el orden de importancia que ustedes les dan.

Por favor tengan en cuenta que su respuesta sea breve y muy precisa. Que no pase de un pliego tamaño carta. ¡Recordemos que somos unos diez mil sacerdotes!

Sería preferible que todas las respuestas vinieran a la Conferencia por el conducto de los Consejos Presbiterales, pero quien quiera puede dirigirse libre e inmediatamente a la Conferencia si así lo desea.

Preferimos que las respuestas vengan en forma anónima.

Agradeciendo por anticipado su valiosa colaboración en señal de fraternal afecto quedo como su afmo. servidor que les desea una feliz navidad.

Ernesto Corripio Ahumada
Arz. de Oaxaca

COMUNICADO DE LOS TUPAMAROS. — SECUESTROS DE DIPLOMATICOS, DENUNCIA DE INJUSTICIAS-HECHO SIGNIFICATIVO HOY DIA. — Hace unos 5 meses a raíz del secuestro del diplomático Aloysio Dias Gomide y del técnico Claude L. Fly, los tupamaros hicieron llegar una Proclama al Gobierno Uruguayo. Los tupamaros exigían se publicara ese comunicado como uno de los requisitos para la Liberación de los secuestrados. El Presidente Pacheco Areco no lo aceptó. Un senador de izquierda leyó el comunicado en las Cámaras y de allí se "coló" al público.

Adjunto casi íntegro ese comunicado que me hizo llegar un estudiante uruguayo. Pienso que la lectura de esas líneas tal vez pueda ayudarnos a reflexionar sobre la situación concreta de Uruguay. Como decía San Ignacio se trataría de reflejar para sacar provecho en la línea de nuestra presencia ante los problemas latinoamericanos y mexicanos.

La situación de Uruguay ha sido para muchos una sorpresa, ya que Uruguay se presentaba como un país culto (más

de estilo europeo que latinoamericano) un país no analfabeto, un país secularizado (no fanático). Y sin embargo, allí encontramos igualmente la situación de injusticia y la denuncia y el rechazo de la misma, pero por medios que han ido evolucionando hacia los secuestros y otros medios violentos de tipo guerrilla urbana. Por su parte el Gobierno tacha a los Tupamaros de ser producto de sofisticada Genáculos intelectuales que no reconocen la Democracia real del país, ni su progreso económico. (Excelsior 31 Dic. 1970)

Personalmente yo no creo que debamos caminar por el tipo de hechos violentos, sino más bien por los de la acción no-violenta (cfr. Helder Cámara, J. Gon Martin L. King, etc.) La posición de Clacias en su reunión de Junio de 70 (cfr. Pulgas Nov. 70, Christus Enero 71) también va por la línea de la acción no-violenta (Acción más bien por la concientización, anuncio-denuncia profética, promoción popular).

Creo que podemos pensar que la acción violenta tipo tupamaro es una concreción de la desesperación ante la injusticia como nos lo dice la P. P. (30) o ante la violencia institucionalizada de que nos hablan los Documentos de Medellín. Aunque Uruguay está lejos de México, quizá no estén tanto los hechos que están motivando estos fenómenos de violencia armada para cambiar la situación de violencia institucionalizada. Ojalá los mexicanos sepamos ir encontrando "otros caminos" para un auténtico cambio de estructura, sin tener que caer otra vez en los caminos de la violencia armada, o en esta línea de secuestros.

El comunicado tupamaro empieza por criticar al Gobierno por mentirle al pueblo. Parece que el Gobierno quería hacer tratos con ellos secretamente, desmintiendo esto ante el pueblo. Los tupamaros critican allanamientos y medidas similares, y luego dicen *textualmente*:

"No ha sido ésta la primera vez que atacan al pueblo y sus organizaciones. Desde hace ya casi tres años lo vienen haciendo; en ese lapso han clausurado diarios, han disuelto partidos políticos, le han rebajado a palos el sueldo a los trabajadores, han metido en la cárcel y los cuarteles a miles de orientales, han apaleado y asesinado a mansalva a estudiantes y obreros, han instalado la tortura como procedimiento común y corriente según el propio Parlamento lo ha podido comprobar, han censurado diarios, publicaciones, frases de Artigas; han prohibido palabras y canciones, han perseguido a la enseñanza y a todas las formas de cultura, se han metido en el bolsillo al Parlamento, a la constitución, a los derechos individuales y colectivos, han vendido miserablemente al país al extranjero, han o-

rado sindicatos y han prohibido de hecho, la actividad sindical".

"Todo esto —por supuesto— lo han hecho en nombre y en defensa de un orden y un estilo de vida que no es más que su orden y su estilo de vida. El orden de la minoría que se ha adueñado del país y que explota a la mayoría de los habitantes. El orden del latifundio improductivo que margina en la miseria a los peones rurales, y a los pequeños productores. El orden de los grandes pulpos bancarios con sus financieras y sus infidencias. El orden de los ministros, los intendentes, los jefes de policía y los políticos coimeros y ladrones. El orden de la desocupación y los cantagriles. El orden de la juventud sin horizontes lanzada a la delincuencia o a la emigración. El orden de las cuchipandas puntaesteñas. El orden que margina en la miseria y el olvido a jubilados y pensionistas. El orden de los hospitales donde los pobres se mueren de hambre como en la Colonia Etchepare. El orden de los orientales sin techo, sin cultura, sin salud y sin trabajo. El orden —en fin— de una minoría que se enriquece a costa del sufrimiento de la enorme mayoría.

"El movimiento de Liberación Nacional no es una banda de delincuentes. El MLN no es más ni menos que la organización política armada de los estudiantes, los obreros, los empleados, los asalariados rurales, los intelectuales, los desocupados, en fin de todos los sectores sociales explotados y marginados por vuestro orden de injusticias". —Arnaldo Zenteno, S.J.— CIAS.

FUNCIONARIO DEL CELAM DETENIDO ARBITRARIAMENTE POR LA POLICIA, EN ASUNCION, PARAGUAY. — Se reportó telefónicamente desde Montevideo, a través del Departamento de Laicos del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), que hechos muy graves están ocurriendo en Paraguay.

El padre Uberfil Monzón, miembro del equipo latinoamericano del Departamento de Laicos del CELAM, fue arbitrariamente detenido por la policía paraguaya en la ciudad de Asunción, al medio día del pasado sábado 27 de febrero. La Policía negó su detención hasta que al fin la reconoció, pues lo tuvo escondido durante tres días.

La detención se efectuó sin que hubiera ninguna causa al respecto. Se considera en los ambientes eclesiásticos y de apostolado laico, que se trata sólo de una maniobra política urdida contra monseñor Ramón Bogarín, con quien el detenido trabajaba en estrecha colaboración.

Monseñor Bogarín es una figura destacada del Episcopado Latinoamericano, cada vez que es el presidente del Depar-

tamento de Laicos del CELAM y simultáneamente presidente de la Conferencia Episcopal paraguaya. Se ha significado grandemente en su lucha por llevar a la práctica los lineamientos del Concilio Ecuménico Vaticano II y las conclusiones de la Asamblea Episcopal Latinoamericana de Medellín, así como por la constante promoción de la libertad en su país, por lo cual frecuentemente ha tenido conflictos con las autoridades paraguayas que se oponen a sus promociones en favor de la justicia.

Existe una gran alarma y preocupación en los medios políticos y eclesiásticos de América Latina, Estados Unidos, Canadá y Europa, hacia los cuales se ha dirigido ya el Departamento de los Laicos del CELAM, tratando de parar a tiempo una maniobra política, que, de continuar, podría tener nefastas consecuencias.

Numerosos telegramas de protesta y de adhesión al detenido y a monseñor Ramón Bogarín se están remitiendo a la Asunción, dirigidos al presidente Stroessner, a las embajadas paraguayas y a las instituciones cívicas, en demanda de solidaridad y colaboración.

AL FINALIZAR SU PERIODO, LOS EX-DIRIGENTES NACIONALES DEL MFC, JOSE Y CELIA ESTEVA, HABLAN A LA OPINION PUBLICA DE ALGUNOS ASPECTOS DE SU TRABAJO Y DE SU PENSAMIENTO. —

+ La entrevista con CENCOS se realizó en la ciudad de Monterrey, la noche del penúltimo día de trabajo del VI Encuentro Nacional del Movimiento Familiar Cristiano, al que asistieron más de 3 mil personas.

"Los problemas que marcadamente afloraron durante los últimos tres años de trabajo del Movimiento Familiar Cristiano son: La desintegración del núcleo familiar, la juventud y la desacralización de las familias, que las pone al margen de toda promoción en el plan pastoral".

Así se expresaron los ex-dirigentes nacionales del Movimiento Familiar Cristiano, José y Celia Esteva, en una entrevista con CENCOS, momentos antes de entregar la presidencia del mencionado organismo católico a los nuevos dirigentes, Pedro y María Cristina Pons, al finalizar el VI Encuentro Nacional del MFC, que se celebró en la ciudad de Monterrey.

La charla se produjo en una de las salas del aeropuerto internacional de Monterrey, mientras los dirigentes del Movimiento esperaban la llegada del avión que llevaría al Cardenal Primado de México, monseñor Miguel Darío Miranda, quien presidió la ceremonia de clausura del VI Encuentro, en la iglesia de la Paz, del Municipio de Garza García.

"Presidimos un Movimiento que tenía mucha vida —comentó José Esteva— y

durante estos tres años había que canalizar y darle la posibilidad de promover otras cosas. Actualmente el Movimiento está en capacidad de promoverlas".

El Movimiento ha creado en muchas gentes una inquietud por trabajar y estas gentes se han lanzado a desarrollar otras cosas, aunque no sea necesariamente en el Movimiento.

La charla, a veces, se convirtió en diálogo y discusión entre los dirigentes nacionales (estuvieron presentes los dirigentes diocesanos de Monterrey), y un grupo de jóvenes, que criticaron duramente a la organización, por su desdoro de las realidades concretas y por la falta de compromiso de los miembros ya concientizados del MFC, con respecto a la justicia social, a la redistribución de la riqueza y en general al compromiso radical que exige Cristo en el Evangelio.

P. — ¿Creen ustedes que la Iglesia, como institución evangelizadora, está respondiendo a las necesidades culturales, espirituales, sociales y económicas de la mayoría del pueblo?

R. — (José Esteva) "Está encontrando caminos, entendiendo por Iglesia a todos nosotros, que estamos en búsqueda. Por su parte, la Iglesia Jerárquica ha producido muchos documentos que demuestran el interés de parte de los obispos. Ciertamente se ve la preocupación de ellos".

P. — Independientemente de la producción de documentos sociales, por parte de los obispos, ¿creen ustedes que haya congruencia entre la palabra y la acción?

R. — "No hay que juzgar actitudes internas. Alguien puede decir lo que se ve necesario hacer, y no tener en sus manos todos los hilos para hacerlo. Existe, también mucha irresponsabilidad de nuestra parte, ya que muchas proposiciones se han quedado en palabras; porque los que hemos podido hacerlo no lo hemos hecho".

"Siendo leales, muchas veces no somos congruentes con el Evangelio. En una cosa que sí hemos adelantado es en sentir que tenemos una actitud. Por otra parte, el famoso paternalismo de la Iglesia está muy basado en nuestro infantilismo".

P. — Las familias que van tomando conciencia de su papel de agentes de cambio de la comunidad, dentro de la estructura del Movimiento, ¿cómo van a llevar su acción hacia afuera?

R. — Desde un punto de vista de laicos, la única forma de cambio es ir creando actitudes nuevas entre padres e hijos, dándoles una visión nueva de autoridad, de libertad, de servicio.

"En las familias del MCF ya hay la inquietud de búsqueda, en los medios educativos, no solamente la preocupación del porvenir de los propios hijos, dentro del arco de éxito económico, sino en la proyección de la familia hacia la comunidad".

"El cambio depende de las propias actitudes internas. Es fácil justificar la falta de acción, porque alguien que tiene la autoridad no nos comprende. Falta emprender cosas de nuestra propia iniciativa y a nuestra propia responsabilidad".

P. — A los miembros del Movimiento y más específicamente a los dirigentes más concientizados, ¿se les presenta la urgencia de una radicalización, partiendo del Evangelio, ya que éste dice compromiso, entrega, sufrimiento, que siempre es incongruente con la comodidad, con la seguridad, con el statu quo?

R. — Eso es tan sencillo como la urgencia que cada quien tenga respecto al Evangelio, pues querer acelerar más de lo que se puede dar hará que llegue el momento en que no se pueda dar más, pues éste no era el momento".

P. — Como persona, ¿qué posición tienen en la política?

R. — Simplemente, que un hombre que es íntegramente responsable actúa en política. "No hacer política es ya hacerla y de las peores". Es importante que la gente sea consciente de su responsabilidad comunitaria, Cristo no solo vino a denunciar, sino a anunciarnos su gran mensaje. La misión de la Iglesia es que muchas gentes reciban el anuncio del Evangelio.

"Inmediatamente que se plantea esto como la misión de la Iglesia, se plantea la serie de actitudes de uno u otro miembro de la Iglesia, que de alguna forma no están trabajando en ese sentido realista crítico. La Iglesia está caminando a conseguir esto, pero ciertamente no ha llegado

Por último José Esteva señaló: "Yo creo en una Iglesia en que cada quien tiene una misión especial, y creo que nadie posee toda la verdad, sino que cada quien tiene su pedazo de verdad".

Juntos: (José y Celia Esteva) "No creemos en un Movimiento triunfalista, pero creemos en la gente, y es un hecho que muchos han encontrado un camino y están llegando a un compromiso más evangélico. Yo siento —indicó Celia— que para muchos el camino ha sido el Movimiento Familiar Cristiano".

PRIMERA REUNION INTERAMERICANA DE RELIGIOSOS (CENCOS).

— Durante cinco días de estudio y discusión, se llevó a cabo la Primera Reunión Interamericana de Religiosos. Asistieron a esta reunión los superiores mayores de congregaciones religiosas americanas y canadienses, que envían personal a América Latina. Asistieron además sacerdotes y religiosos latinoamericanos cuyo trabajo está relacionado con la coordinación de las actividades de personal extranjero en las distintas iglesias de Latinoamérica, así como conferenciantes y delegados especiales.

El número de participantes es el siguiente: Canadá: 10 religiosas y 10 religiosos; Estados Unidos: 17 religiosas y 16 religiosos; América Latina en general: 4 religiosas y 9 religiosos. Hubo 9 delegados especiales. Los conferenciantes fueron 6. A continuación indicamos su nombre y los cargos que desempeñan ordinariamente

R. P. Segundo Galilea, Director de Estudios. Instituto Pastoral Latinoamericano del (IPLAN)

R. P. Cecilio de Lora, S. M., Secretario Ejecutivo. Departamento de Educación del CELAM

R. P. Edgard Beltrán, Secretario Ejecutivo. Departamento de Pastoral del CELAM

R. P. Renato Poblete, S. J. Director. Oficina de Sociología Religiosa del Episcopado de Chile.

Revmo. Alberto Sanschagrin, O. M. I., Obispo de Ste. Hyacinthe

R. P. Manuel Edwards, SS. CC. Presidente. CLAR

La importancia de esta reunión proviene en gran parte de que es la primera ocasión en que se discuten de una manera tan abierta y a este nivel los problemas relacionados con el envío de religiosos misioneros a América Latina.

Las ponencias presentadas a esta conferencia se caracterizaron en general por su espíritu concreto y por su actitud abierta. Ofrecemos la siguiente síntesis y un breve comentario de los problemas tratados y las soluciones propuestas en estas ponencias.

El estudio de las actividades misioneras y pastorales se hizo tomando en cuenta las características socioculturales del área latinoamericana, a la vez que se reconoció la necesidad de que todos los estudios de este tipo tengan la misma orientación.

En relación con lo anterior, se llevó a cabo una evaluación de la influencia numérica de los religiosos extranjeros en Latinoamérica (45.42% de los religiosos y 25.48% de las religiosas en L. A. son extranjeros), junto con una evaluación de los beneficios y defectos de su intervención en esta área.

Entre los principales errores y limitaciones que los religiosos extranjeros tienen con respecto a Latinoamérica, en muchos casos, se encuentran los siguientes: una inadecuada comprensión de la cultura, junto con una actitud de superioridad cultural, que, en no pocas ocasiones, lleva a una introyección de categorías extrañas

y alientantes a los grupos con los que trabaja. También existe, en algunos casos, una falta de comprensión del proceso social que están viviendo los distintos países latinoamericanos. De esto viene una incapacidad de tomar una actitud concreta respecto a este proceso. Entre los aspectos positivos debe mencionarse el simple hecho de que la participación de misioneros está haciendo posible la supervivencia de la Iglesia en Latinoamérica.

Entre las múltiples soluciones propuestas para una acción pastoral más efectiva se indica la necesidad de estudiar no sólo la lengua, sino también la cultura y los problemas sociales y políticos de los países en los que los misioneros trabajan.

Aunque en algunos casos esto no aparece tan claramente, la línea general de las ponencias presentadas es de reconocer la necesidad de que la actividad pastoral y misionera tome en cuenta al hombre entero en su situación concreta y trabaje para su liberación material y espiritual.

Se indica también la necesidad de programas que estén orientados verdaderamente al desarrollo de las distintas comunidades para que sean capaces de resolver sus problemas desde dentro y no dependan de ayuda eventual. Es también urgente pensar en soluciones tales como la diáconos casados y la posibilidad de evitar hombres casados al sacerdocio, para afrontar una futura diáspora en el futuro (desinstitucionalización, insuficiencia de ministros, etc.).

Se habló también de la necesidad de planear el trabajo pastoral a través de centros e institutos de estudio, para la evaluación de programas. Aunque se reconoció de manera general la necesidad de elementos técnicos para este trabajo, el énfasis estuvo más bien en la urgencia de una vivencia personal integral y concientizada para un ministerio pastoral más adecuado a la realidad latinoamericana.

Un aspecto importante del trabajo misionero en Latinoamérica es la experiencia ganada de la situación de los países subdesarrollados. A su regreso a sus países de origen, los misioneros pueden ser testigos y educadores acerca de esta realidad, que, en palabras del P. Poblete "en un alto grado el resultado del trabajo injusto que les dan los países desarrollados. La prosperidad de muchas naciones desarrolladas ha sido edificada sobre la explotación de países subdesarrollados".

Al final de esta importante reunión que también tuvo dificultades de integración y de coordinación, había un ambiente optimista; porque, al menos, se ha empezado a dialogar ampliamente sobre estos urgentes problemas y esto nos comenza a andar al camino de las soluciones.

Enseñanza de la Etica y Religiosidad Mexicana

Sr. Humberto Ochoa G., S. J.
Revista "Christus", Sec. CONSULTA.
Muy estimado P. Ochoa:

Oí por uno de los colaboradores de la revista que planeaban dedicar un número a la religiosidad del mexicano. Con este motivo, le quiero preguntar lo siguiente: teniendo en cuenta la manera de ser del mexicano, qué principios u orientaciones me podrían dar para proporcionar, en la enseñanza de la Etica, una valoración y profundización concreta de esta materia, de acuerdo con la psicología de alumnos mexicanos con una problemática peculiar. ¿Cuáles serían los principios básicos por donde yo pueda hacer de mi enseñanza una reflexión en mexicano de los problemas que se presentan y aplicarlos a nuestra realidad?

Considero, además, que su respuesta será de utilidad para otros muchos lectores.

Sin más por el momento, me despido de Ud. como atto. y s. s.

Neftali Pérez C.

RESPUESTA

El mexicano forma un todo. Pero una desmembración de sus reacciones para un análisis nos facilitará la búsqueda de directrices en su camino moral.

El primer fenómeno que analizamos es la pasión del mexicano. Frecuentemente se deja llevar por la experiencia concreta, por la situación ac-

tual, sin dar a sus acciones una proyección hacia el futuro. "Vive al día". Hay que notar también el papel tan importante que ocupa el sentimiento. ¡Cuántos se lanzaron a la Revolución por puro sentimiento instintivo! Muchas pasiones y sentimientos desembocan en un confiarse en el misterio. Una religión incomprendida para esquivar la reflexión. Esta falta de reflexión lleva a dar mayor importancia a lo secundario que a lo esencial. Por ejemplo: toma de la ceniza, veladoras, procesiones...

Otro fenómeno es la actitud contraria a la autoidad y a las leyes que caracteriza al mexicano común. Se busca la manera de contrariar o cuando mucho tolerar al que está arriba. Se le saca la vuelta a las leyes. Se arregla por medio de "mordidas".

Como otro rasgo de mucha importancia, tenemos el "machismo". Es un "ideal" muy mexicano. Se le alaba en canciones, corridos, adagios, etcétera.

Dados estos fenómenos principales, podemos sugerir tres reflexiones filosóficas. Dos de carácter más teórico y una práctico-educativa.

La actitud frente a la ley puede mejorarse si se hace ver la diferencia entre las leyes positivas y las naturales, cayendo en la cuenta de cuáles son los requisitos que ha de llenar una verdadera ley positiva. Asimismo se ha de procurar observar la ley, no como algo que se impone exteriormente, sino como algo que sale de mi misma naturaleza.

Entre las experiencia y la filosofía que trata de reflexionar sobre ella pueden darse tres relaciones.

1. Si se cultiva la reflexión moral, pero desligándola de la experiencia diaria, se caerá en una posición racionalista. Estará desconectada de la realidad y no conducirá a la práctica de lo que se ha reflexionado.

2. Se pueden vivir las experiencias morales prescindiendo de la filosofía acerca de ellas. Tal vez descubra así el hombre su situación actual; pero no podrá predecir hacia dónde va, ni ver cuál es la verdadera norma de moralidad. Sin la reflexión, el hombre tampoco podrá llegar a una plena realización.

3. Unir la experiencia y la filosofía morales. Partiendo de la realidad de mis costumbres, reflexionar en la verdad íntima de mi ser y mi tendencia, descubrir la norma de moralidad y volver con ello a fecundar la experiencia. Esta es una

verdadera filosofía moral que realiza plenamente al hombre virtuoso.

La sugerencia de carácter educativo tiene en cuenta un triple principio de motivación para nuestros actos.

1. El principio del placer: dejarse llevar de la espontaneidad en la atracción del placer y la repulsa del dolor. Es necesario rebasar este estadio. Hay que pasar al valor, es decir, el aprendizaje de la virtud en la vida moral. Aun a costa del esfuerzo.

2. El principio del pudor: el valor se interioriza en un principio de acción: buscar la alabanza y evitar el vituperio, principalmente de los seres amados. Todavía es necesaria la ascensión hasta la búsqueda del bien en sí mismo.

3. El principio de la virtud: principio interno de acción por el bien mismo en sí. Aquí es donde se presenta en su plenitud la filosofía moral. La guía del hombre completo y virtuoso.

¿Vida Religiosa Todavía?

Editorial EDB

México, 1971

155 páginas

Colaboración de varios autores

Rafael Tena. — La Vida Religiosa en la Biblia.

Jaime Martínez O. — La Vida Religiosa en la Historia de la Iglesia.

Guillermo de la Fuente. — Estructuras Canónica de la Vida Religiosa.

Alfonso López. — Ras Congregaciones Religiosas como Grupos Sociales Históricas.

Mauro Rodríguez. — La Vida Religiosa ante la Psicología.

Mario Rolando. — Notas sobre la Vida Religiosa Hoy y los Signos de los Tiempos.

Luis F. Gallardo. — El Magisterio Eclesiástico Reciente sobre la Vida Religiosa.

Agustín Lago. — La Vida Religiosa en un Mundo Secularizado.

Enrique Acévez. — Validez de la Vida Religiosa a la Luz de la Teología.

La obra fue dirigida por el P. Rafael Tena, y presentada por el P. Rafael Checa.

Ante las transformaciones radicales que sufren el mundo y la Iglesia, muchas instituciones humanas se han demostrado caducas. O se han vuelto problemáticas. Los hombres, ante ciencia y técnica, apelan cada vez más a un criterio de eficacia. Y somete a crítica los valores tradicionales.

Dentro de la Iglesia, hay muchos individuos "consagrados" en crisis. No sólo individuos, sino los conceptos mis-

mos de sacerdocio y de vida religiosa. En muchas partes se ha oído la pregunta. ¿Sigue siendo válida la vida religiosa? Algunos han llegado aun a profetizar su desaparición.

A todo esto responde el grupo de especialistas que escriban este libro. Recurren a las ciencias que más pueden iluminar el problema. Antropológicas y teológicas. Las que más pueden orientar la búsqueda de soluciones satisfactorias.

Nuestra sociedad no es muy inclinada a que le cuestionen sus valores. Sobre todo los más tradicionales.

Pero un grupo de salesianos se lanza a la confrontación de la vida religiosa actual. Su diálogo y sus trabajos cristalizaron en este libro. Libertad de opinión y competencia son dos de sus cualidades. Sinceridad es otra. Honradez intelectual. Valentía. Dejan despierto el interés para ulteriores reflexiones. Anticipan la solución de algunos problemas vitales.

Un peligro es utilizar negativamente las ciencias antropológicas —en conexión con la teología— para descubrir solamente las posiciones falsas. Es decir, cómo se instala cómodamente el religioso en la sociedad y en la Iglesia, impedido de actuar con autenticidad evangélica. Los autores no caen en el peligro. Se adelantan positivamente para abrir inmensas perspectivas de afirmación vocacional.

Con la sociología, se desentrañan el hecho y los imperativos de la vida religiosa, sus mecanismos de organiza-

ción, de funcionamiento, de subsistencia y de transformación. ¿Tienen a permanecer, a modificarse, a desaparecer?

Con la psicología se llega a las motivaciones reales, a los sistemas de selección y formación, con sus repercusiones en la personalidad y en la acción.

La historia da su propia luz, por ejemplo, en los cambios de la vida religiosa, forzados por las circunstancias o por un esfuerzo de mejoramiento. Las crisis, a lo largo de la historia, dan luz y esperanza para la superación del presente, y aminoran el escándalo de la crisis actual.

El fenómeno de la secularización merece especial importancia en estos tiempos. El Derecho Canónico afecta seriamente la vida religiosa, como herencia del pasado, que trata de superarse con fórmulas actuales.

El Magisterio, las ciencias bíblicas y la teología son quienes más tienen que decir. Señalan los valores sobrenaturales, el plan de Dios, las motivaciones espirituales, las razones de la existencia, la justificación de la función específica de la vida religiosa en la Iglesia y en el mundo.

Este libro es uno de los primeros esfuerzos en este sentido. Y ése es su mérito innegable.

Cada capítulo termina con una serie de conclusiones, que resumen el pensamiento y facilitan la reflexión, y con las notas correspondientes, que hablan de la seriedad del trabajo.

BIBLIOGRAFIA

Roger Verneaux
**TEXTOS DE LOS GRANDES FILOSOFOS.
MODERNA.**

Vol. 14 colección "Curso de Filosofía
Tomista"

Versión castellana de María Luisa Me-
rano.

12,2 x 19,8 cm. — 184 páginas
Rústica Ptas. 125 — US. \$ 1,78

Este es el tomo 14 de nuestro "Curso
de filosofía tomista". Consta el curso
de 15 tomos: del 1 al 7 se exponen las
distintas partes de la filosofía tomista;
los tomos 8 al 11, que tienen los tomos
dedicados a la historia
de la filosofía (tomos 8 al 11), que tie-
nen como complemento indispensable
los cuatro últimos de la serie (12 a 15),
que constituyen una selecta antología
de textos filosóficos, excelente medio
para introducirse en el conocimiento
directo de los grandes clásicos del pen-
samiento humano. Es propósito de los
autores ayudar al alumno a tener con-
tacto con los textos de los grandes pen-
sadores estudiados en la historia de la
filosofía. Con tal fin, se ofrece, dentro
del reducido espacio propio de una
obra de introducción, la mayor ampli-
tud y variedad posibles de textos y frag-
mentos de los autores más representati-
vos de cada época, precisamente los que
ocupan un lugar destacado en la ex-
posición histórica de los tomos corres-
pondientes.

En el tomo que ahora presentamos
aparecen los siguientes autores: Descartes,
Malebranche, Spinoza, Leibniz,
Kant y Hegel.

Estos ocho tomos históricos y antoló-
gicos, permiten al alumno confrontar el
pensamiento tomista con el pensamien-
to de las demás escuelas, bebido en
sus propias fuentes. Por tanto, consti-
tuyen por sí solos una pequeña biblio-

grafía que no desdice de una serie tan
valorada por la crítica.

de Pieper

VERTE E INMORTALIDAD

Versión castellana de Rufino Jimeno

12,2 x 19,8 cm. — 208 páginas
Rústica Ptas. 125 — US. \$ 1,78

Editorial Herder, S. A. — Barcelona, 1970

Lo que caracteriza a este libro es que
el autor afronta el espinoso y viejísimo
tema de toda filosofía verdaderamente
serena con una sencillez, en que
se plantea de nuevo, y a la vez

sin exigir al lector ninguna preparación
especial. Junto con esto, tiene la virtud
de haber mantenido la discusión dentro
de los términos con que hoy se plantea,
sin rehuir confrontaciones y situándose
en el centro mismo del apasionado
debate.

El autor somete a estudio los argu-
mentos del materialismo, el irrealismo
propio de la concepción idealista sobre
la muerte, el discutible origen de la
expresión "alma inmortal" y la rebelión
nihilista de una engañosa "libertad de
morir".

Este libro no despierta al lector con
una solución elaborada a la ligera, sino
que, bebiendo de las fuentes más puras
de la tradición filosófica cristiana, le
recomienda un sublime silencio ante el
fenómeno de la muerte, como lo único
sensato. Un silencio, en el que puede
oírse quizás, o al menos percibirse con
más claridad una respuesta que habrá
de ser más que filosófica.

Josef Goldbrunner

REALIZACION DE LA FE

Condicionamientos antropológicos

Versión castellana de Eloy Requena

12,2 x 19,8 cm. — 256 páginas

Rústica Ptas. 150 — US. \$ 2,15

Editorial Herder, S.A. — Barcelona, 1970

¿Qué sacerdote entregado a sus fun-
ciones pastorales no ha percibido el
abismo tremendo que separa de la vida
la teología, la distancia que media entre
las exigencias del Evangelio y el eco
que éstas hallan en nuestras comunida-
des? ¿De qué modo podremos salvar
este abismo? ¿Cómo cabe hoy proclamar
el mensaje de la fe de tal manera
que el hombre de nuestro tiempo se
sienta aludido y perciba toda su di-
mensión?

La presente obra parte precisamente
de este nuevo punto de vista pastoral y
está escrita apoyándose en una experi-
encia inmediata del hombre de nuestro
tiempo. Por ello puede hablarse con
razón de los condicionamientos antro-
pológicos de la pastoral.

La realización de la fe no acontece
sólo por simple transmisión del conte-
nido de ésta. Tampoco se produce im-
primiendo acento en las normas morales
que explica, los mandamientos y los
preceptos. Tiene que tener en cuenta
cada situación concreta y cada condi-
cionamiento de la naturaleza humana,
la cual experimenta una transformación

profunda al recibir la fe. En esto con-
siste precisamente lo que cabría llamar
la moderna antropología de la pastoral
que, paso a paso, expone el autor apo-
yándose en una experiencia de muchos
años y brindando al lector una ayuda
práctica para el difícil camino de trans-
mitir la buena nueva.

Conjugar la teoría con la práctica, las
dificultades del pastor de almas y las
necesidades de su feligresía es lo que
se ha propuesto el autor. La realización
de la fe implica entonces la misma ri-
queza de contenido que el cardenal
Newman ya señalaba en el acto decisivo
para el hombre de "realizar" el mensaje
evangélico, es decir, en la acción de
cobrar plena conciencia del acto sal-
vífico.

André Alsteens

**LA MASTURBACION EN LOS ADOLES-
CENTES**

Versión castellana de A. Nieto

12,2 x 19,8 cm. — 240 páginas

Rústica ptas. 150 — US. \$ 2,14

Editorial Herder, S.A. — Barcelona, 1970

Entre los problemas de la adolescen-
cia, la masturbación continúa siendo
uno de los más desconcertantes, en pri-
mer lugar para el mismo sujeto, pero
también en cierto sentido para el edu-
cador y para el director espiritual.

André Alsteens empieza por el análi-
sis de los trabajos recientes de la psico-
logía dinámica y sitúa su investigación
en la perspectiva de conjunto de la
realidad vivida por el adolescente. La
masturbación revela su aspecto paradó-
jico: a la vez fenómeno ligado al creci-
miento adolescente y ya significativo
de una búsqueda heterosexual incoativa,
puede llegar a convertirse sin embargo,
en ciertos casos, en motivo de una pro-
blemática reveladora de dificultades di-
námicas más profundas. Además para
poner en claro cómo se relaciona la
masturbación con la vivencia subyacen-
te, este examen despierta en el educa-
dor la necesidad de abandonar toda
idea preconcebida para ponerse a la
escucha del adolescente.

Animado del doble deseo de un examen
serio de las investigaciones psicológicas
recientes y de integrarlas en la acción
educativa —hasta las fronteras de la
psicoterapia—, A. Alsteens sitúa las im-
plicaciones reales de la masturbación
en el mismo plano de la conquista por
el adolescente de un equilibrio sexual

verdadero; el autor sugiere además las cualidades requeridas y apropiadas para una intervención del educador.

Este estudio será particularmente útil en estos dos aspectos, y favorecerá también nuevos progresos para el acceso a uno de los principales síntomas de la crisis más general que acompaña, en el adolescente, la evolución de la personalidad en relación con su tentativa de inserción en el mundo de los adultos.

H. Gross y P. Neuenzeit

INICIACION BIBLICA

Versión castellana de Alejandro E. Lator Ros

12,2 x 19,8 cm. — 240 páginas

Rústica Ptas. 16 5— US. \$ 2,35

Editorial Herder, S.A. — Barcelona, 1970

La aplicación de los resultados de la investigación teológica al terreno de la predicación y la catequesis de la Iglesia es hoy más urgente que nunca. Se publican obras exegéticas admirables por su rigor metodológico y los raudales de luz que derraman en el ámbito del dogma cristiano, y, sin embargo, es lícito preguntarse por qué todo este acervo estupendo en el plano científico tiene una influencia tan escasa, por no decir nula, en el ámbito de la enseñanza religiosa.

La presente obra pretende acometer tan necesaria y urgente aplicación. Se distingue de otros manuales de iniciación bíblica en que fue concebida pensando en el catequista y en el seglar culto.

Para liberarlos de la servidumbre de unos datos documentales de menguado alcance, el autor estima que el único camino es "adentrarlo en la problemática bíblica actual", lo que significa, en cierto modo, que el catequista y el lector profano compartan el esfuerzo que exige una auténtica exégesis bíblica y con ellos alcancen un conocimiento válido para el cristiano de hoy.

La obra familiariza al lector con las tareas y los métodos de la moderna exégesis, de tal suerte que el ensanchamiento de la perspectiva no perturba, sino que estimula y aclara la práctica docente centrada en el sagrado texto, y su adecuada interpretación referida al ambiente cultural y científico de nuestro tiempo.

Franz Bokle y otros autores

EL CELIBATO

Experiencias, opiniones, sugerencias.

Colección "Controversia", No. 5

Versión castellana de Daniel Ruiz Bueno

12,2 x 19,8 cm. 272 páginas

Rústica Ptas. 195 — US. \$ 2,80

Editorial Herder, S.A. — Barcelona, 1970

Las discusiones sobre el celibato no se han disipado con la publicación de la encíclica del papa Pablo VI. Más bien se han reanudado con nuevo ímpetu. El problema fundamental no es el celibato, sino el servicio a la Iglesia en el mundo de hoy. La cuestión está en si el celibato es necesario o no para este servicio. No se trata en esta discusión de hacer desaparecer el celibato en la Iglesia, sino del problema insoslayable de si el celibato debe ser obligado o debe quedar a la libre decisión de cada uno. Esta discusión tiene que ser objetiva, sin resentimientos de ninguna clase, llevada en una forma y en una atmósfera apropiadas al hombre de hoy.

Se trata de exponer con todo realismo el verdadero problema, las auténticas dificultades, las experiencias y opiniones sobre el sentido, la importancia, los límites, y las posibilidades de toda esta situación.

La publicación presente os ofrece experiencias, opiniones, caminos. En ella, hablan profesores de universidad, funcionarios eclesiásticos, párrocos y profesores de religión, y también estudiantes, seglares psicólogos y mujeres. Se han reunido estas aportaciones no con el deseo de corroborar una tesis —conservar o cambiar el celibato obligatorio—, sino con la intención de lograr un conocimiento lo más objetivo posible de la situación real.

Marlene Tuininga

LAS RELIGIOSAS

Colección "Controversia", No. 6

Versión castellana de María Colom

12,2 x 19,8 cm. — 200 páginas

Rústica Ptas. 140 — US. \$ 2,—

Editorial Herder, S.A. — Barcelona, 1970

Fijaos en esa "hermanita" que pasa. Representa uno de los últimos ejemplares de una especie en vías de extinción: mañana, sin duda, seguirá habiendo religiosas; pero, con certeza, no habrá ya más "hermanitas".

La opinión pública se centra hoy en los sacerdotes, e ignora la callada revolución que agita el mundo de las religiosas. ¿Se puede todavía seguir a Cristo siendo religiosas?. A esta pregunta que se formulan las novicias y también muchas mujeres maduras, descoloridas bajo las tocas, le dan ellas mismas, de momento, respuestas empíricas.

Ciertas congregaciones reagrupan o se abren en pequeñas comunidades; a veces, unas religiosas responsables o unas comisiones de acción reemplazan a las superiores; determinados colegios se ponen en venta; hay religiosas enfermeras que pretenden sindicarse. Algunas se van a vivir en comunidades

mixtas. Otras se preguntan si ellas — las que les sucederán — no llegarán a día a ser sacerdotes.

Detrás de esa ebullición, no es difícil descubrir una búsqueda seria y muy digna de respeto, de unas mujeres que se preguntan cómo seguir siendo mujeres y vivir consagradas a Dios en el último tercio del siglo XX. Su revolución, que Marlene Tuininga describe con precisión, como resultado de una minuciosa encuesta, interesa a la Iglesia entera.

Arnulf Russel

EL JUEGO DE LOS NIÑOS

Fundamentos de una teoría psicológica

No. 12 colec. "Problemas de Pedagogía"

Versión castellana de Ismael Antich

12,2 x 19,8 cm. — 296 páginas

Rústica Ptas. 195 — US. \$ 2,80

Editorial Herder, S.A. — Barcelona, 1970

La actividad lúdica es una expresión fundamental de la personalidad infantil. Se presenta a la consideración de los que se dedican al estudio de la psicología del niño, como un factor revelador de la dinámica psíquica y, al propio tiempo, como factor propulsor de la misma, sirviendo de medio de adaptación y adaptación del niño a la realidad. La posibilidad de usar el juego en función pedagógica, psicodiagnóstica y psicoterapéutica es el motivo del gran interés que siempre ha despertado en todos los que se ocupan de los problemas de la infancia. El autor nos ofrece a este propósito una valoración del fenómeno, que tiene en cuenta sus múltiples facetas.

Evita las posiciones unilaterales, tanto en el aspecto teórico como en el práctico. Sabe separar en el juego las variables individuales de las ambientales y culturales, lo cual es especialmente importante cuando se emplea el juego como instrumento formativo, es decir en sus más difíciles aplicaciones.

La correcta interpretación del fenómeno está garantizada por la adecuada preparación del autor, que le permite adentrarse en el mundo de los niños con seguridad y madurez, sin deformaciones intelectuales y con plena conciencia de la intervención en el proceso interpretativo de variables ligadas a la subjetividad del psicólogo.

Louis Debarge

PSICOLOGIA Y PASTORAL

Versión castellana de Josep A. Pombo

12,2 x 19,8 cm. — 312 páginas

Rústica Ptas. 195 — US. \$ 2,81

Editorial Herder, S.A. — Barcelona, 1970

Esta obra constituye una excelente iniciación a la psicología científica y, a modo especial, al psicoanálisis. El autor se propone un objetivo práctico: sentar

bases sólidas para una psicología pastoral, desvirtuando muchas creencias y rutinas cuyo mantenimiento resta eficacia y hasta anula la acción de apostolado.

Debarge examina algunos aspectos de las investigaciones recientes en psicología. Logra hacer accesibles sus enseñanzas a los no iniciados, renunciando, en la medida de lo posible, a utilizar un lenguaje demasiado especializado. Destaca las incidencias de la moderna psicología sobre el ministerio pastoral, y brinda al sacerdote los conocimientos básicos que puede utilizar con fruto en su ministerio. Pone a contribución los más recientes hallazgos de la escuela norteamericana en el terreno de la psicología de grupo.

La obra está dedicada especialmente a los sacerdotes que someten a revisión sus antiguos hábitos y se interrogan sobre los efectos y el significado psicológico de su tarea. Estas páginas pueden aportarles elementos de reflexión y de información, y ayudarlos a abrir caminos a la gracia. Con la amplitud y con la variedad de las diversas exposiciones, evidencian la importancia de los conocimientos psicológicos, psicoanalíticos y

psicosociológicos en la labor del sacerdote.

ESPIRITUALIDAD MEXICANA

Comienza una serie de libros sobre la problemática espiritual de nuestra patria

Sebastián Mier S. I.

Después del Concilio, principalmente, se ha aceptado la necesidad de la descentralización y el pluralismo en la Iglesia. Aunque participamos de una misma naturaleza y vocación, somos distintos en aspectos de no poca importancia. Los cambios mismos que se generalizan a todo el mundo, se van matizando de diversa manera según las regiones. Las soluciones para la provincias de las órdenes religiosas ya no se elaboran completamente en Roma. Supuestas las ayudas necesarias, nadie está más capacitado que uno mismo para conocer y resolver los problemas propios. Los religiosos mexicanos tenemos mucho en común.

De estas inquietudes nace la **Colección Renovación**. Tratará "sobre espiritualidad primordialmente para religiosos y sacerdotes, pero con una apertura

suficiente para que pueda ser de interés y utilidad para todo cristiano."

Su finalidad específica es suscitar una verdadera "renovación adaptada" a nuestras exigencias y posibilidades. Estamos inundados de literatura teológica europea, muy útil para suscitar ideas y abrir horizontes. Pero es necesario también conocer más a fondo nuestra propia realidad y reflexionar a partir de ella. Sólo así la renovación podrá ser adaptada.

"Los trabajos que irán apareciendo procurarán incorporar los elementos positivos y valiosos que constituyen actualmente un avance en la espiritualidad del hombre de hoy. Evitarán los que son hipótesis inconsistentes, que sólo siembran el desconcierto y crean un escepticismo destructivo."

Una de las finalidades fundamentales de esta colección será el suscitar la participación del mayor número posible de colaboradores. La tarea de promover y coordinar la publicación de los trabajos estará a cargo del Consejo de Vida Humana y Religiosa de la provincia mexicana de la Compañía de Jesús. La correspondencia puede dirigirse a Séneca 310; México 5, D. F.

JUNIO

JUNIO

**ES EL MES DE NUESTRA GRAN BARATA DE LIBROS,
CON GRANDES DESCUENTOS PARA UD.**

30%

35%

40%

**EL TEXTO QUE UD. NECESITE LO ENCONTRARA EN
NUESTRA GRAN BARATA DE LIBROS DEL PROXIMO
JUNIO.**

¡APROVECHELA!

**OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.
Donceles 99-A. México 1, D. F. Apartado M-2181.**

Situación Pastoral de América Latina

Pbro. Segundo Galilea

A. — Contexto del Catolicismo latinoamericano.

Si la pastoral es la respuesta del Evangelio a la realidad, al hablar de la pastoral en América Latina previamente deberemos caracterizar el actual contexto de la Iglesia y del catolicismo latinoamericano. Esto nos hará ver que esta Iglesia y este catolicismo tienen una "personalidad" muy propia y original, de la cual no podremos prescindir en adelante.

Dada la estrecha relación que hubo siempre entre sociedad y religión, los perfiles propios de nuestra realidad cristiana serán el resultado del ingrediente de diversos elementos que me propongo analizar muy brevemente.

1.—Elementos socio-culturales. La sociedad latinoamericana es una *sociedad desintegrada*. Las grandes masas de los campos y de los suburbios urbanos están al margen de la riqueza y de la cultura nacional. Además de la gran injusticia que esto representa, socialmente ello agudiza los contrastes y diferencias de clases sociales y de subculturas. Esto repercute en el tipo de cristianismo, también desintegrado, contrastante y dicotómico. Desintegrado porque una mayoría de los cristianos viven una fe que no participa de los valores esenciales del Evangelio, de la renovación de la Iglesia y de una conciencia de sus compromisos bautismales. Su fe es más o menos nominal, condicionada a la despersonalización y subdesarrollo a que lo somete el sistema social. Ello contrasta con el tipo de cristianismo occidental y más evolucionado y consciente de las élites religiosas de otras capas sociales. Podemos hablar propiamente de la existencia de dos catolicismos en el continente, de dos iglesias superpuestas, tributarios de su dicotomía socio-cultural.

2.—Elementos religiosos. La situación arriba mencionada ha dado lugar a lo que podemos llamar un *catolicismo popular latinoamericano*, de perfiles muy originales, que no encontramos en

ninguna otra región del globo. Además de la marginalidad cultural, están en la base de este catolicismo las tradiciones religiosas indígenas y los rasgos predominantes del catolicismo "precolombino" (en un sentido peyorativo, en cuanto tiende a sobreponer a Dios a las causas secundarias y a llevar a la pasividad e irresponsabilidad); el catolicismo "ritualista" (tiende a expresarse sólo en ritos, despegados de la vida); muy centrado en el culto a los santos, a las almas de los muertos; con gran sentido cristiano del sufrimiento; muy ligado a las tradiciones y costumbres religiosas (procesiones, peregrinaciones, bautismo, funeral...); con una concepción de Dios "castigador" o "interesado" en promesas, etc.; un catolicismo de salvación individual extramundana; etc. Es evidente que este catolicismo popular, antiguo, debe considerarse en cualquier pastoral latinoamericana.

3.—Elementos históricos. Nuestro catolicismo quedó fuertemente marcado por sus orígenes ligados a la cristiandad española y a su obra civilizadora, y a una teología de la misión deficiente que se sacramentalizó más que se evangelizó, y que se impuso como parte de una cultura y no como una conversión personal. Se sobrepuso a la existente cultura indo-española, importando estructuras eclesíásticas europeas, que no tomaron cuenta valores potenciales de una Iglesia matizada con lo americano. *La Iglesia llegó "hecha de arriba"* al continente, no se desarrolló desde abajo. Adquirió desde el principio características rígidas, monolíticas y a menudo ajenas a las realidades nacionales. Se formó rápidamente una "cristiandad" latinoamericana, una identificación del catolicismo con la sociedad. Esta situación histórica hoy está en plena evolución y en muchas partes ya finiquitada, pero constituye el telón de fondo del catolicismo latinoamericano.

4.—Elementos socio-políticos. Esta "cristiandad", esta identificación del catolicismo con

sociedad ha tenido una variante religioso-política importante; el hecho de alianzas, ya sea explícitas (estatutos de unión Iglesia-Estado), ya sea implícitas o de hecho (aun en sistemas de separación jurídica- entre la jerarquía eclesiástica y los poderes establecidos. Poderes civiles, poder económico, grupos políticos... *La jerarquía se identifica con los grupos de tendencia conservadora y conformista.* Su reacción ante los movimientos sociales y de cambio es habitualmente defensiva y desconfiada. Aunque nunca perdió la conciencia de su misión en favor de los pobres y desfavorecidos, la Iglesia la ejercita más por la beneficencia y por una importante obra de educación de tendencia conservadora, que por la inspiración de transformaciones sociales o la "concientización" social de las masas.

5.—Elementos propiamente *eclesiales y pastorales.* Sobre todo a partir de la Independencia se van creando ciertos rasgos propios de la situación pastoral en América Latina. Rasgos que se van transformando en problemas, de los que últimamente se ha tomado conciencia aguda, y que han hecho crisis.

Por de pronto *problemas propios del ministerio pastoral.* Falta crónica de vocaciones sacerdotales; dificultad insoluble (a lo menos en el sistema tradicional de educación académica al ministerio)

de acceso al sacerdocio para las subculturas populares. Hay que agregar a esto la *desadaptación creciente de las estructuras pastorales:* limitación e ineficacia de la acción de las parroquias; pastoral de los sacramentos anárquica y "ritualista"; de mala preparación catequética y de mala legislación canónica (caso del matrimonio, por ejemplo, de legislación importada e inadaptada a las costumbres del pueblo); falta de esfuerzos institucionales para evangelizar, y de preparación pastoral para ello. Todo esto nos ha llevado a una descristianización creciente y a una fe anémica y de poca significación en el momento histórico.

B.—*Las transformaciones de la última década.*

La situación tradicional del catolicismo latinoamericano, que acabamos de esbozar someramente, ha sufrido, sin embargo, profundas alteraciones durante la última década. Tres hechos principalmente han precipitado estas transformaciones: *el Concilio y la Conferencia de Medellín; los cambios sociales, y la toma de conciencia revolucionaria.* (2)

Es verdad que estos hechos han acaecido también en los demás países y regiones de occidente, y que en particular América del Norte ha sufrido últimamente estos mismos impactos.

"ATENCIÓN"

**SACERDOTES, RELIGIOSOS,
RELIGIOSAS, SEMINARISTAS:**

"CASA IÑIGO, A. C."

— ¿Desea usted vigorizar su vida interior?

Le ofrece las siguientes Tandas de Ejercicios Ignacianos, según la espiritualidad de la Sagrada Escritura y del Vaticano II.

— Para Sacerdotes, —Diocesanos y Religiosos— y Seminaristas Teólogos:

De Mes: del 31 de agosto, p. m. al 30 de septiembre, p. m.

Intensivos, de 10 días: del 18 de abril p. m. al 28 de abril p. m.

— Para Religiosas:

De Mes: del 14 de julio p. m. al 14 de agosto p. m.

Intensivos, de 10 días: del 20 de agosto p. m. al 30 de agosto p. m.

INFORMES:

Valdes Llano No. 150 Pte.
Ampliación los Angeles

Teléfono: 2-30-12
Torreón, Coah.

Sin embargo, entendemos que la coyuntura latinoamericana queda sumamente original, y que estos hechos han influenciado su cristianismo de una manera inédita. *Esta originalidad consiste en que los tres acontecimientos mencionados se han dado en América Latina de un modo simultáneo.* En América del Norte o en Europa los cambios sociales se produjeron en el siglo pasado, e igualmente a menudo las revoluciones políticas. No coinciden precisamente con la época conciliar. El Concilio mismo no fué novedad en varios países europeos, donde ya se vivían y aceptaban muchas de sus reformas. La gran originalidad latinoamericana es que esos hechos se dan simultánea y novedosamente. Y su coincidencia histórica en una misma década, al impactar una situación como la que hemos descrito, ha creado una "mezcla explosiva" de rápidas e imprevisibles consecuencias. Es uno de los factores sin los cuales no entenderemos lo que pasa hoy en la Iglesia de América Latina.

Examinemos cada uno de estos hechos por separado, sin olvidar a lo largo del análisis que en la conciencia de los cristianos están concatenados y profundamente relacionados.

1.—*El Concilio y Medellín.* Las orientaciones teológicas y pastorales del Concilio cayeron como una bomba inesperada en la mayoría de los medios eclesiásticos del continente. Tres años después, estas orientaciones maduraron y se encarnaron en el continente en la Conferencia de Medellín. Pragmáticamente hablando, Medellín fué para los latinoamericanos lo que para los europeos el Concilio, y de hecho ha tenido más influencia que éste en el continente. Creo que sus grandes impactos sobre nuestro cristianismo están contenidos en las siguientes intuiciones:

a) La Iglesia en América Latina adquiere por la primera vez una conciencia colectiva de su identidad original y de su vocación propia. Nace el *sentido de una Iglesia local latinoamericana*. Y con ello, la convicción de que hay que desarrollar orientaciones y caminos pastorales propios.

b) *El Cristianismo "oficial" latinoamericano entra en la Historia.* Se reconcilia, en principio, con las ideologías y movimientos sociales que están plasmando hoy el futuro del continente. Se siente responsable de una tarea apostólica envuelta en la historia y con expresiones históricas. Se abandona el punto de vista eclesiástico de querer entender y juzgar la realidad a partir de la Iglesia y del derecho canónico, para adaptar el punto de vista de "leer los signos de los tiempos" latinoamericanos, a partir de la realidad histórica y del mundo.

La pastoral toma así conciencia que no podrá

ser significativa sin referencia a las grandes realidades históricas que hoy nos marcan, y que la pastoral tiene vertientes sociales, económicas y aun políticas. Se habla oficialmente de una pastoral para el desarrollo, para la integración, para la liberación, etc. etc.

c) En esta misma línea, la Iglesia toma conciencia que debe encontrar *otras formas de encarnarse en la realidad latinoamericana*, y de hacerse realmente servidora. A esto la empuja la nueva eclesiología que brotó del Vaticano II, que incluye la intuición de "una Iglesia servidora al pobre".

Esta nueva forma de "encarnación latinoamericana" se traduce en una *tendencia a desinstitutionalizar muchos aspectos de la Iglesia*. Se hace una evaluación crítica del "aparato eclesiástico", sobre todo en lo que se refiere a instituciones temporales (escuelas, etc.). Providencialmente o no, este movimiento es reforzado en muchas partes por la política de nacionalizaciones de muchos gobiernos, por la falta de recursos de la misma Iglesia para mantener sus obras, por la creciente secularización.

d) En fin, la Iglesia adquiere una conciencia más aguda de su *misión profética* en el actual momento histórico. Misión que es concebida como la transmisión de una gran mística evangélica al gran movimiento de liberación, como la denuncia profética de todo aquello que atenta a la vocación integral del hombre latinoamericano, y como un servicio desinteresado a todo lo que lo promueve. Esta misión profética tiende a definirse en un compromiso efectivo por la causa de los pobres y oprimidos, y en enfrentamientos eventuales con los poderes tradicionales. La Iglesia latinoamericana entra en el terreno de la "teología política".

2.—*Los cambios sociales.* Es una segunda coordenada fundamental. Todos los países asistieron en la última década a la agudización explosiva de sus procesos de rápido cambio social. Serían éstos:

a) La "*explosión urbana*", dada por la conjunción de una explosión demográfica sin precedentes en la historia y por el éxodo masivo a las ciudades (sobre todo las capitales), que devienen anárquicas aglomeraciones humanas. Esto tiene como consecuencia una ruptura dramática con la cultura tradicional latinoamericana, rural y pretradicional, y la entrada de los grupos sociales en una transición de marginalidad y anomía. Los modelos y comportamientos religiosos (igualmente de tipo rural y tradicional) quedan sumergidos por la urbanización, e igualmente entra en crisis el "catolicismo cultural" de adhesión a las normas de la sociedad. Todo ello está conduciendo a una

acelerada descristianización del continente, dada la situación anotada en la primera parte.

b) La entrada de América Latina en el proceso de industrialización y desarrollo técnico, con su consecuencia de secularización. Esto significa para los efectos pastorales la afirmación de ideologías humanas (sobre todo el marxismo), que quieren animar e interpretar la historia latinoamericana sin referencia a los valores religiosos. Significa también que los canales tradicionales de la transmisión de la fe (la familia, la escuela, el medio rural...) han quedado desbordados por el empleo masivo de los medios modernos de comunicación, lo cual ha llevado a un pluralismo ideológico, ético y religioso. En fin, la declinación de la influencia social de la Iglesia se va acentuado a menudo que avanzan estos procesos.

3.—*La toma de conciencia revolucionaria.* Siempre hubo revolucionarios en América Latina. Desde la colonización española. Revolucionarios en cuanto que buscaron la subversión del sistema nacional para lograr una mayor liberación. Lo nuevo actualmente es que la conciencia de que hay que cambiar rápida y drásticamente (revolucionariamente) las estructuras latinoamericanas es algo generalizado en todas las élites y más y más en la masa popular. Las principales expresiones de esta conciencia revolucionaria podrían ser:

a) La toma de conciencia de una "identidad latinoamericana" propia, diversa de Europa o América del Norte. Hay un interés creciente por el folklore y arte autóctono, por las culturas indígenas, por los valores ibéricos. Hay un creciente nacionalismo latinoamericano, que se expresa hoy (sin duda con muchos rasgos adolescentes) por una reacción ante la invasión económica-cultural norteamericana.

b) La aspiración creciente de ser realmente independientes, no sólo políticamente sino también cultural y económicamente. No sólo los grupos privilegiados, sino todos los sectores latinoamericanos, sobre todo los desposeídos actualmente. Hay una intensa búsqueda de liberación.

c) Esta se expresa sobre todo en la búsqueda, revolucionaria cada vez más, de justicia social. Entre otras formas, redistribuyendo los bienes y oportunidades al interior de cada país, y en la comunidad internacional. La reforma agraria, la socialización creciente, las nacionalizaciones, la "concientización" y otras formas de educación popular, las reformas socio-económicas y otros cambios de estructuras, la exigencia de un trato justo en los intercambios de comercio internacional, son algunas de las expresiones de esa búsqueda.

d) La tendencia a una verdadera democratización y participación popular en todas las áreas y

niveles. De un sistema socio-político "herodiano" (en manos de privilegiados ligados a intereses extranjeros) se va a sistemas más y más socializados y eventualmente socialistas. En este sentido América Latina va asistiendo a la superación del neocapitalismo.

e) Por último, la consecuencia de todo esto es lo que se advierte hoy en todos los países latinoamericanos. Hay un apogeo de las ideologías y actividades revolucionarias, de todo tipo. Marxista y no marxista, violenta, no violenta y "legal". Hay un apogeo sobre todo de los métodos leninistas de la toma del poder, y de las guerrillas (al comienzo sobre todo rurales, ahora más y más urbanas). Hay en contrapartida un endurecimiento de la represión gubernamental y policial (a lo menos en algunos países), y un recrudecimiento de los militarismos latinoamericanos. Una radicalización de las posiciones. En fin, una creciente participación de los jóvenes (sobre todo estudiantes), como poder propio, en el proceso revolucionario. Sería inútil subrayar hasta qué punto toda la acción pastoral de la Iglesia, y aun todo el contexto de la fe de los cristianos están condicionados y deben hacer referencia a toda esta situación y dinamismo.

C. Las nuevas orientaciones pastorales.

A esta altura de la exposición podemos ir desprendiendo las principales orientaciones y opciones pastorales que aconsejan la situación y el proceso analizados más arriba. Conviene también insistir que estas orientaciones han sido asumidas en sus grandes líneas por la Conferencia de Medellín.

1.—Por de pronto, es necesario buscar para la Iglesia latinoamericana un camino pastoral propio, autóctono y pluralista. Propio y autóctono debido a su contexto socio-cultural y religioso sin paralelo en otras regiones cristianas (Cf. A y B). Pluralista, por la coexistencia en una misma Iglesia de subculturas, contrastantes y desintegradas (Cf. A, 1 y 2). (3).

2.—La pastoral latinoamericana tiene que ir preparando una próxima situación de "diáspora" cristiana. La creciente desinstitucionalización de la Iglesia (Cf. B, 1, c), la creciente descristianización y necesidad de reevangelización (Cf. B, 2, a), la inoperancia del sistema parroquial y el agotamiento previsible de los ministerios clásicos del apostolado (Cf. A, 5) van llevando a los cristianos conscientes y a sus comunidades a una situación de minoría, sin los apoyos culturales o eclesiológicos tradicionales.

De ahí todo el actual movimiento de crear la comunidad cristiana "desde abajo" (Comunida-

des de base, fraternidades, grupos apostólicos, etcétera) y de dar la primacía a la *formación de un laicado* autónomo capaz de asumir fuerte responsabilidad en el futuro de la Iglesia. En el actual movimiento de derrumbe institucional y de diáspora, comunidades formadas por laicos responsables de su Iglesia serán la garantía del futuro del cristianismo, y es lo que quedará substancialmente en la sociedad secularizada que se está formando. En esta misma línea se sitúa el esfuerzo *por integrar y promover en el apostolado directo a las religiosas*, impresionantemente numerosas en América Latina, y todavía muy confinadas a tareas puramente educacionales o conventuales.

La implementación (condicionada a una verdadera reforma pastoral) de los *diáconos* casados, la posibilidad ya abierta de ordenar sacerdotes a hombres comprometidos en el matrimonio, y sobre todo la búsqueda de nuevas formas de ministerio pastoral más adaptadas a la situación original de nuestro catolicismo, tiende a completar, desde el punto de vista de los agentes del apostolado, este esfuerzo por crear nuevos tipos de comunidad.

En la medida que estas nuevas formas de comunidad rebasen los esquemas que rigieron tradicionalmente (la diócesis y la parroquia), coincidiendo con las comunidades naturales, es decir, en la medida que se vayan formando nuevas estructuras pastorales que parten de la realidad social y no de las divisiones eclesiásticas, se irá perfilando también la necesidad de una *pastoral de conjunto*. No como una organización o plan impuesto desde arriba, sino como el eje unitario de una pastoral que se realiza en la base y que esencialmente unifica y sirve los diversos tipos y niveles de *comunidades de base*.

3.—La pastoral debe hacer permanente referencia al *momento histórico*. Más que adaptar el lenguaje de la predicación, los signos de la liturgia o el testimonio de la vida religiosa, se trata de que todo esto "entre" en la historia. Que todos los aspectos de la pastoral y de la vida de la Iglesia estén en referencia y "digan algo" como salvación en Cristo a las aspiraciones y movimientos históricos de América Latina.

4.—Por lo anterior, la Iglesia, y en modo especial la Iglesia oficialmente, debe *comprometerse con la causa de los oprimidos*. Debe ser decididamente factor de cambio. Y para ello desolidarizar con toda fuerza o poder (aun eventualmente gubernamental) que mantenga situaciones injustas y de pecado. Mediante esta libertad pastoral, además de su función de denuncia profética, la Iglesia podrá infundir una mística evangélica a la revolución y liberación del continente. Podrá acom-

pañar estos movimientos —de hecho a menudo ambiguos— con su crítica desde la fe en Cristo, inyectándoles la fuerza purificadora y promotora de la *Esperanza cristiana* (4).

5. La pastoral latinoamericana tiene que asumir una *actitud crítica y constructiva ante el hecho de la religiosidad popular* (Cf. A, 2). Una actitud por una parte evaluativa (crítica), por otra parte no conformista, evangelizadora. El desafío a la evangelización es el de transformar estas actitudes religiosas ambiguas en una dinámica de fe personal y comprometida en las tareas de la historia (Cf. A, 2 y nota).

6.—La pastoral debe especializar y concentrar apóstoles y esfuerzos en los *sectores históricos claves* en el continente. Si el aporte extranjero tiene un sentido, es el de proporcionar este tipo de personal. Más que hablar de ciertos sectores claves que, como la juventud o la clase obrera, entrarían evidentemente en esa categoría, pero que por otra parte son muy variables en influencia e identificación cultural según los países y regiones, preferimos hablar de una especial atención pastoral a *los que piensan y a los que sufren*, que son en definitiva los hombres que hacen la historia y las revoluciones.

7.—Hay que ir a una *sana "democratización de la Iglesia*, que lleve a la práctica los ideales de participación y co-responsabilidad (Cf. B, 3, d). Ello es vital en un continente joven, que se descubre a sí mismo y que concibe su futuro histórico —y cristiano— como una gigantesca obra de participación común. Prácticamente esto deberá traducirse hasta la participación de los cristianos en la designación de la jerarquía y en las grandes decisiones de Iglesia, y en el logro de un diálogo permanente.

Estas parecen ser las grandes intuiciones pastorales que orientarán el futuro del cristianismo en América Latina. Ignorarlas en la acción apostólica o en cualquier forma de ayuda externa, no sólo hará ineficaz la "pastoral", sino que la volverá contra la historia y por lo tanto, a la larga, contra la misma Iglesia y el Evangelio.

Segundo GALILEA

Instituto Pastoral Latinoamericano
Quito, octubre 1970

- (1) Ver "Catolicismo Popular", en colaboración, Colección IPLA (Instituto Pastoral Latinoamericano, CELAM), n. 2, Quito 1969.
- (2) Ver "Cristianismo y Desarrollo", de José Comblin, Colección IPLA n. 5 sobre todo parte III; Quito 1969.
- (3) Ver "Iglesia local latinoamericana y pluralismo en la Conferencia de Medellín", de Segundo Galilea. *Revista Servir* n. 17, México.
- (4) Ver "La vertiente política de la pastoral", de S. Galilea y otros. Colección IPLA n. 9; Quito 1970.

UN MISTICO CRISTIANO DE LA GUERRILLA

Dr. Fernando Torre López

I. EL HOMBRE

Néstor Paz Zamora es un estudiante de medicina de la Universidad de San Andrés de La Paz (Bolivia). Antes de elegir la medicina busca la fidelidad a Dios y a los hombres como seminarista en Córdoba (Argentina) y en Santiago de Chile. Posteriormente cambia de ruta y contrae matrimonio.

No duda en apartarse de su adorada esposa con el fin de marcharse a la guerrilla junto con un grupo de universitarios de La Paz. La lucha, que sacude la opinión pública boliviana en julio de 1970, se desarrolla en la zona minera de TEO-PONTE. La guerrilla es aplastada más por el hambre que por las armas. Una de las muertes más lamentadas es la de Néstor Paz Zamora, quien fallece el 8 de octubre de 1970. Coincidencia reveladora. Exactamente dos años antes, el 8 de octubre de 1968, el Che Guevara había sido ametrallado vilmente en la escuela de Higuera.

II. EL GUERRILLERO CRISTIANO

Néstor Paz toma el nombre de "Francisco" en la guerrilla. Lo que más sorprende es que para él la guerrilla es una verdadera opción evangélica, un camino de purificación y elevación constantes. Por ello su diario de campaña no es la escueta narración de combates y tácticas militares, sino una meditación, una continua conversación con Dios, una ofrenda de su vida al Padre por liberar al "otro", al pueblo boliviano de toda opresión.

La oración que dirige a Dios el 12 de septiembre resume su plena inquietud evangélica en medio de la lucha: (2)

"Mi querido Señor: (3) Te voy a escribir después de mucho tiempo. Hoy me siento en verdad necesitado de ti y de tu presencia, quizá sea la cercanía de la muerte o el relativo fracaso de la lucha. Tú sabes que he buscado siempre y por todos los medios serte fiel. Consecuente con mi ser en plenitud. Por eso hoy estoy aquí. *El amor lo entiendo como una urgencia de solucionar el problema del "otro", donde estás Tú.* (4)

Dejé lo que tuve y me vine. Hoy quizá es mi jueves y esta noche mi viernes. Entrego enteramente en tus manos lo que soy con una confianza sin límites, porque te amo. Lo que me duele es quizá dejar lo que más quiero aquí, a Cecy y mi familia y quizá no poder palpar el triunfo del pueblo, su liberación.

Somos un grupo lleno de plenitud humana, "cristiana" y eso yo creo basta para empujar la historia. Te amo y te entrego lo que soy y lo que somos, sin medida porque eres mi Padre.

Ninguna muerte es inútil si una vida ha estado cargada de significado y eso creo que es válido aquí con nosotros.

Chau Señor, quizá hasta tu cielo, esa "tierra nueva" que tanto ansiamos."

Su gozosa exclamación al encontrar el libro de los cristianos es espontánea y elocuente:

"Mi vida personal va muy bien; tuve la alegría de encontrar un Nuevo Testamento que tenía otro compañero y es como oro."

Para "Francisco" deben estar estrechamente enlazados el amor y espíritu guerrillero que impulsa la revolución:

"Quisiera que mi capacidad de amar crezca cada vez más a la par que mi capacidad guerrillera... es la única manera de mejorar cualitativamente el impulso revolucionario."

El combate en lugar de degradarlos los purifica hasta formar un grupo humano selecto. Quizá "Francisco" tiene en mente aquella idea tan cara al Che: "Este tipo de lucha nos da la oportunidad de convertirnos en revolucionarios, *el escalón más alto de la especie humana*, pero también nos permite *graduarnos de hombres*; los que no puedan alcanzar ninguno de estos dos estados deben decirlo y dejar la lucha".

Oigámoslo de nuevo:

"Nos vamos depurando y el combate nos depurará aún más. De aquí tiene que salir el grupo selecto que lleve al pueblo a la felicidad que tanto merece. Ese será el resultado de una larga y constante fidelidad al ideal revolucionario, encarnado en la vida guerrillera."

Y por ello se puede esperar que este equipo de hombres entregados a su vocación de libertadores cambiará la historia de Bolivia:

"Creo que de aquí saldrá algo bueno, bueno de veras que cambiará la Historia de este país. A ti te extraño con toda intensidad y como no quisiera que ambos viviéramos esta realidad más juntos para crecer en Cristo, aunque lo que tú estás haciendo es la mismo." (Se refiere a su esposa.)

III. EL GUERRILLERO FRENTE A LA MUERTE Y LA RESURRECCION

La mística de todos los tiempos y latitudes ha profundizado en el gran salto de la muerte. Basta recordar aquel grito angustiado del siglo de oro español: "muero porque no muero" y aquel apóstrofe paulino: "para mí morir es una ganancia" y el no menos vigoroso: "el que ama su vida la pierde; el que odia su vida en este mundo, la ganará para una vida eterna" (Jn. 12, 25).

Para "Francisco", guerrillero continuamente amenazado de muerte, el gran salto posee un hondo sentido de "plenitud y nueva dimensión":

"Vitalmente" estoy pasando de la idea "muerte" como una disminución, a la realidad "muerte" como plenitud y paso a una nueva dimensión. No la busco ni mucho menos, pero si viene la esperaré con la serenidad y tranquilidad que merece tal momento e incluso pediré que avisen que "he pasado al Padre", que

el "Ven Señor Jesús" se ha hecho realidad en mí."

Y está seguro que su muerte será fecunda como "el grano de trigo que cae en tierra..." pues encontrará "oídos receptivos para luchar por la felicidad del hombre":

"No sé, creo que no he de morir, tengo ese sentimiento y si he de morir quiero que sea una muerte cargada de contenido, que tenga repercusión y conquiste más "oídos receptivos" para luchar por la felicidad del hombre. De eso soy consciente y estoy convencido de que lo lograremos."

La resurrección ya no es una "verdad" sino un crecimiento incontenible que lo humaniza:

"La resurrección hoy tiene un sentido real en mi vida y ya no es sólo una "verdad". Quisiera crecer hondo y calar profundo en la vida y en el hombre, quisiera llegar a humanizarme totalmente: es la vocación de mi vida y en definitiva nuestra realización."

IV. EL MISTICO Y SU TIPOLOGIA

¿Qué podríamos entender por un místico? En forma llana es alguien que ha penetrado hondamente una verdad religiosa e iluminado por ella vive toda su existencia. En otras palabras su experiencia religiosa convertida en vivencia fundamental es el eje de su vida, intereses, acción y muerte.

Si nos reducimos a la historia de la mística cristiana, han existido los más variados tipos: Juan de la Cruz el contemplativo occidental por excelencia; Vicente de Paul el hombre de la acción eficaz en favor de sus hermanos; Catalina de Sena pone su intuición religiosa al servicio de la enmarañada diplomacia romana-aviñonesa del siglo XIV; Juana de Arco vive su fe en la defensa armada de la familia real de Francia; Fernando III de España tenaz libertador de los españoles del poder musulmán; Tomás de Aquino el más sabio de los santos; Benito José Labre quien vive en el desprendimiento más absoluto que raya en la miseria. Y con lo dicho estamos lejos de agotar la policroma variedad de los místicos cristianos. El Evangelio como fuente inspiradora, seguirá modelando hoy y en el futuro nuevos estilos de genuina e inédita vivencia cristiana. Ahora volvamos a quien alguien ha llamado:

V. EL MISTICO DE LA GUERRILLA BOLIVIANA

Podemos estar en desacuerdo con "Francisco". Es lícito disentir de su planteamiento, pero no podemos tomar a la ligera su testimonio que habla con el vigor de la inmolación en favor de la liberación de los latinoamericanos y en particular de sus compatriotas bolivianos. Cuando el hombre proclama su verdad con el don de su vida y su sangre hay que estar atentos pues un mensaje vigoroso llega a nuestros oídos. No se trata de un revolucionario de café, ni de escritorio, sino de alguien que arrostra las penalidades, congojas, incompreensión social y muerte con tal de ser fiel a su propia conciencia. Seamos cautos y no condenemos a la ligera. ¿No será que su conducta valiente nos abofetea en el rostro? ¿No será que nos sentimos acusados por tímidos y acomodaticios? Veámoslo.

A juicio de "Francisco", en Bolivia se dan las tres condiciones que hacen legítima una revolución armada según Paulo VI en la encíclica sobre El Desarrollo de los Pueblos, a saber: a) Existe "una tiranía evidente y prolongada" sostenida por la coalición tripartita del "gobierno-ejército-oligarquía"; b) Hay una tiranía que "atenta contra los derechos fundamentales de la persona" por el nivel de vida infra-humano que soportan sus conciudadanos; y por último, es una tiranía que "daña peligrosamente el bien común del país".

En consecuencia, "Francisco" siente que se trata de un imperativo evangélico. Es preciso lanzarse a la lucha no tan sólo por buscar la "salvación" individual, sino para salvar, es decir "liberar" a sus hermanos víctimas de estructuras opresoras e inhumanas. Se han cerrado todos los caminos liberadores y resta sólo la lucha armada hasta el derramamiento de la sangre. La muerte está a la vista, pero "Francisco" sabe que el amor cristiano debe ser llevado hasta sus últimas consecuencias sin miramientos ni cobardías.

Como prueba fehaciente de su espíritu cristiano en la guerrilla dará a conocer íntegra su "Proclama Revolucionaria" compuesta antes de partir a la guerrilla de Teoponte. Yo me limitaré a ponerle algunos subtítulos que permitan seguir con facilidad el desarrollo de las ideas y además añadiré las referencias bíblicas que faltan en el original. (5)

Se siente unido a todos los grandes libertadores contra el símbolo de la opresión que es el ejército:

"Siguiendo el camino luminoso de nuestros héroes los guerrilleros alto-peruanos y de los héroes continentales: Bolívar, Sucre; la acción heroica de los guerrilleros: Ernesto Guevara, los hermanos Peredo, Darío y tantos otros que encabezan la marcha de liberación del pueblo nos ubicamos en la larga fila guerrillera, hoy en mano, para combatir contra el signo y vehículo de la opresión, el Ejército gorila."

Está dispuesto a dar toda su sangre por la libertad de la "Patria grande":

"Allá donde todavía corra sangre en nuestras venas, haremos sentir lacerante el grito del explotado. No importan nuestras vidas, si conseguimos que esta Latinoamérica, la patria grande, sea territorio libre, de hombres libres dueño de su destino."

Acepta ser incomprendido por amor al Evangelio:

"Yo sé que mi decisión y la de tantos otros compañeros, acarrearán un aluvión de acusaciones. Desde la paternalista "pobrecito engañado", hasta la abierta de "bandolero demagogo". Pero el Dios Yavé, el Cristo del Evangelio, ha anunciado la "buena noticia de la liberación del hombre" (6) y ha actuado en consecuencia. No podemos sentarnos a leer largamente el Evangelio con tantos señores cardenales, obispos, pastores, que están muy bien donde están mientras el rebaño se debate en la soledad y la hambre. A eso le llaman "no violencia", por el Evangelio. Lastimosamente son los fariseos al turno.

Ya no se escucha la "Buena Noticia". El hombre está siendo traicionado por su hermano" (7).

La paz es fruto de la justicia y el desarrollo verdadero:

"La Paz no es un objeto encontrado por casualidad, es el producto de la igualdad entre los hombres, como dice Isaías en su capítulo 32. Es el producto del amor entre los hombres, el fin de la explotación.

La "Paz" no se consigue enfundándose detrás de sedas, palacios medioevales, robando al pueblo sueldos millonarios o abusando de su espíritu mágico para medrar a sus expensas.

La lucha guerrillera es una manera de dar la vida por los demás. Multiplica las citas evangélicas y enumera los ataques al "hermano" para llamar a los cristianos a la lucha:

"No hay amor más grande que el dar la vida por los amigos" (8). Este es el mandamiento que resume la "ley" (9). Por eso tomamos la

armas. Para defender a la mayoría analfabeta y desnutrida de la explotación de una minoría, para devolverle dignidad al hombre deshumanizado.

Sabemos que la violencia es dolorosa, porque sentimos en carne propia la represión violenta del desorden establecido, pero estamos dispuestos a liberar al hombre, porque lo consideramos *hermano* (10). Somos el pueblo en armas, es el único camino que nos queda. El hombre antes que el "sábado" y no a la inversa (11).

Dicen que la violencia no es evangélica, pero que recuerden a Yavé matando a los primogénitos egipcios para liberar de la explotación a su pueblo (12).

Dicen que están con la "no-violencia", entonces que actúen claramente y se pongan al lado del pueblo. Entonces el rico, el gorila les pedirá como a Cristo, su vida. Anímense, háganlo, veremos si son consecuentes para llegar a un Viernes Santo. Pero esa es demagogia; ¿verdad, señores canónigos, generales, cursillistas, sacerdotes del desorden establecido, de la paz a patadas, de las matanzas de San Juan, del silencio cómplice, de los salarios de \$200.00 pesos, de la tuberculosis, de la recompensa en el más allá?

El Evangelio no es un moralismo mecánico; esa cáscara oculta una "vida" que hay que descubrir para no caer en el fariseísmo. El Evangelio es "Jesús entre nosotros" (13).

La revolución hoy, es el único camino de una caridad eficaz y auténtica:

"Hemos escogido este camino porque es el único que nos queda, por doloroso que sea."

Por suerte están algunos, cada vez más numerosos, que reconocen la autenticidad de nuestra postura y nos ayudan o están en nuestras filas. Basta ver qué hace el Gobierno gorila del Brasil con la Iglesia comprometida. El Padre Pereira Nieto fue asesinado de la manera más cruel e inhumana. Basta recordar al cura Ildefonso, tupamaro asesinado en el Uruguay. Basta recordar al cura Camilo Torres, silenciado por el gobierno y la Iglesia servil. Su sangre ha ratificado con hechos lo que decía sobre el cristianismo: "...lo principal en el catolicismo es el amor al prójimo. El que ama a su prójimo cumple la ley. Este amor para que sea verdadero tiene que buscar la eficacia. Si la beneficencia, la limosna, las pocas escuelas gratuitas, los pocos planes de vivienda, lo que se ha llamado "caridad", no alcanza a dar de comer a la mayoría de los hambrientos, ni vestir a la mayoría de los desnudos, ni enseñar a la mayoría de los que no saben, tenemos que buscar medios eficaces para el bienestar de la mayoría. Por eso la revolución no sólo es permitida sino obligatoria para los cristianos que ven en ella la única manera eficaz y amplia de realizar el amor para todos..."

Creo que levantarse en armas es el único medio de proteger al pobre de la explotación actual y generar un hombre libre.

Creo que la lucha de liberación se arraiga en la línea profética de la Historia de la Salvación.

Basta de lánguidas caras de beatas; el látigo de la justicia tantas veces traicionada, caerá sobre el explotador, ese falso cristiano que se ha olvidado que *la fuerza de su amor debe llevarlo a liberar al prójimo del pecado, es decir, de toda carencia de amor.*"

La revolución creará las condiciones propicias para que surja el "hombre nuevo" de San Pablo y la "tierra nueva" del Apocalipsis:

"Creemos en un "hombre nuevo" (14), liberado por la sangre y resurrección de Jesús. Creemos en una "Tierra Nueva", (15) donde el amor sea la ley fundamental. Eso sólo se consigue rompiendo los viejos moldes basados en el egoísmo. No queremos parches. "No se puede poner un remiendo nuevo en odres viejos" (16). *La conversión implica violencia interior primero y violencia sobre la explotación después.*

Que el Señor y los hombres juzguen la rectitud de nuestro paso. Al menos nadie puede argüir búsqueda de lucro o comodidad. No es precisamente eso lo que encontramos en la lucha y es precisamente eso lo que dejamos aquí".

El cristiano debe correr cualquier riesgo para cumplir con este deber de liberar a sus hermanos:

"Creemos que cuando el Señor habla de que "el que quiere a su padre o a su madre más que a Mí, no merece ser mío y el que quiere a su hijo o a su hija más que a Mí mismo, no merece ser mío" (17), "el que no aborrece hasta su vida misma, no puede ser mi discípulo" (18), se refiere al hombre amarrado a su "pequeño mundo" y a su "pequeño problema". El "otro" está más allá de "nuestra propia comodidad".

Hay quienes se escudan en discursos líricos sobre la revolución, que a la hora de la verdad están por su cobardía, al lado del opresor. La "omisión" es la lacra de nuestra Iglesia así como los "tibios" (19) y los que no quieren "ensuciarse las manos" (20).

No queremos dejar a nuestros hijos una vida basada en la *competencia como medio de posesión o en la posesión como medida valorativa del hombre.*

Creemos en un hombre liberado enteramente que viva y construya una estructura amable donde pueda amar. Eso estoy seguro lo conseguiremos basados en que "el Señor está pronto a darnos mucho más de lo que deseamos y pedimos" (21).

El deber de todo cristiano es ser revolucionario. El deber de todo revolucionario es hacer la revolución.

"VICTORIA O MUERTE"

FRANCISCO

Francisco comprende y sobre todo vive que es más importante pelear por cambiar el destino de los pobres que gozar su vida juvenil. Lleva hasta sus últimas consecuencias su amor liberador. Con su muerte sella sus palabras de manera elocuente.

VI. DIALOGO MARXISTA-CRISTIANO

Es paradójico como en la guerrilla conviven codo con codo, marxistas fieles a la visión del materialismo histórico de Marx y cristianos iluminados por el "cielo y la tierra" de la Biblia y el ejemplo del Maestro que "da su vida por sus amigos" ¿Es posible un diálogo entre la Biblia y el Capital? ¿Cómo pue-

de realizarse el coloquio entre mentes aparentemente tan dispares?

Estos múltiples interrogantes podrían explicarse con traer a colación algunas frases que sin buscar un irenismo barato, tienen hondas líneas comunes: San Juan afirma: "Si alguien dice que ama a Dios a quien no ve y no ama a su hermano a quien ve, es un mentiroso".

El Che Guevara prosigue: "Bienvenida la muerte dondequiera que nos encuentre si ella sirve para incendiar, para contagiar la revolución que libramos por la libertad de los pueblos" y aquel humanísimo grito: "hay que endurecerse, pero no romper la ternura jamás".

En Colombia Camilo Torres responde como un eco: "Yo opté por el cristianismo porque en él encontraba la forma más pura de servir al prójimo" y en otro lugar: "La suprema medida de las decisiones humanas debe ser la caridad, debe ser el amor".

Y para concluir "Francisco" el guerrillero, Néstor el cristiano, Paz el boliviano, escribe a su amada esposa: "Me apenaría dejarte sola, pero si es necesario lo haré; estoy aquí hasta el final y esto sólo es: ¡Victoria o muerte!"

A lo cual, Omar, el primo guerrillero marxista, le responde: "Primo, me has dado la mejor lección de amor a la humanidad". Sí, se puede ser cristiano y amar de manera eficaz, auténtica a los demás y con ello se desvanece el "opio religioso" tan criticado por Marx (22).

San Luis Potosí, 1 de febrero de 1971

- 1) Trabajo presentado en la Ciudad de México para el Diálogo entre marxistas y cristianos.
- 2) Los textos originales de Néstor Paz Zamora "Francisco" fueron publicados en el periódico "El Diario" de La Paz, en Bolivia. Y una selección de ellos llegó a mi poder a

través de NADOC (Servicio Latinoamericano de Documentación para el Desarrollo publicado por Noticias Aldas) en su boletín N° 184 del 13 de enero de 1971, Lima Perú.

- (3) Hay que decir de una vez por todas que el estilo de Néstor Paz no es elegante. Tiene errores de redacción pero he preferido dejarlo tal cual salió de sus manos. Considero injusto pedir refinamientos literarios a quien lucha hasta morir en condiciones incómodas, con desasosiego y angustia.
- (4) El subrayado en este párrafo, como en las otras citas citadas, es mío.
- (5) La Proclama Revolucionaria contiene 16 citas textuales de la Biblia y múltiples referencias religiosas.
- (6) Lc. 4, 18.
- (7) Mt. 10, 21.
- (8) Jn. 14, 13.
- (9) Mt. 22, 40.
- (10) Mt. 22, 39.
- (11) Mt. 12, 1-14.
- (12) Ex. 11.
- (13) Jn., 1, 14.
- (14) Ef. 2, 15.
- (15) Apoc. 21, 1.
- (16) Mc. 2, 21-22.
- (17) Mt. 10, 37.
- (18) Lc. 14, 26-27.
- (19) Apoc. 3, 14-23.
- (20) Mt. 27, 24.
- (21) Ef. 3, 20.
- (22) En un próximo artículo haré un estudio sobre el "Cristianismo y la lucha de clases". Se trata de un tema candente y de innegables consecuencias históricas para el mundo y para la Iglesia.

BIBLIA DE JERUSALEN

AHORA EN TAMAÑO DE BOLSILLO, 14.5 x 9 cm

- * Los textos sagrados de ayer a la luz de la ciencia de hoy.
- * Una edición que condensa el resultado de los últimos 50 años de investigación.
- * Los grandes científicos de la Escritura: De Vaux, Benoit, Cerfaux, Robert, Abel, Cazelles, Gelin, Lyonnet, Rigaux, Spicq, Vincent... universalmente conocidos por sus publicaciones bíblicas y sus aportaciones al Concilio Vaticano II, llevan al lector de la mano en la exploración de los textos bíblicos.
- * Las introducciones y notas llevan la garantía de la Escuela Bíblica de Jerusalén.



OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.
Apartado M-2181 Donceles 99-A. México 1, D. F.

Ejemplar: \$ 70.00 — Dls. 6.00